



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>









INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS.



INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
SOBRE  
LOS PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS  
*DE LOS ESPAÑOLES*  
EN EL MAR OCEANO

EN EL SIGLO XV. Y PRINCIPIOS DEL XVI.

*En respuesta á la Memoria de Mr. Otto*

Sobre el verdadero Descubridor de América.

*Por Don Christobal Cladera, Dignidad de Tesorero  
de la Santa Iglesia de Mallorca.*

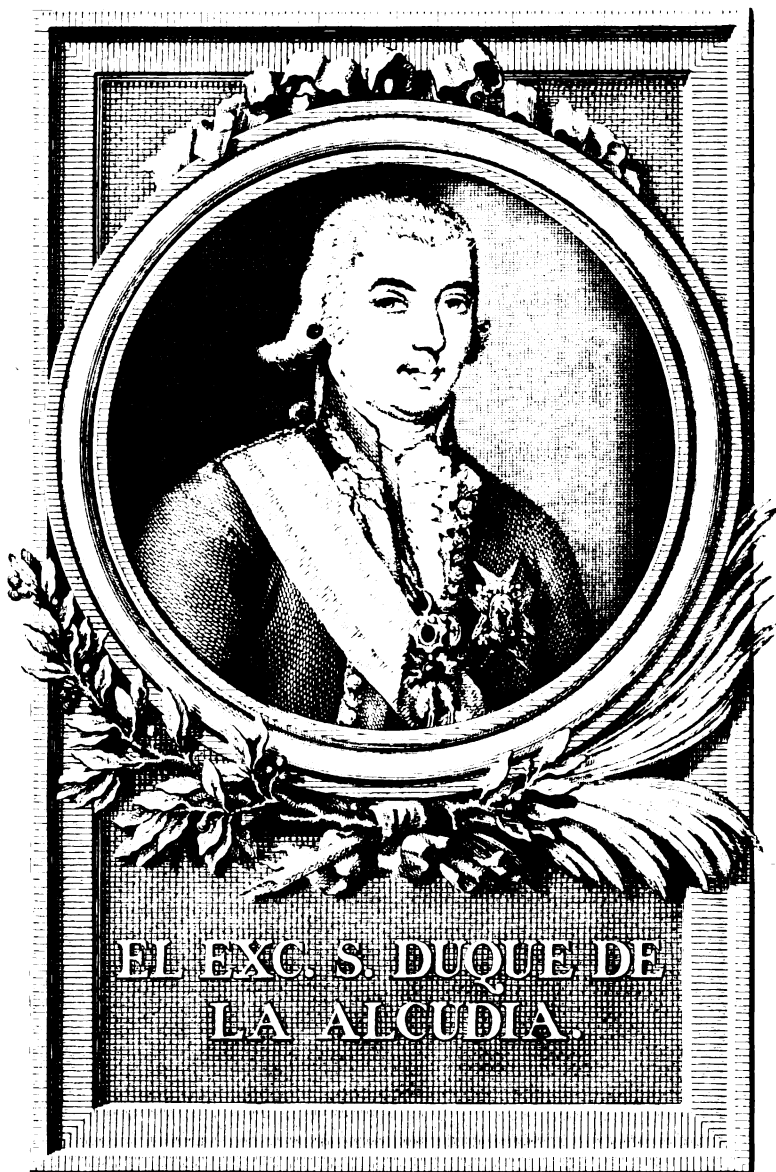
MADRID MDCCXCIV.  
POR DON ANTONIO ESPINOSA,  
CALLE DEL ESPEJO.



*Cessem do Sabio Grego e do Troiano*  
*As navegacoes grandes que fazeão.*  
Camoens, os Lusiadas. Canto I.







*Ant. Carreras de*

*Est. de la inc.*

AL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR  
DON MANUEL DE GODOY,  
Y ALVAREZ DE FARIA,  
RIOS, SANCHEZ, SARZOSA:  
DUQUE DE LA ALCUDIA:  
GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE:  
REGIDOR PERPETUO DE LA CIUDAD  
DE SANTIAGO:  
CABALLERO DE LA INSIGNE ORDEN  
DEL TOYSON DE ORO:  
GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA  
ESPAÑOLA DE CARLOS III:  
COMENDADOR DE VALENCIA DEL VENTOSO  
EN LA DE SANTIAGO:  
CONSEJERO DE ESTADO:  
PRIMER SECRETARIO DE ESTADO  
Y DEL DESPACHO:  
SECRETARIO DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA:

**SUPERINTENDENTE GENERAL**

**DE CORREOS Y CAMINOS:**

**GENTIL-HOMBRE DE CAMARA CON EXERCICIO:**

**CAPITAN GENERAL DE LOS REALES EJERCITOS:**

**INSPECTOR Y SARGENTO MAYOR**

**DEL REAL CUERPO DE GUARDIAS DE CORPS:**

**&c. &c. &c.**

**EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR:**

*Los descubrimientos que promovió el Infante  
Don Enrique de Portugal en las costas de Afri-*

ca, *Islas adyacentes y Azores*; el de la *India Oriental* por el célebre *Vasco de Gama*, despues de haber doblado el *Cabo de Buena Esperanza*; el de *América*, que verificó *Christobal Colon*; el del *Brasil*, que se debió al *Almirante Pedro Alvarez Cabral*; y el del famoso *Estrecho*, que hizo *Fernando de Magallanes*, habiéndole pasado, y dado la vuelta á todo el mundo, son hechos tan grandiosos, han influido tanto en el estado actual de las ciencias, artes, comercio y civilizacion de todas las Naciones, que asombran al que los medita, y eternizan á los descubridores, llenando de gloria los reynados en que se verificaron.

*Esta obra es una apología de todos ellos, contra las pretensiones de Mr. Otto y otros sábios, que desde tres siglos se han empeñado en obscurecerlos, ó en disminuir el mérito de aquellos Héroes tan superiores á quantos presentan las Historias.*

*El ilustre nombre de V. E. que se desvela en promover quanto contribuye al bien de las Naciones, que fomenta al industrioso labrador y artesano, libertando al pueblo de los lazos que le ha-*

*bia preparado el error y la malicia, al mismo tiempo que acoge á las letras con mas generosidad y agrado que el Mecenas de Roma, es el amparo mas seguro que puede anhelar este mi primer ensayo de la Historia de la Península.*

*. Si V. E. se dignase dispensarme este honor, veria colmados mis deseos, pues estando V. E. ocupado incesantemente en los mas elevados empleos de la Milicia y Diplomática, teniendo á su cuidado la reforma de la disciplina del Ejército, el cumplimiento de los pactos y convenciones con las Naciones, y el fomento de infinitos establecimientos que aseguran la felicidad de España, perpetuando en la gratitud de sus naturales la memoria de V. E. ¿Qué mayor prueba podria yo hallar de que mi trabajo habia merecido su alta aprobacion?*

*Haría, Excelentísimo Señor, la mayor injusticia á la esclarecida familia de V. E. si con el mismo carácter de verdad que me anima, omitiese que todos los Héroes cuyas incomparables hazañas vindico en este escrito están enlazados con sus*

gloriosos ascendientes, segun lo prueban con evidencia las Historias genealógicas de Portugal y España.

Nadie duda que el Rey de Portugal Alfonso III.<sup>o</sup> fué IV.<sup>o</sup> abuelo del Infante Don Enrique, y siendo V. E. XV.<sup>o</sup> nieto del mismo Rey, por el casamiento de su hijo el Infante Don Alfonso Dinis con Doña Maria Paez Ribeira <sup>1</sup>, Progenitores de Doña Juana de Meneses y Vasconcelos, bisnieta de Don Alfonso de Meneses, primer Conde de Penela <sup>2</sup>, y esposa de Francisco de Faria, IV.<sup>o</sup> abuelos de V. E. <sup>3</sup>, resulta su parentesco con el Infante Don Enrique, como tambien por ser este Señor nieto del

1 Teatro Histórico de la Casa de Sousa, por Manuel Mureira de Sousa, pag. 319.

2 Hist. Genealog. de la Casa Real Portuguesa, por Don Antonio Cayetano de Sousa, tom. 12. part. 1. lib. 13. pag. 1. y sig.

3 Hist. Genealog. de la Casa de Faria, por Don Francisco Xavier de Meneses, Conde de la Ericeira, cap. 14. pag. 137.

\*



*Rey Don Pedro, y de la Reyna Doña Inés de Castro, XI.<sup>o</sup> abuelos de V. E. por su IX.<sup>o</sup> abuelo Don Alfonso, Señor de Cascaes <sup>1</sup>, hijo del Infante Don Juan, Duque de Valencia.*

*Por la misma Real línea de su XV.<sup>o</sup> abuelo el Rey Don Alfonso III.<sup>o</sup> es V. E. pariente del primer Descubridor de la América Don Christobal Colon, primer Almirante de las Indias, pues Don Jorge de Portugal, VII.<sup>o</sup> nieto del mismo Rey, casó con Doña Isabel Colon de Toledo <sup>2</sup>, hija III.<sup>a</sup> de Don Diego Colon, primer Duque de Veragua, y nieta del Almirante, que ya estaba enlazado con los mayores de V. E. por Doña Felipa Muñiz Perestrello, hija del Descubridor Bartolomé Muñiz Perestrello, que descendia del Rico-hombre de Portugal Don Egas Muñiz Coello, XX.<sup>o</sup> abuelo de V. E. por el casamiento de su bisnieta Doña María Viegas con Don Pedro Ouriguez de Nobrega y*

<sup>1</sup> Casa Real de Portug. tom. 12. part. 2. cap. 1. pag. 783.

<sup>2</sup> Ibid. tom. 10. pag. 449.

16  
Aboim, *XVII.<sup>os</sup> abuelos de V. E.* <sup>1</sup>.

*El Descubridor Tristan de Cuña es pariente de V. E. por ser XI.<sup>o</sup> nieto de Don Gutierre Pelaez, III.<sup>o</sup> nieto de Fruela II.<sup>o</sup>, Rey de Leon <sup>2</sup>, que es XXVI.<sup>o</sup> abuelo de V. E. por el casamiento de Doña María O Mayor Lorenzo de Cuña, bisnieta de Doña Horlanda Hormiges Albuazar, y V.<sup>a</sup> nieta de Ramiro II.<sup>o</sup>, Rey de Leon, con Don Ourigo el Viejo de Nobrega, XVIII.<sup>os</sup> abuelos de V. E. <sup>3</sup>, y por los XI.<sup>os</sup> abuelos de V. E. Tristan Vaz de Cuña, Señor de Selorico de Basto, y Doña Blanca de Villena, hija de Don Enrique Manuel, Conde de Cea y Cintra, bisnieto por varonía del Santo Rey Don Fernando de Castilla <sup>4</sup>.*

<sup>1</sup> Conde Don Pedro, tit. 36. pag. 187. y sig.

<sup>2</sup> Memorias Hist. y Genealog. de los Grandes de Portugal, por Don Antonio Cayetano de Sousa, pag. 471. y sig.

<sup>3</sup> Casa de Sousa, ya citada.

<sup>4</sup> Salazar de Castro en su Casa de Silva, tom. 2. cap. 6. y 7.

*El inmortal Pedro Alvarez Cabral, Descubridor del Brasil, cuya familia era ya de las mas esclarecidas de Portugal en el siglo XV, tambien es pariente de V. E., por haber casado Pedro Alvarez Cabral, Embaxador en Madrid, con Doña Catalina de Borbon, hija de Don Antonio de Almeyda, segundo Conde de Avintes, y VII.<sup>a</sup> nieta de Anton de Faria, Primer Ministro, y Testamentario del Rey Don Juan II.<sup>o</sup> de Portugal; VIII.<sup>o</sup> abuelo de V. E., célebre Xefe de tan grandes é ilustres familias, por el casamiento de su hija Doña Juana de Faria con Nuño Fernandez de Ataide, primer Capitan de Zafin, y por el casamiento de su hijo Francisco de Faria, Caballero del Consejo del Rey Don Manuel, Señor de Evoramonte, con la VII.<sup>a</sup> abuela de V. E. Doña Juana de Silva y Castro, hija de Arias de Silva, III.<sup>o</sup> Señor de Vagos, Justicia Mayor de Portugal, y Caballero de la Charretera, y de Doña Guiomar de Castro, de la Casa de los Condes de Monsanto <sup>1</sup>.*

<sup>1</sup> Casa de Faria, cap. 10. y 11.

15

*Por el mismo VIII.º abuelo de V. E. se verifica su parentesco con Don Vasco de Gama, primer Conde de Vidigueira, Almirante y Descubridor de la India Oriental, por haber casado Don Luis Baltasar de Gama, VI.º Conde de Vidigueira, con Doña Elena de Silveira y Noroña, V.ª nieta de Anton de Faria<sup>1</sup>.*

*Por esta misma línea es V. E. pariente de Fernando de Magallanes, Fidalgo de la Casa Real, y Caballero de la Orden de Santiago, cuyo valor y distincion acreditaron sus victorias en la India, y mas que todo, su asombroso viage al rededor del mundo por el Estrecho de su nombre que descubrió; por el casamiento de Doña Isabel Manuel con Constantino de Magallanes, VII.º Señor de la Puente de la Barca<sup>2</sup>, y por el parentesco que tiene V. E. con los Señores de la Casa*

<sup>1</sup> Don Francisco Zarco y Colona, Arbol de los Condes de la Vidigueira, Marqueses de Niza; y Casa de Faria, cap. 10. pag. 102.

<sup>2</sup> Casa de Faria, cap. 10. pag. 69.

de *Pereyra de Sabrosa* (en *Traslosmontes*), que son los legítimos y únicos descendientes de *Fernando de Magallanes* por su hermana *Doña Teresa de Magallanes*, que es *VIII.<sup>a</sup>* abuela de los Señores de dicha Casa.

*Por no ofender la modestia de V. E. no excedo de lo que tiene relacion con estos Héroes incomparables y gloriosos, de quienes tanto nos refieren las Historias nacionales y extranjeras; de estos Héroes que inmortalizaron los reynados en que vivieron; que dieron á España y á toda Europa tesoros con que sobresalen en brillantez y opulencia á todos los Imperios conocidos; y á quienes finalmente son deudores los innumerables millones de hombres que pueblan el vasto Continente de las Américas y sus Islas, de la felicidad de que han gozado y gozarán en lo sucesivo, como tambien de la ilustracion que adquieren y adquirirán, baxo los auspicios, sábias leyes, y acertadas providencias, dictadas por V. E. en el feliz reynado de la Justicia, de las Ciencias y de las Artes, de CARLOS IV. y LUISA DE BORBON, que saben*

7  
triunfar de sus enemigos, así domésticos como  
extraños.

*Dígnese, pues, V. E. de admitir baxo su ge-  
nerosa proteccion esta obra, que me tomo la liber-  
tad de presentarle, en testimonio de mi aplicacion  
y gratitud, interin ruego á Dios prospere la muy  
importante vida de V. E. los muchos años que  
le desea*

**Exc.<sup>mo</sup> Señor:**

**Su mas atento y obligado servidor,**

**Q. B. L. M. de V. E.**

*Christobal Cladera.*



## DISCURSO PRELIMINAR.

**L**a América, esa parte de la tierra cuya existencia ignoró Europa por espacio de tantos siglos, desde su descubrimiento ha sido objeto de admiracion y de envidia. Los Sábios, que en ella hallaron una nueva naturaleza, se aplicaron á desenvolverla, y con sus trabajos fué tal el incremento que tomaron las ciencias naturales, que superaron á los Maestros de la antigüedad. Una ligera comparacion de Plinio el Historiador con la célebre obra de Buffon acredita esta verdad, y si no temiera ser molesto, seguiria el paralelo en todos los demás ramos en que ha tenido muy notable influencia aquel grande acaecimiento. Los Políticos se inflamaron á vista de los innumerables tesoros que traxeron nuestras expediciones marítimas, y este es el origen de todas las pretensiones que manifestaron muchas Naciones de Europa á su primer des-



cubrimiento, dirigidas á obscurecer la gloria de nuestros Reyes Católicos Fernando é Isabel, y á poner los cimientos de una duda que con el tiempo podria acarrear fatalísimas consecuencias.

No quiero entrar en las miras que se haya propuesto Mr. Otto, Autor de la Memoria sobre el verdadero descubridor de América<sup>1</sup>, leida en la Sociedad Filosófica de Filadelfia, é inserta en el tomo 2.º, num. 35, pag. 263 de sus Transacciones Filosóficas, en la que ha reunido quanto se ha dicho contra Christobal Colon, Pedro Alvarez Cabral, y Fernando de Magallanes, á quienes intenta desposeer de sus principales glorias, tratando de ignorante á la Nacion Española y Portuguesa, quando asombraban á la Europa con sus viages marítimos.

Siendo su escrito contrario á lo que re-

<sup>1</sup> Puede verse en el *Espíritu de los mejores Diarios Literarios que se publican en Europa. Mes de Mayo de 1788.*

fieren nuestros Historiadores , me propuse impugnarlo ; ví que no bastaban los argumentos tomados de nuestros Anales , y que era preciso destruir sus documentos , sacados del Archivo de Nuremberg , á cuyo fin escribí á un amigo que se hallaba en dicha Ciudad , para que me proporcionase una copia del Globo que construyó Martin Behem en 1492 , y quanto hallase relativo á este célebre Navegante. En efecto me remitió la descripción del globo , y unas Notas históricas sobre la familia y la vida de Martín Behem , con lo que , y las obras inéditas de la Historia Portuguesa de la Academia de las Ciencias de Lisboa , que tambien hice venir , me convencí de que las reflexiones de Mr. Otto eran infundadas. Con estos auxilios supliqué á S. M. (que Dios guarde) permiso para exáminar algunos MS. de su Real Biblioteca , á cuya súplica condescendió nuestro Augusto Soberano , y se sirvió pasar orden al Ilustrísimo Señor Don Francisco Perez Bayer , su Bibliotecario.

Mayor, para que se me facilitasen los MS. en que se hallasen derroteros antiguos. Entre ellos hallé la Crónica de los Reyes Católicos por Andres Bernaldes, una Carta del mismo Christobal Colon, en letra de tortis, escrita desde Lisboa inmediatamente que llegó de su primer viage, y algunas otras cosas sueltas, lo que junto con el Diario de Francisco Alvo, que ya tenia, una Carta de marear que se halló últimamente en Italia, que me habian remitido de Florencia, de principios del siglo XV, otra de Antonio Ortiz, de fines del mismo, ó principios del siguiente, y la de Gabriel de Valseca, construida al mismo tiempo que la primera, emprendí la refutacion de la Memoria de Mr. Otto.

Los críticos imparciales decidirán del mérito de las pruebas que alego, y del buen ó mal uso que haya hecho de semejantes documentos, como tambien de la eleccion de los Historiadores primitivos, así Españoles como Portugueses, debiendo prevenirles, que aun-

que alguna vez haya recurrido á algun Autor posterior ó extrangero , lo he hecho solo en aquellos casos en que no me ha quedado duda de que habian seguido á aquellos con exáctitud y juicio.

He ceñido mis reflexiones al primer viage de Christobal Colon , en que solo halló las Is-  
las que pueden verse en el tomo 1.º de la Historia del Nuevo Mundo , por Don Juan Bautista Muñoz , porque este es el estado de la cuestión que propone Mr. Otto , y porque estoy plenamente convencido de que Colon en este mismo viage ya tuvo noticia de que no léjos existia lo que ahora llamamos el Continente de América , aunque no lo descubriese hasta poco ántes que Americo le dió su nombre , habiendo escrito artificiosamente , como dice Herrera <sup>1</sup> , para atribuirse la gloria del primer descubrimiento de la tierra firme , quitándola al Almirante Don Christobal Colon.

<sup>1</sup> *Decad. 1. lib. 3.*

Las pretensiones de Mr. Forster \*, compañero del célebre y desgraciado Cook, son infundadas, y no perjudican á Colon. „Una borrasca, dice, dispersó los buques de Herjolf: arrojóles á la costa de Noruega: hizose el hijo á la vela para juntarse con su padre, y un viento muy recio le echó á una gran distancia ácia el Sudueste, con cuyo motivo descubrió un país llano, cubierto enteramente de bosques, y tambien una Isla. Serenado el tiempo, navegó á Groenlandia, en cuya sazón reynaba *Eric*; y al instante su hijo *Seif*, cuyo único afán y gloria era descubrir nuevas tierras y fundar colonias, mandó equipar un navio con treinta y cinco hombres de tripulacion: tomó por guia á Biorn, y se fué á encontrar los países que este último habia descubierto. La primera costa que halló estaba cubierta de peñascos, por cuya razon la puso el nombre de *Rockland*: tambien halló un país llano, y poblado de bosques, á que

1 *Voyages and Discoveries made in the North.* 2

llamó *Markland*, habiendo descubierto dos dias despues la tierra, y una Isla inmediata á la costa. Subió por un rio muy caudaloso, y llegó hasta un lago, en donde pasó el invierno, en cuyo lugar vió el Sol ocho horas sobre el horizonte, &c.“

Esta es la noticia que nos da Forster del viage del siglo XI: esta la prueba que alega para privar á Colon de la gloria que le resulta de haber duplicado el mundo: este el documento irrefragable que no puede destruirse. Yo quisiera que Mr. Forster se tomase el trabajo de probarme si en realidad se verificó el viage, deduciendo sus razones, ya de los Autores contemporaneos que hagan mencion de que en Islandia existieron Herjolf y su hijo Biorn, que fueron comerciantes, que hacian sus expediciones marítimas, &c. ya de las demás reglas de crítica, sin cuya circunstancia creo me será lícito no asentir, ni admitir por prueba una mera relacion publicada á lo ménos siete siglos despues. Pero ¿para qué

## VIII

me he de cansar en disputarle la autenticidad de su viage , quando , aun suponiéndole cierto , no puede obscurecer el mérito de Colon? Pudo muy bien suceder lo que refiere Forster: pudo haberse descubierto en 1001 el Continente del Norte de la América , ó alguna de sus Islas , puro efecto de la inconstancia y braveza de los vientos; pero todo esto se ignoraba en Europa en el siglo XV <sup>1</sup> : lo ignoraba la España , no lo sabia la Francia , la Alemania , la misma Inglaterra , ni pudo saberlo Christobal Colon , quien aunque viajó ántes de emprender su navegacion daba unas pruebas de la existencia de otro Continente <sup>2</sup> en un todo diferentes de las que puede suministrar una relacion tan diminuta y diferente. Además , el rumbo que siguió fué muy distinto del de Herjolf y Biorn. Luego no se

<sup>1</sup> *Apolog. del Descubrim. de la América, pag. 32.*

<sup>2</sup> *Historia de Don Christobal Colon , por su hijo Don Fernando, cap. 6. 7. y 8.*

sabia ántes del año 1492 que existiera la América; luego en nada puede perjudicar á Colon la expedicion del comerciante Islandés, que no hallamos en ningun Escritor contemporaneo ni muy posterior. ¿Podrá Mr. Forster asegurar que la tierra que descubrió su navegante fué la América? Nunca.

Como en mi discurso me valgo de algunas Cartas náuticas anteriores al descubrimiento, y halladas últimamente en algunos Archivos de Europa, quiero informar de ellas á mis lectores, para dar á conocer á España unos documentos singulares en su clase, y que prueban el estado de la navegacion en dicha época.

Comenzaré por el globo construido por Martin Behem, ó (como le llaman nuestros Historiadores y Portugueses) Martin de Bohemia, y algunos Martin Bohemo, no porque así lo exija la Cronología, sino porque es el de que hago mas uso: bien que como al fin doy un planisferio suficiente para mi



asunto, y del que pueden informarse mis lectores, bastará decir que todos los argumentos tomados de este globo son otras tantas demostraciones históricas contra Mr. Otto y los que le siguen, entre los cuales podría contar á algunos Historiadores de muchas Naciones de Europa.

Es fácil advertir los errores en que incurrió Behem acerca de las distancias y extension de algunos Lugares é Islas, por haber copiado á otros Viageros anteriores, con cuyo motivo cuenta cosas maravillosas, extrañas y absurdas que habia leído en sus relaciones; pero este fué un defecto del que ningun otro quizá se hubiera libertado. En el número de las patrañas que adopta deben entrar los habitantes de la Isla de Coylur, que asegura con Ptoloméo *tener cola como los animales*, &c. Tambien se equivocó en algunos hechos anteriores, como en llamar á Isabel, Duquesa de Borgoña, hermana de Alfonso V, quando era hija del Rey Don Juan I, y por consi-

guiente tia de Alfonso V <sup>1</sup>: No quiero detenerme en notar otras muchas faltas que cometió este Sábio.

Nada de esto destruye su autenticidad, considerado como un documento histórico de lo que pasó en su tiempo, y prueba el estado en que se hallaba entónces la Geografia y la Navegacion; bien que no todas sus noticias son de esta naturaleza, pues lo que refiere de otros paises es exácto, y merece el mayor crédito. Por esta razon le he copiado y traducido al fin de este discurso, lo que apreciarán nuestros Marineros ilustrados que quieran escribir la Historia de la Navegacion por documentos originales, pues este es quizá el único

<sup>1</sup> *Nam quinque mares Eduardum, Petrum, Henricum, Joannem, et Ferdinandum ex uxore sustulerat, et filiam unam, nomine Elisabeth, et unum ex concubina Alphonsum Comitem de Barcelis: dice Matéo Pisano en su libro de la Guerra de Ceuta, escrito en 1460, y publicado por la Real Academia de las Ciencias de Lisboa.*

que pueda suministrar la cronología exácta de muchísimos descubrimientos de los Portugueses desde las columnas de Hércules hasta el Cathai ó la China , aunque siempre deberán perdonarse ciertas equivocaciones indispensables en aquel tiempo. Para esto es preciso verle entero , y como se halla en el Archivo de la familia de Behem , adonde deberán acudir los que quieran una instruccion mas extensa , pues á mis manos solo ha llegado la parte publicada por Mr. Murr , y que manifiesta la lámina que va al fin de esta obra.

Tambien cito una antigua Carta náutica hallada el año pasado de 1789 en Italia , en el Marquesado de Sobrello , y cuya descripcion nos da el Arcipreste Bartolomé Borghi, célebre Geógrafo , en su Carta fecha á 15 de Noviembre de dicho año , al Canónigo Andres Zucchini. Con este motivo informaré á mis lectores de este precioso monumento de la Historia de nuestros conocimientos geográficos á mediados del siglo XV. Este monu-

mento singular del arte de navegar contiene la descripción mas circunstanciada del Mediterraneo, de las costas de España y Francia, hasta mas allá de las bocas del Rhin, en un pliego de pergamino, de tres pies y seis pulgadas de largo, y de tres pies y ocho pulgadas de ancho. Creo oportuno determinar la época en que se construyó esta Carta, porque esto es lo que mas interesa para la Historia de los conocimientos náuticos y geógrafos de aquel tiempo. He notado que en la Ciudad de Granada hay una bandera guarnecida de cifras Arabes, lo que demuestra que ésta aun se hallaba en poder de los Moros, y que por consiguiente la Carta es anterior al año de 1492, en que fué conquistada Granada y su Reyno por los Reyes Católicos. Tambien he observado que en el puerto de Caffa se halla la bandera de Génova, señal evidente de que dicha Ciudad y su país estaban sujetos á esta República comerciante de Italia: Luego la Carta debió haberse construido ántes

del año 1474, en cuyo tiempo se perdió esta Ciudad, que cayó en manos de los Musulmanes. He advertido además que en Constantinopla hay una bandera quadrada con quatro *B*, que enteramente no es la Otomana; prueba nada equívoca de que esta desgraciada Ciudad aun no habia sido tomada por los Turcos. Por esta razon debe ser la Carta anterior al año 1453, en que se les rindió Constantinopla. Lo que mas comprueba mi asercion es que en la embocadura del Bósforo de Tracia, ó canal de Constantinopla, se divisa otra bandera Genovesa, con la que se acredita que las naves de esta República tenian alguna escala, ó que podian pasar libremente quando gustasen, sin cuidarse de ello la moribunda Potencia de los desgraciados Paleólogos. Finalmente he observado que la Isla de la Madera está señalada al Norte de las Canarias, con el nombre de *Isla de maderas*; nombres sinónomos que la dieron los Portugueses quando la descubrieron en 1419, de

lo que se infiere que la Carta debió construirse en el tiempo que medió entre esta última época y la caída de Constantinopla, por cuyas razones no tardaré un solo instante en asegurar que su origen llega mas allá de 1430. A todo esto debe juntarse la formación de los caracteres, que todos son de este tiempo. No me queda duda en que los Portugueses, los Españoles y los Genoveses, &c. que entónces eran dueños del comercio marítimo, tenían ya sus Cartas náuticas de diferentes partes, de las que formaron ésta, que abraza todos los mares conocidos hasta entónces. En efecto, al considerar la figura de las costas de esta Carta, se hallan mucho mas exáctas en los Lugares freqüentados y gobernados por dichas Naciones, que las otras. Lo que mas sorprende es que la costa de España, el Estrecho de Gibraltar, la ribera de Génova, la de Sicilia, gran parte del golfo de Venecia y del Archipiélago, el Estrecho de los Dardanelos, la Propontide, ó mar de Marmora,

la costa de Criméa, y en Africa las costas de Berbería, desde Tánger hasta Trípoli; sin embargo de que varios Geógrafos posteriores las han representado de un modo diferente y extraño, aquí se observan uniformes y semejantes, ó muy parecidas á la figura que las dan en nuestros dias los mas célebres y acreditados Geógrafos. Por lo dicho hasta aquí parece evidente que se equivocan aquellos que fixan el origen de las Cartas geográficas y náuticas, ó hydrográficas, ácia el año de 1460, y que aseguran que la primera fué un mapamundi informe, construido por Fr. Mauro Camaldolense, Veneciano, á instancias de Enrique, Infante de Portugal, en 1457, pues ántes que Fr. Mauro, no faltó quien hubiese dibuxado todos los mares que se habian podido conocer hasta aquel tiempo, con una exâctitud incomparable, y con una delicadeza que sorprehende. Así es que los hombres se engañan con mucha freqüencia en fixar la época de los orígenes de las artes y de las

ciencias por falta de monumentos, y se los imaginan contrahechos é informes, quando en el mismo tiempo otras Naciones están en posesion de ellos. De este modo se habia creído hasta ahora que Flavio Gioja hubiese sido el inventor de la brújula á mediados del siglo XIV. La simple lectura de la Historia ó Crónica de Jaime de Vitry, que escribia á principios del siglo XIII, lo ha desmentido; pues por el mismo Autor se ha sabido que en su tiempo era comunísimo en Francia el uso de la aguja náutica para la navegacion. Quizá no pareceria conveniente exâminar el por menor de la construccion matemática de esta Carta, si en ella no se hallase otra cosa que un sistema semejante, ó casi parecido á las Tablas Ptolomaicas de Agatodemon, que sirvieron de base no solo á las Cartas geográficas, sino tambien á las hydrográficas; comenzando desde su nacimiento hasta su edad quasi adulta, esto es, desde mediados del siglo XV. hasta últimos del XVII, pero como



en ella he advertido señales que caracterizan un verdadero original , no puedo ménos de instruir de ellas á mis lectores. Hasta el año de 1699, en que el célebre Guillermo de L' Isle publicó un planisferio terrestre, en el que el Mediterraneo se hallaba reducido á solas ochocientas sesenta leguas francesas de Occidente á Oriente, se habian seguido las Tablas de Ptoloméo, en las que esta extension es de mil ciento y sesenta leguas. Esta notable menor distancia sorprendió tanto mas, quanto pudo verificarse en muy corto tiempo. Desde entónces ningun Geógrafo Francés ha prolongado la extremidad oriental del Mar Negro mas allá de los sesenta grados en longitud, contando desde la Isla del Hierro. Mr. Bonne <sup>1</sup> ha prolongado la extremidad oriental del Mar

<sup>1</sup> *Atlas Encyclopedique contenant la Geographie ancienne et quelques Cartes sur la Geographie du moyen age, la Geographie moderne, et les Cartes relatives à la Geographie physique: par Mr. Bonne, Ingenieur-Hydrographe de la Marine, &c. Paris. 1789.*

Negro hasta mas allá de los sesenta y quatro grados; pero no advirtió que esto no tiene fundamento, ni conoció las razones que le hubieran demostrado con evidencia su error. ¿Quién creeria que este sistema se siguió doscientos setenta años ántes, y que las Naciones comerciantes verificaron con la práctica lo que despues verificó el estudio y el trabajo mas de dos siglos y medio despues? Así sucedió. En esta Carta (que jamás podré alabar bastante) la costa oriental del Mar Negro no pasa los cincuenta y ocho grados en longitud, contando desde el primer meridiano en la Isla del Hierro, que es la última de las Fortunadas, desde donde contó Ptoloméo y todos los Geógrafos modernos.<sup>1</sup>

Seria temeridad querer negar que este precioso monumento es obra de un sábio Espa-

<sup>1</sup> *Lettera del sig. Arcipr. Bartolomeo Borghi, celebre Geografo, al nostro sig. Can. Andrea Zucchini, in data de' 15 Novembre de 1789 sopra un' antica Carta Nautica. Firenze.*

ñol, quando sus descripciones y nombres están en Castellano, y para atribuirlo á otra Nacion es preciso alegar fundamentos que destruyan esta constante regla de crítica: los libros son de aquella Nacion en cuya lengua están escritos, quando no consta lo contrario.

No es mas discreto el pensamiento de que la construyó algun Cosmógrafo Genovés, como si los Españoles hubiesen carecido á principios y mediados del siglo XV de sábios capaces de construir Cartas náuticas. ¿Ignora el Señor Borghi que uno de los mas célebres Matemáticos y Náuticos de aquel tiempo, que enseñó la navegacion á los Portugueses en dicha época, fué el *Maese Jacome*, natural de Mallorca, llamado á Portugal á toda costa por el Infante Don Enrique, como lo refiere Barros en su Decada 1.<sup>a</sup>? ¿No sabe que éste las construyó exáctísimas, segun podia verificarse, en aquel tiempo? ¿Que Gabriel Valsca, tambien de Mallorca, las construyó muy superiores á todo elogio? ¿y que el gran

**Americo Vespuçi** dió por una de este sábio del siglo XV ciento y treinta escudos de oro de marca?

Quiero enterar á mis lectores de otra Carta náutica antigua que traxo de Portugal el Ilustrísimo Señor Don Francisco Perez Bayer, conocido en la República de las Letras, y que debí á su generosidad.

Este monumento se compone de cinco Cartas reunidas en otros tantos pergaminos, de dos palmos de largo cada una, y uno y quarto de ancho. Las descripciones generales están en Castellano, y las Ciudades suelen conservar el nombre que las dan sus naturales, como sucede tambien con algunas Islas, y particularmente con las Azores y Canarias, bien que en general se encuentran muchos Lemosines, y algunos Latinos.

La primera abraza las costas desde Tolometa en Africa hasta que principia la de Asia, las Islas del Archipiélago, Estrecho de los Dardanelos, y Mar Negro, advirtiéndose al-

gunas banderas que indican á qué Reyes corresponden. La segunda comienza desde Argel, Islas Baleares, y las Rozas en la costa de España, hasta Tolometa, principio del Archipiélago, con las Islas de Córcega, Cérdeña, Sicilia, &c. las costas de Italia, una y otra del mar Adriático, con sus Islas, y parte de la de Francia; tambien se advierten banderas de diferentes Naciones, como en la primera y demás. La tercera comienza desde la costa del Reyno de Fez, y desde el Cabo de San Vicente; sigue por la parte de Africa hasta mas allá de Tabarca, las Islas de Córcega y Cérdeña, y por la de España llega hasta cerca de Génova, comprehendiendo la de Francia. La quarta contiene todas las costas de España del Mediterraneo y Oceano, la de Francia desde Bayona hasta Amberes; sigue toda la de Holanda, las de Inglaterra, Escocia é Irlanda, con sus Islas adyacentes, marcando á los cincuenta y dos grados una Isla partida por un gran rio, á la que llama Brasil. La quinta

comprende la costa de Africa , desde el Estrecho de Gibraltar hasta el Cabo de las Palmas , las Azores , Madera , Puerto Santo , Canarias , y las de Cabo Verde.

La exáctitud que se nota así en el dibujo como en no omitir cosa alguna de las que necesita un navegante para su seguridad , hacen muy recomendable esta Carta. Las distancias están tan bien guardadas , que aun en el día podria ser de mucha utilidad.

Tiene un Santo Christo pintado en la cubierta , un hombre de rodillas , en cruz , con un rosario en la mano , un gorro en el suelo , y desde su boca hasta la cara del Santo Christo se leen estas palabras : *Domine , memento mei.* Mas abaxo se ve una calavera , y este nombre de la misma tinta y carácter de letra ; *Juan Ortis. Valencia.*

Para averiguar la época en que se construyó esta Carta es preciso exáminarla con mucho cuidado. Todo indica su antigüedad ; pero no es lo mismo conocer que es antigua.

que fixar el tiempo en que se hizo. Sin embargo expondré aquí algunas razones, á fin de que otros mas instruidos que yo se animen á poner en claro la patria y el año de este precioso monumento.

Creo que no puede dudarse que esta Carta se construyó en España, no solo porque los nombres de los principales Reynos y Ciudades están en Castellano, sino porque así lo indica la firma : *Juan Ortis, Valencia*. Tampoco me queda duda de que se construyó en Valencia, por hallarse muchísimos nombres Lemosines en Reynos é Islas en que no se hablaba Lemosin. Qualquiera que examine esta Carta hallará que al Cabo de San Vicente le llama S. Visent : á Lisboa Lisbona : á Cádiz Calis (aunque tambien se llamó así) : á Burdeos Bordeus, &c.

En quanto al año de su construccion me parece que su origen no pasa de principios del siglo XVI. Me fundo en lo siguiente : el Autor de esta Carta acostumbra distinguir los

Lugares de un Reyno que pertenecen á otro, colocando en ellos las banderas del que los posee, como lo practica con la de Portugal, que coloca en los Cabos Blanco, Verde, y de las Palmas de la costa de Africa, para acreditar que los Portugueses se habian establecido en ellos. Lo mismo hace con la de España y demás Naciones. Esta fué la práctica de todos los que construian Cartas de marear con exactitud. Por la bandera de Portugal que veo en Ceuta infiero que no es anterior al año 1415, pues en este año la conquistaron los Portugueses. Por la de España que se halla en Melilla no me queda duda de que tampoco es anterior al de 1496, en que se apoderaron de ella los Españoles. Veamos ahora si trae señales que acrediten que se construyó á principios del siglo XVI.

Si quando se formó esta Carta Oran hubiese estado en poder de los Españoles, sin duda alguna lo hubiera indicado su Autor fixando en esta Ciudad la bandera de España,

*d*



como lo hizo en los Lugares ya citados; es así que en Oran no se halla tal bandera; luego aun pertenecía á los Moros: luego debió construirse la Carta ántes del año 1509, en que la conquistó el Cardenal Ximenez Cisneros, y por consiguiente su origen no es posterior á este año. Algunas razones persuaden que debió construirse entre el 1500 y el 1509. Ya he dicho en la corta descripcion que he dado de la Carta quarta, que á los cincuenta y dos grados señalaba una Isla á la que llamaba Brasil: todo el mundo sabe que esta parte de la América se descubrió el año de 1500 por Pedro Alvarez Cabral. Esto al paso que acredita que el origen de la Carta no es anterior á dicho año, persuade que se construyó muy poco despues, porque si la fecha de la Carta fuese muy posterior no hubiera dado el nombre de Isla al Brasil, ni la hubiera colocado en el grado cincuenta y dos. Como lo que hasta entónces se habia descubierto eran Islas, ó se creian tales, (pues Colon creyó

tambien que la América era una Isla, así es que la tuvo por parte de Cypango ó Japon) el Autor de la Carta, que no tenia mas noticias, dió el nombre de Isla al Brasil.

He aquí quanto he podido averiguar sobre este precioso monumento de nuestra navegacion.

No teniendo en nuestra lengua Castellana noticia alguna de Martin Behem, á quien solo citan nuestros Historiadores; y siendo uno de los sábios Cosmógrafos que tanto contribuyeron á los progresos del arte de navegar que hizo Portugal en el siglo XV, quiero compendiar aquí su vida de las Notas que publicó Mr. Murr, sacadas de documentos originales, para evitar controversias en lo sucesivo, y para que puedan aprovecharse de estas noticias los eruditos que no tengan otras que las que trae Robertson en su Historia de América, la mayor parte equivocadas, algunas de las cuales reproduce Mr. Otto en su Memoria.

Martin 2.º Behem nació en Nuremberg poco despues del año 1430: su padre, que tambien se llamaba Martin 1.º, fué Consejero de esta Ciudad, en donde murió en 1474, y fué enterrado en la Iglesia de Santo Domingo. Su madre se llamaba Inés Shopper de Schopperhof. Martin Behem tuvo una hermana y quatro hermanos. Su tio, llamado Leonardo Behem, Consejero de Nuremberg, murió en 1486. Con este mantuvo correspondencia epistolar por espacio de veinte y quatro años.

Si algunos Escritores pretenden que la familia de Martin Behem era de Krumlau en Bohemia, debe atribuirse á que sus antepasados eran en efecto de Bohemia, á saber, del círculo de Pilsner.

Tambien quieren otros que Felipe Beroaldo el antiguo y Regiomontano fueron los Maestros de Martin Behem; pero seria muy dificil probar que fué discípulo de Regiomontano, cuyo verdadero nombre era Juan Mu-

ller, que no volvió á Nuremberg hasta despues del año 1471, y que en 1475 pasó á Roma, en donde murió el año siguiente. No es mas cierto en quanto á Beroaldo, que nació en 1453, y murió en 1505, y que no salió de Italia sino durante un viage que hizo á París. Aun quando se supiese que Behem pasó á Venecia en 1457, y que quedó en Italia hasta el año de 1476, como lo habia proyectado, no podria probarse que fué discípulo de Beroaldo. Por la correspondencia que tuvo con su tio Leonardo Behem he descubierto lo que hasta ahora se habia ignorado, á saber, que se habia entregado al comercio, lo que solia hacer la nobleza en aquel tiempo. Despues de su última Carta fecha en Amberes el 8 de Junio de 1479, nada se encuentra de este hombre grande sino lo que se dirá. Es de creer que en 1481 ya habia pasado á Portugal, en donde reynaba Alfonso V<sup>o</sup>.

1 *Debió ser antes del 25 de Agosto de 1481, en:*

Las razones que alega Mr. Murr para probar que Martin Behem no descubrió el Fayal no me parecen exâctas, y por lo mismo las omito, porque como dice Cândido Lusitano en la *Vida del Infante Don Enrique* sobre este punto: la Cronología no suministra las fechas, ni la Historia individualiza bastante-mente los hechos para hablar con puntualidad.

Era tanto el crédito de Behem en la Corte de Lisboa, que fué uno de los que compusieron la Junta que mandó formar Juan II para perfeccionar el arte de navegar, y de la que salió la aplicacion del astrolabio á la navegacion, como lo dice Manuel Tellez de Silva, y Don Joseph Martinez de la Puente <sup>1</sup>.

En el viage en que se halló Martin Behem

*cuyo dia murió el Señor Rey Alfonso V. Véase su Crónica por Ruy de Piña, Cronista de Portugal, &c. cap. 207.*

<sup>1</sup> *Compendio de las Historias de los Descubrimientos, Conquistas y Guerras de la India Oriental &c. por Don Joseph Martinez de la Puente, Madrid 1681.*

en 1484 se descubrieron varios Lugares de la costa de Africa, que señaló en su globo.

Habiéndose casado en el Fayal el año de 1486 con la hija de Job de Huerter, llamada Juana de Macedo, de quien tuvo un hijo Martin en 1489, es de creer que no hizo mas expediciones á la costa de Africa, pues en 1491, y aun 1490, pasó á Nuremberg á ver á su familia.

En 1492 dió la última mano al globo que construyó en Nuremberg, y el año siguiente llegó á Portugal, de donde pasó al Fayal.

Juan II hizo tanto aprecio de Behem, que le envió en 1494 á Flandes con una comision, cuyo objeto era nada ménos que el dexar la Corona de Portugal al Príncipe Jorge, su hijo natural, y no habiendo podido ser pasó á Don Manuel, hijo de su hermana. Todo esto consta de una carta escrita al Senador Miguel Behem, primo suyo, fecha en 11 de Marzo de 1494.

Despues de la muerte de Juan II, que acaeció el 25 de Octubre de dicho año, nada se sabe de Martin Behem sino que murió en Lisboa el 29 de Julio de 1506, y fué enterrado en la Iglesia de los Dominicos.

En la Apología que hago de nuestra literatura al fin de la obra, impugnando á Mr. Otto, confieso que alguna vez no me ciño á la época precisa, porque mi ánimo no es tanto contestar á este Académico, quanto publicar algunas noticias que no son muy conocidas.

Deseoso de manifestar mi gratitud á los manes de los Descubridores, tan dignos por su valor, sabiduría y sublimes acciones, de perpetuarse en los monumentos mas duraderos de las artes, he adornado esta obra con los Retratos que de ellos he podido hallar: debiendo confesar que Don Antonio Carnicero, Pintor conocido en Europa por sus excelentes obras y dibuxos, ha querido encargarse de esta comision, como lo indican las firmas.

puestas al pie de la estampa de cada Héroe.

El Retrato del Excelentísimo Señor Duque de la Alcudia, primer Secretario de Estado, se ha dibuxado por el original de Joseph Cayetano de Piño y Silva, natural de la Ciudad de Oporto.

El de Christobal Colon se ha dibuxado por un quadro original de cuerpo entero, de unas dos varas, que poseyó su hijo Don Fernando, y cuyos caracteres indican haberse pintado á principios del siglo XVI. Se conserva en casa del Señor Don Joseph Colon, del Consejo de S. M., quien permitió se copiase. Corresponde con las noticias que trae el mismo Don Fernando de las facciones de su padre.

El del Infante Don Enrique de Portugal se ha copiado del que va al principio de las Decadas de Asia de Juan de Barros y Diego de Couto, obra presentada á la Reyna Fidelísima Doña Maria I.<sup>a</sup> en 1778, habiendo mejorado su buril.

e



El de Don Vasco de Gama, descubridor de la India Oriental, se ha dibuxado teniendo presente el que se halla en el Asia Portuguesa por Manuel de Faria Sousa, y el de la última edicion de París de la Lusiada de Camoens.

El de Fernando de Magallanes se ha copiado del que va al principio de la Relacion del último viage al Estrecho de Magallanes, &c. en los años 1785 y 1786, trabajada de orden de S. M. Madrid 1788; en donde pueden verse las razones de ser el verdadero.

77777



CHRISTOVAL COLON.  
*Descubridor de la America.*

*Ant. Carnicero del.*

*Sim. Brione sculp.*

INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
SOBRE  
LOS PRINCIPALES DESCUBRIMIENTOS  
*DE LOS ESPAÑOLES*  
EN EL MAR OCEANO  
EN EL SIGLO XV. Y PRINCIPIOS DEL XVI.

**L**a crítica, sin cuya luz es imposible aclarar gran número de hechos importantes, ha reynado muy poco en la mayor parte de las obras destinadas á transmitirlos á la posteridad. He aquí el origen de los errores mas monstruosos, cuya influencia es tanto mas perjudicial á los progresos del entendimiento humano y á su felicidad, quanto es cierto que el hombre, dominado de las mismas pasiones en todos tiempos, puede, meditando las acciones de sus mayores, evitar mil precipicios, así políticos como morales, con la lectura fiel de lo que sucedió antiguamente.

A

Quando veo los innumerables Historiadores que presenta el catálogo de los Escritores: quando considero que si se borrarán de las Historias las relaciones de batallas y descripciones arbitrarias, podría reducirse á pocos volúmenes lo que necesitamos saber <sup>1</sup>; y advierto por otra parte las fábulas y cuentos ridículos que han perpetuado los anales de este mundo; no puedo ménos de admirar la sabiduría de un pueblo tan antiguo como sábio, que cuenta entre sus establecimientos un Tribunal cuyo instituto es exâminar lo que compone las Historias, y que extiende su jurisdiccion á lo mas sagrado del Imperio. Así sucede que la verdad halla un asilo, y que la mentira, la emulacion y la intriga jamás profanan su santuario, disfrazadas con un traje que no merecen. Tan sagrada es para los Chinos la Historia; ¿y debiera serlo ménos para nosotros? <sup>2</sup>

<sup>1</sup> *Histoire des Hommes*, tom. 1. Paris, 1780.

<sup>2</sup> *La facilidad con que se arrojan muchos á es-*

El siglo XV, léjos de haber sido tenebroso, fué fecundo en acaecimientos importantes. Cansado ya el hombre del estado apático en que habia vivido por espacio de muchos años, salió de su letargo, y selló su nueva vida con descubrimientos tan singulares, que le harán eterno en los fastos de la Historia. El arte de multiplicar en brevísimo tiempo, y á poca costa, todas las obras

*cribir la Historia, de cuya ignorancia, mala fe & cobardía resulta que se trastornen los hechos, y que se confundan las virtudes con los vicios, confirma la sabiduría con que se estableció en Egypto un Tribunal compuesto de quarenta Jueces, que juzgaban las acciones de los hombres despues de su muerte (Véase & Diodero Sículo, lib. 1.), como tambien del que aun subsiste en la China con el nombre de Halin, que preside á la formacion de los anales del Imperio, cuyas decisiones son sagradas, y se extienden á los objetos mas elevados. Este es el verdadero modo de fomentar las costumbres públicas, y de no engañar á la posteridad, suponiendo por ciertos, hechos falsos, y ocultando en el olvido las acciones buenas.*

de los antiguos y modernos para comunicar los conocimientos <sup>1</sup>; el del navegar por la altura del Sol <sup>2</sup>; la aplicacion de la brújula

*1 La Imprenta, segun algunos, es antiquísima en la China. No me detendré en disputar este hecho, que refieren varios Autores modernos; pero no puedo ménos de decir con uno de nuestros sábios, en honor del siglo XV, que sin este precioso arte, ya viniese de la China (de lo que no hay prueba que acredite que los Chinos le tenian como en Europa, porque los Romanos tambien tenian sus sellos grabados, y no por eso conocieron nuestra Imprenta), ya le inventase en Europa un Aleman, hubieran sido mucho mas lentos los progresos de la ilustracion en el siglo XVI. ¡Quién ignora quanto ha contribuido en el XVIII a los asombrosos adelantamientos que han hecho las ciencias!*

*2 „El Rey Don Juan II de Portugal prosiguió las conquistas y descubrimientos de nuevas tierras y mares: mas porque el órden de navegar hasta su tiempo era costearo las tierras sin engolfarse en alta mar, y esto impedia los descubrimientos que intentaba de la India Oriental, mandó hacer una junta de Matemáticos para que buscasen algun medio de que en-*

á las vastas navegaciones<sup>1</sup>: los viages ma-

*trasen la mar adentro, y despues de largos discursos, hallaron dos Médicos del mismo Rey el orden de navegar por la altura del Sol (á cuya observancia llaman pesarle), de que formaron reglas y arte, como ahora se usa, bien que ya con mas perfeccion que entónces, y así fueron los Portugueses los que hallaron y facilitaron la manera de navegar por este medio tan inmensos mares, en cuya obligacion les deben estar todas las Naciones de Europa: “ Compendio de las Historias de los descubrimientos, conquistas y guerras de la India Oriental y sus Islas, por Don Joseph Martinez de la Puente. Madrid, 1681. De esta junta fué tambien Martin Behem, á quien llama Puente inventor del Astrolabio, en lo que se equivoca, por ser este instrumento muy antiguo, como puede verse en la Historia de la Astronomía por Mr. Bailly.*

1 *Aunque el uso de la brújula ya se conocia en Europa en el siglo XV, pues Jayme de Vitry, que escribia á principios del XIII, dice que era comunísima en Francia, y por consiguiente en todo el Mediterraneo, no se aplicó á las navegaciones en alta mar en el Oceano hasta el XV. En España tam-*



## rítimos de los Portugueses en las costas de

bien era conocida á principios del XIV, como aparece de un Inventario náutico manuscrito sacado del Archivo de Barcelona. Yo la he visto pintada en una Carta de marear, cuya fecha es de principios del siglo XV, y en otra del reynado de los Reyes Católicos. Todo esto acredita ser falso lo que asegura Lafiteau en su Historia de los descubrimientos y conquistas de los Portugueses en el Nuevo Mundo, á saber, que Vasco de Gama la traxo á Lisboa desde la costa de Africa, en donde la usaban los Arabes, de vuelta de su viage de Melinda, queriendo suponer que la ignoraban los Portugueses. Pudo muy bien hallarla Gama, y traerla á Lisboa; pero en esta Ciudad ya la conocian y tenian, como se confirma por una carta que escribió Christobal Colon á los Reyes Católicos, en el mes de Enero de 1495, desde la Española, en que cuenta las variedades que suelen hallarse en las derrotas y en los pilotages. Dice así: A mí me sucedió que el Rey Reinél (que ya le llevó Dios) me envió á Tunez para tomar la Galeaza Fernandina; y habiendo llegado cerca de la Isla de San Pedro en Cerdeña, me dixeron que habia dos navios y una carraca con la referida Galeaza;

Africa y de Asia ; la perfeccion que de ellos resultó á la Geografia y demás ciencias naturales ; la nueva vida que dieron á la As-

por lo qual se turbó mi gente , y determinó no pasar adelante , sino volver atrás á Marsella por otro navio y mas gente. Yo , que con ningun arte podia forzar su voluntad , convine en lo que querian , y mudando la punta de la brújula , hice desplegar las velas , siendo por la tarde , y el dia siguiente al salir el sol nos hallamos dentro del Cabo de Cartagena , estando todos en concepto firme de que ibamos á Marsella. *Nadie ignora que Christobal Colon se halló en Lisboa ántes de pasar á la Española y despues ; luego no podia ignorarse en Lisboa la existencia de la brújula , cuyo uso aprenderian sin duda los Portugueses de los muchos navegantes que del Levante acudieron á Portugal. Juan de Barros , Decad. 1. lib. 1. cap. 2. hablando de las causas por qué hasta el tiempo del Infante Don Enrique no se habia pasado el Cabo de Non , dice lo siguiente : que prueba dos cosas : primera , que ántes de los viages que mandó hacer el Infante Don Enrique , esto es , á últimos del siglo XIV ó principios del XV era conocida la aguja : segunda , que hasta los viages que*

tronomía Purbach y Regiomontano <sup>1</sup>; acuerdan un siglo inventor, que aunque no sobresalió en las bellas letras y bellas artes, hasta poder disputar la preferencia á los mas famosos de Grecia y de Roma, dió pasos mas felices para que se pudiese conseguir algun dia la ilustracion general de todas las Naciones del globo. Para eternizar su gloria solo faltaba el intrépido viage de Christobal Colon, cuya instruccion <sup>2</sup> y alma grande no

se hicieron en tiempo de éste no se habia aplicado á las vastas navegaciones: „*O qual temor cegaba á todos pera não entenderem que afastandose de cabo ó espacio de seis legoas que occupava ó baixo podiam passar allem; porque como eram costumados as Navegações que en tam fazião de Levante á Poente, levando sempre á costa na mão por rumbo dagulha; nam sabiam cortar tam largo que salvassen ó espaço da restinga, &c.*“

<sup>1</sup> Bailly, *Histoire de l'Astronomie.*

<sup>2</sup> Para que se forme la idea correspondiente de la ciencia del Almirante Don Christobal Colon, y no se crea que fué un mero Piloto práctico, y sin

podrá ménos de admirar el que esté medianamente instruido en su Historia.

Lo mucho que sufrió para regalar á la ciencia especulativa, como lo han pensado y escrito no pocos, copiarémos las palabras siguientes de una carta escrita á los Reyes Católicos por él mismo en 1501. „Serenísimos Príncipes: Entré á navegar en el mar de muy tierna edad, y lo he continuado hasta hoy, pues el mismo arte inclina á quien la sigue á desear saber los secretos de este mundo, y ya pasan de quarenta los años que le estoy usando en todas las partes que hoy se navegan: mis tráficos y conversaciones han sido con gente sábia, Latinos, Griegos, Indios, Moros, y otras diferentes sectas, y siempre he hallado á nuestro Señor muy propicio á este deseo mio, y se sirvió de darme espírita de inteligencia: hízome entender mucho de la navegacion: dióme á entender lo que bastaba de la Astrología, Geometría y Arismética: me dió el ánimo ingenioso, y las manos hábiles para pintar la esfera y las Ciudades, montes, rios, islas, y todos los puertos con los sitios convenientes de ella. En este tiempo he visto y estudiado en ver todos los libros de Cosmografía, Historia y Filosofía, y otras ciencias; de manera que Dios nuestro Señor

Europa un nuevo continente <sup>1</sup>; los innumerales consumidores que presentó á su industria; el nuevo campo que abrió á las ciencias, y al Filósofo que se ocupa en observar la naturaleza, &c. son títulos demasiado justos para que no permitamos los Españoles se le despoje del honor que le resulta de haber sido el primero, que muy superior al antiguo Hércules, halló regiones é Imperios mucho mas remotos en que colocar las columnas, último término de la ambicion Européa.

¡ Pero cuán injusto es el hombre, y cuán mal suele corresponder á los beneficios que

*me abrió el entendimiento con mano palpable para que yo vaya de aquí á las Indias, y me puso gran voluntad en executarlo. Lleno de este ardiente deseo llegué á vuestras Altezas; todos los que entendieron mi empresa la negaban, burlándose y riéndose de ella todos. Las ciencias que he recibido no me ayudaron, ni la autoridad de ellas, porque la constancia y la fe permaneció solo en vuestras Altezas.*“ *Hist. del Sr. D. Ferdinando Colombo, Vc. Venetia 1571. cap. 3.*

<sup>1</sup> Herrera, *Historia general de las Indias.*

se le hacen ! Si me fuera permitido recorrer en este discurso la historia de las invenciones mas útiles , de las obras mas perfectas , de los pensamientos mas grandes , haria ver que en todos tiempos fué perseguido el mérito. El mismo Newton , ese hombre sin cuyas luces hubiéramos ignorado las sábias leyes con que obra naturaleza , halló en una de las mas célebres Academias de Europa , la mayor oposicion ; no la que es efecto de una fundada ciencia , y que sirve para aclarar la verdad , sino la que se contrahe con el espíritu de sistema y de partido , tan perjudicial á la ilustracion , y que tanto ha influido en los lentos progresos de las ciencias ?

1 *La de las Ciencias de París: véase á Brissot Warville, Tratado de la Verdad.*

2 *Carta del Abate Testa á Mr. de la Londe sobre el estado de las ciencias físicas y naturales en Roma desde dos siglos , inserta en el Espíritu de los mejores Diarios que se publican en Europa , mas de Septiembre de 1790.*

El Almirante de las Indias, que á los siete <sup>1</sup> meses vino triunfante á España, trayendo consigo las señales mas evidentes de haber realizado su vasto y atrevido pensamiento, la existencia de un Nuevo Mundo, no pudo libertarse de los recursos de la envidia, pues apenas habia concluido la primera expedicion en los buques que le concedieron Fernando é Isabel, quando ya se ponian los fundamentos en que habia de estribar este problema: *¿fué ó no el primer descubridor de América?*

Hartman Schedl <sup>2</sup>, ó (por mejor decir) los que corrompieron su Crónica, dieron principio al descrédito de Colon, casi al mismo tiempo en que éste se afanaba en verificar

<sup>1</sup> *Salió del Puerto de Palos el dia 3 de Agosto de 1492, y estuvo de vuelta en Lisboa el 4 de Marzo del año siguiente.*

<sup>2</sup> *En el libro de las Crónicas, pag. 290, edicion de Roburger de 1493, bien que este pasage es apócrifo, como se probará despues.*

su proyecto. Los editores de las obras de Eneas Sylvio, mas bien acinadores de hechos que críticos juiciosos, concedieron en ellas un lugar muy distinguido al pasage del primero <sup>1</sup>: siguiéronles Postel y Riccioli <sup>2</sup>: escudóse con todos estos el célebre Stuvénio <sup>3</sup>; y para dar un golpe mortal al hombre mas célebre del siglo XV, y renovar una opinion que avergonzada habia desaparecido como los héroes de la antigua Caballería, publica Mr. Otto su Memoria, é impone silencio á los mas acreditados Historiadores de todas las Naciones, apoyado en unos documentos que

<sup>1</sup> En la obra intitulada: *De Europae sub Fridrico Imperatore statu*, citada por el Autor de la Memoria. En este discurso se prueba la falsedad del pasage contra nuestro Almirante, de que se vale Mr. Otto.

<sup>2</sup> *Guillelmi Postelli, de Universitate*, lib. Parisiis 1563, 4. Juan Bautista Riccioli en su *Geografia é Hydrografia reform.* pag. 93.

<sup>3</sup> En su obra: *De vero novi orbis inventore*, *Francofurti ad Moenum* 1714.



dice existen en los archivos de Nuremberg.

Confieso con sinceridad, que atendidas las circunstancias y mérito literario de este Académico, y los varios documentos inéditos que presenta, por mas que quise, temí empeñarme en el exámen de una cuestión tanto mas árdua, quanto en su opinion es obscura la Historia literaria de fines del siglo XV, y principios del XVI, mayormente quando ninguno de los Cuerpos científicos de la Nacion se ha tomado este trabajo, ya porque no le haya creido propio de su instituto, ya por haber reservado el exámen de los fundamentos de Mr. Otto para tiempo mas oportuno. Pero á vista de la infundada Defensa que se insertó en un papel periódico <sup>1</sup> que se publica en la Corte, por la

<sup>1</sup> D. Eloy Just, Mur y Zervello me remitió (despues de haber yo insertado en mi obra, *Espíritu de los mejores Diarios*, &c. la Memoria de Mr. Otto) una impugnacion de ésta. No tuve por conveniente publicarla, y poco tiempo despues la ví anunciada en la

que podrá creer el individuo de la Sociedad filosófica, que nos enseñó un punto harto importante para nosotros los Españoles; á vista de que se trata de levantar una estatua al verdadero descubridor de América, y de que se pretende dar el segundo lugar al que debe ocupar el primero, quise vindicar á mi patria con la defensa del célebre Christobal Colon.

Seria fácil decir que la Memoria está poco fundada: ménos apoyada: que abraza opiniones muy raras en todo su contexto; y aquietar con estas sentencias á su Autor: añadir que no consta de modo alguno su auten-

*Primera Parte del Memorial Literario de Julio de 1788, pag. 365. El mérito de esta produccion esfmera es ninguno, y mas bien perjudica que favorece á la causa de Colon, raxon por qué no debia su Autor haberla dado el pomposo título de Defensa de España y Portugal, pues compromete á estos dos Reynos en un escrito sin método, sin estilo, y lo que es peor, sin pruebas contra la Memoria del Académico de Fildelfia.*

tividad : que quando vea la luz pública la Memoria de Don Ramon de Guevara se conocerán los irrefragables fundamentos de ser Colon el primero que descubrió la América, y no Behem<sup>1</sup>: sin olvidar que la opinion

*1 Quando leí estas y otras expresiones en una nota puesta en la Relacion del último Viage al Estrecho de Magallanes, &c. publicada últimamente en Madrid, creí inútil todo mi trabajo, pues el Autor de esta nota asegura que quando goce la luz pública la Memoria de Don Ramon de Guevara se conocerán los irrefragables fundamentos de ser Colon el primero que descubrió el Continente, y no Behem, &c. Esto me sorprendió bastante, por haberse leído la Memoria de Don Ramon de Guevara el 7 de Septiembre de 1777, y la de Mr. Otto á favor de Behem en 1786; bien que tal podia ser la energía de las pruebas del primero, que destruyeran las del segundo antes que se publicasen. Con este motivo me valí del favor del Sr. D. Joseph de Guevara, hermano del Autor de la Memoria, por hallarse éste indispuerto, para que me la suministrase, y á fin de quemar mi manuscrito en caso de no ser necesaria mi impugnacion. Habiéndola leído he visto que se equivocó el*

que favorece á éste es de ménos séquito : y con estas cláusulas que significan muy poco, y prueban mucho ménos, despreciar al Académico de Filadelfia, y borrar la impresion que ha hecho su escrito en Americanos, Ingleses, Alemanes y Franceses. Pero siendo el viage de Colon un punto de los mas dignos de nuestra Historia de España, se hace preciso contestar á Mr. Otto, exâminando con la mayor imparcialidad quanto alega, por ser absolutamente infundado, y poco conforme

*anotador, pues en Guevara solo se hallan unas autoridades de Pedro Mártir, Andres Bernaldes, Oviedo, Don Fernando Colon, y algunos otros posteriores, sin que se haga mencion alguna de Martin Behem, ni se impugnen las razones que alega Mr. Otto á favor de éste; circunstancia precisa para que pueda decirse que quando goce la luz pública la Memoria de Don Ramon de Guevara se conocerán los irrefragables fundamentos de ser Colon el primero que descubrió el Continente, y no Behem. He querido anotar esto en honor de la verdad.*

á la Historia, con razones mas sólidas que estas y otras generalidades.

No puede negarse que la Memoria deslumbra á primera vista, principalmente á los que creyendo de buena fé sus documentos no tienen otros mas auténticos con que compararlos. La circunstancia de hallarse en un archivo público de una Ciudad Imperial: de que les creyeron fidedignos algunos Historiadores de su tiempo y otros posteriores: de que favorecen á un Astrónomo, Geógrafo y Navegante, sino tan célebre, tan sábio como nuestro Almirante: de que ambos fueron amigos, y vivieron en un mismo pueblo, &c. : todo esto parece á primera vista que depone á favor de los documentos, y que da á la Memoria un aspecto de solidez. Feliz yo si llegára á demostrar que Mr. Otto se equivocó: que su discurso exigia mas meditacion, y un conocimiento mas profundo de nuestra literatura.

*a En Lisboa, y segun Mr. Otto en la Madera.*

Habiéndome propuesto, no solo la apología del descubrimiento de la América por Christobal Colon, sino tambien el exâmen de muchos puntos históricos que tienen connexion inmediata con la vida de Behem, y por consiguiente con la de nuestro héroe, para proceder con claridad seguiré el orden de la Memoria, copiando literalmente los pasajes que me parezcan dignos de impugnacion, para que vistas de una y otra parte las razones y fundamentos, juzgue la Europa y decida esta importante cuestión.

„No me detendré, dice Mr. Otto al principio, y ántes de entrar en materia, en exâminar los sueños de algunos Historiadores sobre el viage de los Cartaginenses : sobre la Atlantida de Platon : sobre la atrevida expedicion de Madoc, Príncipe de Gales, é hijo de Owen Guinredd, de la que habla Hakluyt : ni sobre los viages de Bacho ó la tierra de Ofir de Salomòn, porque estas conjeturas, sean verdaderas ó falsas, no pudie-

ran obscurecer la gloria de Colon, si no existieran pruebas de que éste ántes de su expedicion recibió las cartas y un Diario de un Astrónomo sábio que ya habia estado en América.“

Llamar sueños á los viages de los Cartaginenses, á la Atlántida de Platon, y á la atrevida expedicion de Madoc, Príncipe de Gales, &c. y asegurar que estas conjeturas pueden ser *verdaderas ó falsas*, es un raciocinio no muy exácto. ¿Quién podrá calificar de sueños unos hechos que pueden ser verdaderos ó falsos? ¿Podrá disimularse á un Historiador el negar ó dudar, sin prueba alguna, de un hecho que refiere Aristóteles? <sup>1</sup> ¿Bastará solo el parecer de Mr. Otto para que tengamos por ilusion lo que refiere Platon <sup>2</sup>, á saber, que en el mar Oceano At-

<sup>1</sup> Véase á Gerónimo Cardano, citado por Juan de Barros, lib. 3. cap. 2. de las Decadas de Asia.

<sup>2</sup> Platon en su excelente Diálogo intitulado *Ti-meo*, y en prueba de ser cierto lo que contiene este

lántico habia grandes islas y tierras llamadas Atlántidas, mayores que la Lybia y el Asia, y que sus antiguos Reyes dominaron mucha parte de ésta, pero que en una gran tormenta fueron víctima del elemento que las rodeaba? ¡Ah! ¡Quán difícil es no confundirse en el laberinto de la Historia!

Estos viages, y otros muchos que pudiera citar de la antigüedad<sup>1</sup>, aun suponiéndolos ciertos, no pueden marchitar los laureles de Colon, ya porque la inundacion de la Atlántida, segun unos, los habia borrado en parte de la memoria de los hombres, ya porque los que podian tener noticia de las obras que los refieren los creian fabulosos, á imitacion de Mr. Otto, fundados en que no están señaladas tales tierras en la Cosmo-

*fragmento, la Historia de los Atlantes, tom. 1. impresa en París 1780, con la Historia de los Hombres.*

<sup>1</sup> Antonio Galvão, *Tratado de los descubrimientos antiguos y modernos. Lisboa 1731, un tom. en fol.*  
*Huet, Hist. du Com. et de la Navig. des Anciens.*



grafia de Ptoloméo , en Plinio , Estrabon , Marco Paulo , célebre viajante del siglo XIII, ni en la Relacion que publicó Juan de Mandevilla , que á mediados del XIV hizo un viage de treinta y tres años; como tambien por no hallarse en otras cartas náuticas antiguas , que eran las mas completas que se conocian , y mucho ménos en el famoso globo construido por Martin Behem el mismo año en que descubrió Colon las Antillas <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> *En la Carta náutica de Gabriel de Valseca , natural de Mallorca , fecha en 1438 , por la que dió Americo Vespuci ciento y treinta ducados de oro de marca , que posee actualmente el Ilustrísimo Señor Don Antonio Despuig , Obispo de Orihuela , y cuya descripcion , aunque diminuta , dá el R. P. Mtro. D. Antonio Raymundo Pasqual , Cisterciense , en su Disertacion intitulada : Descubrimiento de la Aguja Náutica , &c. Madrid año de 1789 , pag. 86. en el Mapamundi construido por Fray Mauro Camaldolense , Veneciano , á instancias del Infante Don Enrique de Portugal , en 1457 : en otra Carta de marear anterior , hecha por un Español , y que se*

No hay Cosmógrafo alguno que ignore que si se hubiera tenido por cierto en Europa la existencia de la América ántes que se descubriese, se hubiera señalado no solo en los mapas anteriores al viage de Colon, sino que de ella hubieran hecho mencion los Escritores de aquel tiempo. En quanto á lo primero, regístrense quantas Cosmografías se habian escrito anteriormente, y se desvanecerá toda duda. Por lo que hace á lo segundo, no quiero detenerme en los que escribieron ántes del año 1492, para no alargar este dis-

*ha encontrado en el Marquesado de Sobrello, segun consta de la Carta del célebre Bartolomé Borghy, que conseruo en mi poder, impresa en Florencia en Diciembre de 1789: en ninguno de los globos que construyó Colon, á saber, el que regaló su hermano á Enrique VII, Rey de Inglaterra, ni en el que presentó él mismo á los Reyes Católicos quando propuso su proyecto, del que habla Andres Bernaldes, se hallaba descripcion alguna de las tierras que forman las Islas y Continente de América, &c.*

curso con erudicion superflua y poco necesaria, por convenir Mr. Otto en que hasta el viage de Behem fué desconocida la América. Habiéndose verificado el de Colon, y el supuesto del Aleman, á fines del siglo XV, y en la Península de España, segun todas las reglas de crítica, no solo se deben buscar las noticias relativas á ellos en los anales de estos dos Reynos, sino que de su silencio general resultaria una prueba en contrario, de modo que aun la Historia del globo construido por el último para el Rey de Portugal podria reputarse por fabulosa, á no hallarse Escritores nacionales que mencionasen el hecho. Pero el Autor de la Memoria, muy superior al modo de pensar de su tiempo, ha creido que podria prescindir de los Historiadores Españoles, en lo que siempre disintiré, porque ¿en dónde puede hallarse mejor la luz que ilumina al hombre en el oceano de lo pasado, sino en los Autores Nacionales y contemporáneos que escribieron con crítica?

Antes de exáminar los documentos particulares que favorecen á Behem, y que miraré como otras tantas objeciones á mi proposicion principal, me permitirá le acuerde lo que sobre el asunto refieren los mejores Escritores coetaneos, en cuyo número ocupará el primer lugar el mismo Christobal Colon en la carta <sup>1</sup> que escribió de vuelta de su

1 *Víase el planisferio del globo de Martin Behem, sacado por Mr. Mur del archivo de la familia de este navegante, y puesto al fin de este discurso:*  
*„Quas & si maxima & inaudita sunt, multo tamen majora forent, si naves mihi (ut ratio exigit) subvenissent. Verum multum ac mirabile hoc nec nostris meritis correspondens, sed sanctae christianae fidei nostrorumque regum pietati ac religioni, quia quod humanus consequi non potèrat intellectus id humanis concessit divinus. Solet enim Deus servos suos quique sua precepta diligunt etiam in impossibilibus exaudire, ut nobis in praesentia contingit qui ea consequenti sumus quae actenus mortalium vires minime attingerant, nam si harum insularum quippiam scripserunt, aut loquuti sunt, omnes per ambages &*

D

primer viage, dirigida desde Lisboa al magnífico Señor Rafael Sanchez , traducida al latin por Alexandro de Cosco , en la que dice que por privilegio de Dios habia conseguido lo que nadie , y que si algunos hablaron y escribieron de las Islas que descubrió , ninguno asegura que las vió , de modo que lo que decia ántes de la expedicion parecia á todos una fábula : testimonio tanto mas digno del mayor crédito , quanto la carta de què está sacado es la primera noticia de las Islas que halló , ó por mejor decir , la

*conjecturas, nemo se eas vidisse asserit, unde prope videbatur fabula.*“ Así se explica en su carta, cuyo título es : *Christoph. Colom de insulis nuper inventis in mari Indico sub Ferdinando Rege Hispan. Epistola ad magnificum Dominum Raphaelem Sanxis; deinde per Alexandrum de Cosco latinitate donata: escrita inmediatamente de haber llegado á Lisboa de vuelta de su primera expedicion. Merece leerse este precioso monumento , que se halla en el segundo tomo de la España ilustrada , pag. 1282 , y de letra de tortis entre los MS. de la Real Biblioteca.*

primera Historia que se publicó. Juan de Barros <sup>1</sup>, á quien justamente llaman el Tito Livio de Portugal, asegura que la junta de sábios Cosmógrafos, nombrada por el Rey para el exâmen del proyecto de Colon, tuvo por vanas sus palabras por estar fundadas en sueños. Alexandro VI en la Bula <sup>2</sup> por la que

1 „El Rey porque via ser este Cristovão Colom homem fallador é glorioso em mostrar suas habilidades é maes fantastico é de imaginazões con sua ilha de Cypango que certo no que decia devalhe pouco credito. Con todo á forza de suas importunazões mandou que estivesse con Dom Diego Ortiz Bispo de Zepta y con Mestre Rodrigo é Mestre Josepe á quem elle cometia estas cousas da Cosmografia é seus descobrimentos: é todos ou-verão por vaidade as palauras de Colom por tudo ser fundado em imaginazões é cousas da ilha Cypango, de Marco Paulo &c. Barros, Dec. 1. de Asia, lib. 3. c. 11.

2 Dilectum virum Christophorum Columbum, virum utique dignum & plurimum commendandum, ac tanto negotio aptum destinastis non sine maximis laboribus & periculis in terras firmas & insulas remotas & incognitas per mare ubi actenus navigatum

adjudicó las Indias á los Reyes Católicos, expedida el año de 1493, en que llegó Colon á Barcelona, donde se hallaba la Corte de España, no solo llama desconocidas las Islas descubiertas por Colon, sino que asegura que hasta entónces no se habia navegado por aquellos mares. Andres Bernaldes, mas conocido por el Cura de los Palacios<sup>1</sup>, coe-

*non fuerat diligenter inquireret. Bulla data Romae quarto Idus Maii 1493.*

<sup>1</sup> *El tomó su via por el mar adelante á las Islas de Cabo Verde, é dende simpre al Occidente, siempre en popa ácia donde nos vemos poner el Sol en el mes de Marzo, por donde todos los marineros creian ser imposible hallar tierra, y muchas veces los Reyes de Portugal enviaron por aquella via á descubrir tierras, porque la opinion de muchos era que por aquella via se hallarian tierras muy ricas de oro, y nunca pudieron fallar y descubrir tierra alguna, siempre se volvieron con el trabajo perdido. Andres Bernaldes, Crónica de los Reyes Católicos, MS. que se conserva en la Biblioteca Real de Madrid. Es de advertir que este Historiador trató con el mismo Colon, y le tuvo*

taneo, é Historiador imparcial, á pesar de la amistad que profesó á Colon, añade lo mismo. Pedro Mártir de Anghiera, Historiografo de los Reyes Católicos, confirma que lo que decia Christobal Colon se tenia por fabuloso, como puede verse en sus Decadas del Mundo Nuevo y en sus Cartas <sup>1</sup>. Gonza-

*hospedado en su casa. El Licenciado Rodrigo Caro, conocido por su profunda erudicion en antigüedades, le alaba mucho por su imparcialidad y exáctitud.*

*1 Optatum tandem terrae prospectum laeti suscipiunt. Patefecit navigatione hac prima sex tantum insulas, atque ex iis duas inauditas magnitudinis; quarum alteram Hispaniolam: Joannam alteram vocitavit: sed Joannam esse insulam non pro certo habuit. Lib. 2. de las Decad. Opimum Oceanum hactenus latitantem à Christophoro Colono, Praefecto marino nostrorum Regum auspiciis repertum tanquam aureum torquem, &c. Dec. 1. Lib. 8. Post paucos inde dies rediit ab antipodibus occiduís Christophorus quidam Colonus vir ligur, qui à meis Regibus ad hanc provinciam tria vix impetraverat navigia, quia fabulosa quae dicebat arbitrabantur, &c. lib. 2. ep. 13.*



lo Fernandez de Oviedo, sábio Naturalista é Historiador, en el Sumario dirigido al Emperador Carlos V al principio de su reynado, se explica en iguales términos <sup>1</sup>. D. Fernando Colon, hijo del Almirante, despues de haber dicho que su padre descubrió las Islas Lucayas, desvanece con la mayor evidencia los rumores que esparció la envidia de resulta de su feliz hallazgo <sup>2</sup>. Damian Goez, Caballero Portugues, repite que el Almirante de las Indias fué el primero que descubrió las Islas, é hizo ver hasta donde se podia navegar <sup>3</sup>. A todos estos añadiría,

1 „*Porque de muchos animales que hay en aquellas partes, y entre ellos aquestos que yo aquí porené, ó los mas de ellos, ningun Escritor supo de los antiguos; como quiera que están en parte y tierra que hasta nuestros tiempos era incógnita.... hasta que el Almirante Don Christobal Colon nos la enseñó.*“ Sumario dirigido al Emperador Cárlos V, cap. 11.

2 *Historia del Almirante de las Indias D. Christobal Colon, por su hijo D. Fernando, cap. 9. y otros.*

3 *Qao Rege vivente Columbus Genuensis vir nau-*

si fuera necesario, un gran número de Historiadores de aquel tiempo; pero no puedo omitir lo que el mismo Colon estampó en su testamento en 1506, otorgado á la hora en que iba á dar cuenta de sus hazañas á Dios, que tanto le habia favorecido en sus trabajos y persecuciones: „las quales Islas eran ignotas, y escondido el camino á quantos se habló de ellas<sup>1</sup>.“ Además, la sensa-

*ticae artis peritus ab ipso Rege cui Occidentalium Indiarum navigationes ostendere pollicebatur, repulsus ac inauditus dimissusque, auxilio auspicioque Ferdinandi & Elisabeth Regum Castellae illud iter feliciter tentavit, ac provincias illas amplissimas & magni emolumenti primus reperit, & quo navibus adire poterat commostravit.*

1 „Puédolo decir porque importuné á sus Magestades por ellas, las quales eran ignotas, y escondido el camino á quantos se habló de ellas, y para ir-las á descubrir, allende de poner el aviso y mi persona, sus Altezas no gastaron, ni quisieron gastar para ello, salvo un cuento de maravedís, y á mí fué necesario gastar el resto.“

cion que hizo el descubrimiento en Londres, en Lisboa <sup>1</sup>, y demás Capitales, confirma que toda la Europa ignoraba la existencia de la América <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Vide Barros, *Dec. 1. de Asia, lib. 3. cap. 11.*  
y tambien á Herrera, lib. 3. *Decad. 1.*

<sup>2</sup> „*El descubrimiento de la América por Christobal Colon ocupó todos los ánimos, y sugirió la idea de emprender viages marítimos para hallar nuevos paises.*“ Forster, *Voyages and discoveries of the English in the North.* Con este motivo no puedo ménos de citar las palabras siguientes, que se hallan en una carta dirigida por Don Christobal Colon á los Reyes Católicos, por las que aparece que quando dice Herrera que Bartolomé Colon no fué oído por el Rey de Inglaterra, se equivocó, pues el Almirante recibió mil ofertas de Enrique VII, Rey de Inglaterra, como tambien de Carlos VIII, Rey de Francia. „*Por servir á vuestras Altezas no he querido empeñarme con Francia, Inglaterra ni Portugal, como lo verán vuestras Altezas por las cartas de sus Príncipes, que están en poder de Villarán.*“ La Bula de Alexandro VI, ya citada, prueba que

Luego aun suponiendo ciertos los viages que refiere la antigüedad, y que llama sueños Mr. Otto, moderando la proposicion, despues de pocas líneas en que los apellida conjeturas ciertas ó falsas, no se disminuye en modo alguno la gloria de Colon: luego ántes del año 1492 no habia noticia positiva de que ningun navegante hubiese llegado á la América.

Lucio Marinéo, natural de Sicilia, é Historiografo de los Reyes Católicos, en su obra *De Rebus Hispaniae memorabilibus*, dice que en una region que se creia unida al Continente, de donde era Obispo Juan Quevedo, de la Orden de San Francisco, se halló una medalla con el nombre é imágen de Cesar Augusto, por unos hombres que trabajaban en

*en Roma no se tenia noticia alguna del Continente que descubrió Colon, á quien quisieron matar los Portugueses quando arribó á Lisboa de vuelta de su primera expedicion, cuyo asesinato impidió el sábio y justo Rey Juan II.*

una mina de oro <sup>1</sup>. Con esto pretende probar, que habiendo estado los Romanos en aquella parte no debe atribuirse la gloria de su primer descubrimiento á los navegantes que se gloriaban de haber sido los primeros descubridores. ¿Pero qué fé merecerá á la luz de una crítica imparcial Lucio Marinéo, quando ningun Escritor ni nacional ni extranjero

1 *Unum tamen hoc loco quod est maxime memorabile scituque dignissimum non praeteribo silentio cum praesertim fuerit ab aliis ut arbitror qui scripsere praetermissum. In una itaque regione quae continentis esse dicitur, cujus erat Episcopus Joannes Quivetus, Ordinis Minorum, ab hominibus qui auri quaerendi gratia terras effodiebant numisma repertum est nomine Caesaris Augusti & imagine signatum. Quod nactus Joannes Ruffus Archiepiscopus Consentinus quasi quid admirabile Romam missit ad Summum Pontificem. Quae res mirum nostri temporis navigantibus qui se priusquam alios illuc navigasse jactabant gloriam eripuit quandoquidem numismatis hujus argumento jam constat ad Indos olim pervenisse Romanos. De Rebus Hispaniae memorabilibus, lib. 19.*

hace mencion alguna del hallazgo de la medalla? ¿Quando el mismo Historiografo dice que todos los que escribieron anteriormente omitieron lo que refiere? ¿Quando no nos señala el lugar determinado, y solo añade que la region se creia unida al Continente? ¿Quando por otra parte vemos que en el mismo descubrimiento ignora el nombre de Christobal Colon, llamándole Pedro? ¿Quando dice que á Colon se le dieron para su expedicion treinta y cinco buques? ¿Quando no nos cita el documento que tenia para asegurar lo que refiere? Finalmente, ¿quién podrá asegurar que los Españoles no llevaron á la América algunas medallas? Este hecho, falso en sí, á lo mas probaria que los Romanos penetraron hasta el Continente, pero no que de él se tuviese noticia en 1492.

El mismo Mr. Otto, si se dignare ser juez en este punto, no podria ménos de convenir en que para fingir hechos históricos se requiere mas exâctitud: una conformidad mas

aparente, y mas talento para conciliar las circunstancias quando se quiere evitar el que aparezca la mala fé.

„Garcilaso de la Vega, sigue Mr. Otto, natural del Cuzco en el Perú, nos dió una Historia de su país, en la que para quitar el mérito del descubrimiento de la América á Colon, y atribuirlo á los Españoles, asegura que este navegante tuvo noticia de la existencia de otro Continente por Alonso Sanchez de Huelva, quien en uno de sus viages á las Canarias habia sido arrojado por una tempestad á las Antillas, y que sus primeras instrucciones le vinieron de un célebre Geógrafo llamado Martin Behenira, de quien no vuelve á hablar Garcilaso, y no conociéndose Geógrafo alguno de este nombre, se ha creido que Garcilaso sacrificó la verdad al deseo de quitar á un Genovés la gloria del descubrimiento del Nuevo Mundo.“

„Lleno (Behem) de la gran idea de descubrir los Antípodas, se dirigió en 1459 á

Isabel, hija de Juan I, Rey de Portugal, que mandaba entónces el Ducado de Borgoña y de Flandes. Despues de haberla informado de su proyecto, obtuvo de ella un navio, con el que hizo en 1460 el descubrimiento de la Isla del Fayal: en ella estableció una colonia de Flamencos, cuyos descendientes aun existen en las Azores, por cuyo motivo las llamaron mucho tiempo Islas Flamencas. Esta circunstancia no solo se prueba por los escritos de los Autores contemporáneos, sino tambien por varios manuscritos conservados en los Archivos de Nuremberg, y en los que se halla en los mismos términos el pasage siguiente: Martin Behem ofreció sus servicios á la hija de Juan, Rey de Lusitania, que reynaba despues de la muerte del Duque de Borgoña llamado el Bueno: obtuvo de ella un navio, con el que habiéndose hecho á la vela mas allá de todos los límites hasta entónces conocidos del Oceano Occidental, descubrió la Isla del Fayal, que abunda en ha-



yas, que en Portugues se llaman fayás, de donde deriva el nombre de esta Isla, y estableció colonias Flamencas, desde cuyo tiempo se les llamó Islas Flamencas.“

A dos puntos principales se reduce el contenido de estos dos párrafos: en el primero dice Mr. Otto, apoyado en la autoridad de Garcilaso, que Christobal Colon tuvo noticia de la existencia de otro Continente por Alonso Sanchez de Huelva, y las principales instrucciones de Martin Behem. En el segundo, que éste descubrió y pobló el Fayal y las Azores. Procuraré aclarar la Historia de aquel tiempo relativa á Colon y al descubrimiento de estas Islas, á fin de que se disuada el Académico, y no crea con tanta facilidad en unos manuscritos que ni son, ni pueden llamarse documentos.

Instruido Colon <sup>1</sup> en la Universidad de Pavía, en la Astronomía, Cosmografía, Di-

<sup>1</sup> Nació en Génova, ácia el año 1445.

buxo , Historia y Navegacion <sup>1</sup> : habiendo leído en sus originales los principales sábios de la antigüedad <sup>2</sup> : llevado de su inclinacion á verificar la situacion del globo , y á viajar <sup>3</sup> , se exercitó en la navegacion y el comercio por espacio de veintè y tres años <sup>4</sup>.

El gran tráfico de las especias que hacian los Genoveses, Venecianos y Catalanes por el Levante, con el que habian hecho tributarios

<sup>1</sup> *Vida de Don Christobal Colon , por su hijo Don Fernando, cap. 1.*

<sup>2</sup> *Andres Bernaldes asegura que fué gran latino, y muy entendido. Crónica de los Reyes Católicos. Don Fernando Colon, &c. cap. 6. Barros, Dec. 1. de Asia, lib. 3. cap. 11. Gomara, Hist. de las Indias , cap. 14. Carta que escribió el Almirante á los Reyes Católicos el año de 1501 , y que extracta su hijo Don Fernando.*

<sup>3</sup> *Ibidem.*

<sup>4</sup> *Contando hasta el en que escribió la nota que nos refiere este hecho, pues en otra parte, que sin duda es de fecha posterior , dice que pasaban de quarenta años que usaba el arte de navegar.*

suyos á todos los Reynos de Europa<sup>1</sup>, movió la ambicion de Portugal; y los descubrimientos que diariamente hacian los Portugueses en las costas de Africa, é Islas adyacentes, al paso que excitaban la emulacion de las demás Potencias, no pudieron ménos de llamar la atencion de los sábios Geógrafos, &c. de aquel tiempo, pues en ninguna otra parte hallaban premios tan distinguidos<sup>2</sup>. Es-

<sup>1</sup> *Barros, Dec. 1. lib. 8. cap. 1. Ramusio, Discurso sobre los diferentes viages, por los que se han traído las especias hasta nuestros tiempos, inserto en su Coleccion de Viages.*

<sup>2</sup> *La política de Portugal fué qual convenia en sus circunstancias. Para atraer á los sábios extranjeros instruidos en las ciencias necesarias para la navegacion, les honró, y además les dió á casi todos los primeros descubridores los mandos de las Islas que hallaron. Antonio de Nole, Genovés, fué Gobernador de la Isla de Santiago: otro, que era Francés de nacion, llamado Juan Bautista, lo fué de la de Mayo: Job de Huerter, á quien llama Barros Dutra, lo fué del Fayal: Bartolomé Perestrello, Italiano, tambien,*

ta es la causa por qué de toda Europa concurrieron á Portugal los hombres mas instruidos en los conocimientos de la esfera, del globo terráqueo, navegacion y demás, y por que debe suponerse que Colon despues de diferentes viages, y del combate que sufrió, pasó á la Corte de Lisboa <sup>1</sup>. Aquí es donde

*fué Gobernador de Puerto Santo, perpetuando los mandos en sus sucesores. Llevado del mismo fin pasó Behem á Portugal en 1481. Las muchas distinciones que concedió el Infante Don Enrique á los sábios de esta naturaleza son notorias; como tambien que no paró hasta que consiguió que el célebre Cosmógrafo y Navegante Maese Jacome, natural de Mallorca, pasase á Portugal á enseñar la navegacion á los Oficiales Portugueses, como lo refiere Barros. No es esto decir que Portugal no los tuviese; pero parece que los extrangeros eran mas expertos en aquellos tiempos en el arte de navegar, y mas intrépidos para descubrir.*

<sup>1</sup> *Don Fernando Colon refiere el combate cap. 4. y dice que fué á esta Capital (en 1470), porque en ella se hallaban muchos de su Nacion; pero los conocimientos que tenia en el arte de navegar y demás ciencias*

se convenció mas y mas de la posibilidad de descubrir las Indias Orientales por el Occidente <sup>1</sup>: aquí reunió á los fundamentos que tenia aquellos indicios, que tanto ponderan sus contrarios, y que no suponen noticia positiva del Continente ni de sus Islas. Desde Lisboa entabló correspondencia con los sábios mas profundos, no para que le enseñasen el camino que ninguno habia conocido ántes, ni los lugares á que conducia este ca-

*hacen mas que probable que habiendo quedado pobre de resultas de este combate, se propondria mejorar de suerte. ¿Y en dónde lo podia conseguir ántes en aquel tiempo que en la Corte de Lisboa?*

*Al que dudare de que Colon se hallaba en esta Ciudad en dicho año, se le suministrarán pruebas históricas que enteramente desvanezcan la duda.*

<sup>1</sup> *A esto le movieron causas que refiere Don Fernando Colon: primera, los fundamentos naturales; segunda, la autoridad de los Escritores; y tercera, los indicios de los navegantes. Véase su Vida por su hijo Don Fernando, cap. 6. 7. y 8.*

mino <sup>1</sup>. En Portugal consultó cartas náuticas antiguas, repitió la lectura de los antiguos, y las fábulas que corrían de Islas que pretendían hallar navegantes poco expertos, al paso que ninguno acreditaba la certidumbre de sus noticias. Como su alma era muy superior á su siglo, para él estaba reservada la gran empresa de surcar un mar que daba lugar á tantas fábulas, y el descifrar el misterio de su tiempo. Convencido ya de que le era imposible no hallar tierras al Occidente del mismo modo que las hallaban los Portugueses en las costas occidentales de Africa, recurrió al Rey de Portugal Juan II, quien habiendo mandado examinar su proyecto, le despreció <sup>2</sup>; y he aquí la causa de haber recur-

<sup>1</sup> *Particularmente con el célebre Marco Paulo, Médico de Florencia, que confirmó al Almirante en que el viage á la India por el Occidente no era tan largo, ni tan difícil como se creía. Vida de Don Cristóbal, por su hijo Don Fernando Colon, cap. 7.*

<sup>2</sup> *Gonzalo de Oviedo, en su Historia de las In-*

rido Colon á los Reyes Católicos Fernando é Isabel, que mas felices que los Portugueses, supieron apreciar las razones de Colon <sup>1</sup>.

A todas estas circunstancias reunidas y á otras muchas se debió el descubrimiento de América por Colon, y no á la borrasca de Alonso Sanchez de Huelva, cuyo hecho es tan incierto como que Behem suministró las principales noticias de un descubrimiento que ha causado tal revolucion en todo el globo, que si se hubiese verificado dos mil años ántes

*dias, part. 1. lib. 2. cap. 14. Herrera, Dec. 1. lib. 1, cap. 8. Hist. de Don Fernando Colon, cap. 10. Barros, Decad. 1. de Asia, lib. 3. cap. 11.*

<sup>1</sup> *Andres Bernaldes, Cura de los Palacios, dice en el cap. 118. intitulado: Cómo fueron descubiertas las Indias, que á una junta de sábios Geógrafos, Astrónomos y Cosmógrafos encargaron los Reyes Católicos el exámen del mapa construido por Colon: que la mayor parte creyeron ser sólidas sus razones, y que desde entónces le miraron los Reyes con agrado. Herrera es mas extenso en este particular, como tambien Don Fernando Colon, quienes podrán verse.*

hallaríamos en el día vestigios de los templos y altares erigidos á la divinidad del descubridor, y nosotros mismos asombrados violentaríamos nuestra conciencia para no creer que para tan gran empresa tuvo influxo celestial ó comercio con el Ente Superior que gobierna á los mortales <sup>1</sup>. Pero léjos de nosotros esta precipitacion en caracterizar las acciones maravillosas; Colon, aunque el mayor héroe de su siglo, fué hombre, y empleó medios humanos para hermanar á los

1 „Y cierto, Señor, que aunque se le hubiese erigido á Columbo una estatua de oro, no habrian pensado los antiguos que le daban honra suficiente si hubiera sido (el descubrimiento de la América) en su tiempo.“ *Gonzalo de Oviedo en el Sumario dirigido al Emperador Carlos V.* „Solebat grata vetustas pro Diis habere viros quorum industria & animi magnitudine ignotae majoribus eorum terrae panderentur. Nobis autem qui Deum habemus unicum sub triplici Persona quem colamus restat ut hujusmodo genus hominum, si non coluerimus, admiremus tamen.“ *Petr. Martir, Decad. 1. lib. 1.*



innumerables habitantes que viven sobre la superficie de la tierra.

Si Mr. Otto hubiera estado mas versado en nuestra Historia, no hubiera recurrido á Garcilaso para debilitar el mérito de Colon. Para refutar este cuento bastaria exâminar lo mismo que refiere este Historiador. ¿Quién ha leído á Garcilaso que ignore su inexâctitud en este punto? <sup>1</sup> ¿Quién no sabe que fué posterior á Huelva mas de un siglo? <sup>2</sup> ¿Y qué documento tuvo para asegurar el hecho? *Que lo habia oido decir siendo muchacho*; razon á la verdad nada poderosa, aun quando no la desmintiese el silencio de tan gran número de Historiadores contemporâneos como he citado arriba, y aun algunos no la contradixe-

<sup>1</sup> Véase en Robertson, Historia de América, volum. 2. el juicio que hace este Historiador de la obra de Garcilaso.

<sup>2</sup> La primera parte de los Comentarios Reales del origen de los Incas Reyes del Perú se publicó en 1609, y el viage de Huelva se supone hecho por el año de 1484.

sen <sup>1</sup>. Mayor fuerza hubiera podido aparentar, si en lugar de citar al Inca, se hubiese escudado con la autoridad de Gomara, que en el cap. 13 de su Historia se explica en estos términos:

„Navegando una caravela por nuestro mar Oceano tuvo tan forzoso viento de Levante, que fué á parar en tierra no conocida, ni puesta en el mapa ó carta de marcar. Volvió de ella en muchos mas dias que fué: y quando acá llegó no traia mas de al Piloto y otros tres ó quatro marineros, que como venian enfermos del hambre y del trabajo, se murieron dentro de poco tiempo. He aquí como se descubrieron las Indias por desdicha de quien primero las vió, pues acabó la vida sin gozar de ellas, y sin dexar á lo ménos, ni haber memoria de cómo se llamaba,

1 „*Pero aquesta novela así anda por el mundo entre la vulgar gente de la manera que es dicho; para mí yo lo tengo por falso.*“ Gonzalo de Oviedo, *Historia general de las Indias*, lib. 2. cap. 2. fol. 2.

ni de dónde era, ni qué año las halló, &c.<sup>4</sup>

Esta relacion es tan confusa, y me atrevo á decir tan contradictoria, que ella misma se destruye. Por el contexto se infiere que puede hablar de Alonso Sanchez de Huelva. Prescindamos de si fué Andalúz, Vizcaíno ó Portugués, y detengámonos en el lugar donde hacia su comercio, para ver qué tierras pudo hallar con su viento borrascoso. Si navegaba desde Canarias, pudo hallar alguna Isla de las Lucayas y costa de América: si desde Inglaterra, pudo arribar á otras: y si no se sabe si iba ó venia de la Mina <sup>1</sup>, ¿podremos asegurar qué tierra encontró, ni qué rumbo siguió? Gomara <sup>2</sup> se inclina á que

<sup>1</sup> Capítulo 7.

<sup>2</sup> Para que mis lectores puedan formar juicio del mérito de la autoridad de Gomara en los puntos en que se aparta de los demás Historiadores primitivos, copiaré el que hace de él Don Nicolás Antonio en su Biblioteca nova: „Franciscus Lopez de Gomara, Hispanensis Sacerdos, stilo quidem eleganti & luculento

iba ó venia de la India por solo haberse llamado Indias las Américas; ¿pero qué prueba todo esto, quando en la Historia de D. Fernando Colon constan las razones por qué les impuso su padre el nombre de Indias? Además, Gomara cree que Huelva murió despues de haber llegado, en casa de Colon; ¿pues cómo quando se trata del lugar adonde aportó la caravela, añade, que unos dicen á Portugal, otros á la Madera, otros á las Azores, añadiendo que ninguno afirma nada? Convergamos en que no hay prueba alguna positiva que favorezca á Huelva. Iguales reflexiones deben hacerse sobre el pasage de Ma-

*res indicas complexus falsis tamen relationibus credens non bona prorsus fide argumento tractasse visus est. Refutat quidem ejus Historiam passim Bernardus Diaz del Castillo in nova Hispaniae Historia à se conscripta. Supremus itidem apud nos Indiarum Senatus decreto suo exempla edita vetuit quondam legi, aut venalia proponi, cujus rei Auctor satis idoneus est Antonius à Leone in epitome Biblioth. Ind.*<sup>22</sup>

riana y otros. En fin, la falsedad del hecho de Huelva se infiere de lo que dice Garcilaso. Este fixa la borrasca del primero en el año de 1484 <sup>1</sup>, y Colon en 1474 ya habia comunicado su proyecto con el célebre Matemático y Cosmógrafo Marco Paulo, Médico de Florencia <sup>2</sup>, como consta de su correspondencia, por la que se ve que éste no solo le aprobó <sup>3</sup>, sino que le estimuló, y aun interpuso su valimiento con un sábio de Lis-

*1 En este mismo año salió Don Christobal Colon de Lisboa para Castilla, á fin de hacer sus proposiciones á los Reyes Católicos. Don Fernando, Historia de su padre, cap. 11.*

*2 La carta de Marco Paulo á Christobal Colon es del 25 de Junio de 1474, y está dirigida á Lisboa desde Florencia.*

*3 Es necesario tener presente que Marco Paulo solo aprobó el pensamiento de que era brevísimo el camino de Portugal á las Indias, donde nacen las especerías, por la via del mar, el qual tengo (dice en su carta á Fernando Martinez, Canónigo de Lisboa) por mas corto que el que haceis á Guinéa.*

bôa, que le tenia en la Corte <sup>1</sup>. Aquí es indispensable hacer una breve reflexion : los hechos históricos son de tal naturaleza , que sus circunstancias constan quando suceden y las refieren los Escritores coetaneos, lo que no se ha verificado en el de Huelva. Los Escritores de aquel tiempo , unos no nos dicen cosa alguna, otros apuntan un viage de un rumbo desconocido , y ni siquiera nombran á Huelva , y por consiguiente no consta el parage á que aportó, ni lo que descubrió , y mas de un siglo despues da por positivo Garcilaso, no solo el viage , sino tambien el año, nombre , patria y demás circunstancias del que supone instruyó á Colon. ¿Qué fé merecerá un hecho transmitido con tanta variedad , y omitido por los principales Autores

1 *Será preciso acordar aquí que Christobal Colon para conseguir su fin tambien habia implorado el auxilio de la República de Génova su patria. Herrera, Historia de las Indias Occidentales, Decad. 1. lib. 1. cap. 7. -*

coetaneos y de mejor crítica? ¿No es esta una prueba nada equívoca de que este fué uno de los clamores de la envidia, que se complace en el descrédito de los héroes bienhechores? <sup>1</sup>

Entremos en el exâmen del descubrimien-

1 *Qualquiera que haya leído nuestra Historia de América por Herrera y otros, sabrá quantos enemigos tuvo el Almirante Don Christobal Colon despues de descubiertas las Lucayas, y no podrá menos de llorar su suerte á vista de que habiendo procedido siempre con la mayor honradéz, propia de su alma grande, estando ya condecorado con el título de Almirante, salió en Santo Domingo de su casa, dudando si caminaba al cadahalso. Todo esto, y otras muchas cosas que omito, prueban quanto intrigó la envidia, que no podia sufrir los honores con que le habian distinguido los Reyes Católicos en Barcelona, donde se hallaba la Corte, ni la proteccion que le habia dispensado Dios en su gran empresa. ¿Será, pues, extraño que para obscurecerla se fingiesen cuentos, como el de Huelva, y el de la medalla de Augusto, que refiere Lucio Marínó Sículo?*







*Ant. Carmona del.*

*Raph. Estève sculp.*

to del Fayal, que se atribuye á Behem.

Atacados los Moros por los Portugueses, y vencidos en sus propios hogares <sup>1</sup>, pensó retirarse el Infante Don Enrique en uno de sus Palacios, no léjos del Promontorio de San Vicente, para gozar del sublime espectáculo que ofrece el Oceano, que bate aquellas costas, y para dar un exemplo á los Príncipes de quan útil les es el substituir al estrépito de las Cortes el estudio de las ciencias y el trato con los sábios. Inflamada su imaginacion del deseo de hacer nuevos descubrimientos <sup>2</sup>, toma á este fin las providencias

<sup>1</sup> *En la toma de Ceuta, en donde hizo grandes proezas el Infante Don Enrique, que pueden verse en la guerra de Ceuta, escrita por Matéo de Pisano en 1460, y publicada en la Coleccion de libros inéditos de la Historia de Portugal por la Real Academia de las Ciencias de Lisboa. Historia de los descubrimientos y conquistas de los Portugueses en el Nuevo Mundo, por el Padre Lafiteau.*

<sup>2</sup> *„Despois da tomada e descercos de Cepta en*

necesarias: no le turban los justos clamores del pueblo, que ve con horror sus infructuosos gastos, y que los campos están yermos<sup>1</sup>: doblado en diferentes empresas el Cabo de Non<sup>2</sup>, preséntanse los Fidalgos Portugue-

*que foy mandou primeiramente navegar e descobrir pello mar Occeano onde se acharam logo e pavoraram as ricas e fertilles Ilhas da Madeira, que foram as primeiras que no mar Occeano estes Reynos tiveram e assy d'hy em diante outras muitas de que elles e a Cristyndade toda muyto bem e proveito recebem.* “Crónica del Rey Don Alonso V, escrita por Ruy de Pina, Cronista mayor del Rey de Portugal, y Guarda mayor de la Torre de Otombo, comenzada por el célebre Gomez Eanes de Azurara, y continuada despues por Pina. Debemos esta Crónica á la misma Academia Real de las Ciencias de Lisboa. Compendio de las Historias de la India Oriental, por Don Joseph Martinez de la Puente, lib. 2. Barros, Dec. 1. cap. 11.

1 Barros, Decad. 1. cap. 4. Lafiteau, Historia de los descubrimientos y conquistas de los Portugueses, &c.

2 Crónica del Rey Don Alonso V, ya citada. Lafiteau, *ibid.* Puente, *ibid.* Barros, Dec. 1. lib. 1. c. 2.

ses Zarco y Vaz para vencer el de Boxador: concédeles una caravela, que impelida en alta mar de recios vientos contrarios, halla asilo en una Isla desconocida. Habiendo el Príncipe sabido el hallazgo de Puerto Santo, arma otros tres buques, encarga su direccion á los dos primeros navegantes, y á Bartolomé Perestrello: hácese á la vela de Lisboa: llegan á la Isla que hallaron en el primer viaje; divisan desde ésta como una nube fixa en el mar, conjeturan ser tierra, verificanlo, y en efecto es otra Isla, á la que llaman Madera <sup>1</sup>, por el espeso bosque que la cubre. Al paso que estos viages y el de Anes, en que dobló el Cabo Boxador <sup>2</sup>, aquietaron á una parte de los mormuradores, dieron motivo á que otros repitiesen sus quejas, pretextando las desgracias que acarreaban, y los

<sup>1</sup> *Barros, Dec. 1. lib. 1. cap. 3. Lafiteau, ibid. Puente, ibid. Crónica del Rey Don Alfonso V, ya citada.*

<sup>2</sup> *En 1433. Barros, Decad. 1. cap. 4.*

atrasos de la agricultura y poblacion <sup>1</sup>. Pero las expediciones se multiplican : crece la intrepidez con el deseo de hallar nuevas tier-

1 *Para que se conozca quanto habian destruido la poblacion de Portugal las guerras de Africa y los viages , insertarémos aquí una nota puesta por Joseph Joaquin Suarez de Barros en su Memoria sobre las Causas de la diferente poblacion de Portugal en varios tiempos de la Monarquía , que aunque es algo posterior , acredita la justicia con que se quejaban antes de los atrasos de la agricultura y poblacion; dice así : „Dois annos depois da desgrazada jornada da Africa se fez huma rezenha da ametade do Reyno à mais povoada è consta de este exame que à Populazão de Portugal não chegava nesse tempo à hum milhão de Habitantes ; pois que da idade de 18. ate 50. annos incluzivamente não se acharão mas de 18000. Homens sem contar à Nobreza è à gente que podia servir à cavallo. Cujá noticia basta à quem sabe esta sorte de calculo , para ver que faltaba ainda muito para que toda à Populazão do Reyno podese igualar aquelle numero. Vide à este respeito Thesouro Politico.....pertinente à Region di Stato.“ Barros, Dec.1. lib. 1. cap. 4. Lafiteau, loco citato.*

ras: descúbreñse las Azores; y con ellas el Fayal<sup>1</sup>.

1 Aunque Mr. Mur en las Notas históricas sobre la familia y la vida de Martin Behem nos da la Historia del descubrimiento de las Azores, fixando el año en que se descubrió cada una de ellas, y asegura que las de Pico y Fayal fueron descubiertas por unos marineros de San Jorge y de la Graciosa; sin embargo, como no cita documento alguno en apoyo de este hecho, y por otra parte consta que los escritos de Gomez Eanes, Autor contemporáneo á estos descubrimientos, y que escribió su Historia, se perdieron, como lo asegura Barros, Decad. 1. lib. 1. pues dice que en este punto no habla con la puntualidad que quisiera, por no haber tenido presentes sino unas apuntaciones inconexas de lo que escribió este Historiador, me veo precisado á pedirle los documentos en que apoya su narracion, pues creo que son de mayor peso mis investigaciones acerca del descubridor del Fayal, y del año en que esto se verificó. Aunque el Cabo de Boxador pudo doblarse despues que se descubrieron las Azores, he alterado el orden, porque esta cuestión aun no está averiguada con la exáctitud que exige la Historia, como resulta de lo que se dirá despues.

H

El descubrimiento de ésta Isla por Behem es una de las muchas fábulas que se hallan estampadas en varias Crónicas Alemanas, y que ahora reproduce Mr. Otto. Si hubiéramos de fixar el descubrimiento de esta Isla en la época del de las Azores, nos veríamos precisados á establecerla á mediados del siglo XV por Gonzalo Velho, pues en 1449 ya se habian descubierto <sup>1</sup>, y en este año se manda-

1 „*Nas quaes lembranzas (de Gomez Eanes que se perdieron) achamos que no anno de 1449 deu el Rey licenxa ao Infante D. Enrique que podesse mandar povoar as 7 ilhas dos Azores: as quaes ja naquelle tempo eraon descubertas e nellas lanzado algun ganado per mandado do mesmo Infante per un Gonzallo Velho, Comendador de Almourol, junto la Villa de Trancos.*“ Barros, Decad. 1. lib. 2. cap. 1. „*Todas estas Islas, excepto la del Fayal, fueron pobladas por los Portugueses, y esto parece ser así, porque el año de 1449 el Rey Don Alfonso dió licencia al Infante Don Enrique, su tio, que las descubrió, para que enviase á poblar lo que quisiese de ellas, y envió á Gonzalo Velho, Comendador de Almourol, con gente,*

ron poblar por el Infante Don Enrique ; bien que no se verificase hasta 1466, en tiempo

*y algunos animales grandes y pequeños.*“ Antonio de Herrera, en su obra intitulada: Los cinco libros de la Historia de Portugal, y conquista de las Islas de las Azores en los años de 1582 y 1583, lib. 4. *Para fixar el año en que fué á ellas Gonzalo Velho, y las proveyó de ganado, basta tener presente estas palabras del globo de Behem: „Y para satisfacer á la órden del Rey de Portugal envió (á las Azores) el año siguiente (segun el contexto del párrafo en 1432) diez y seis embarcaciones con toda suerte de animales domésticos, y se pusieron una parte en cada Isla para que multiplicasen.*“ Globo de Behem, descripcion de las Azores. *De todo esto se infiere que se equivocó Antonio de Herrera en decir que el Rey Don Alfonso envió á dichas Islas á Gonzalo Velho con gente y algunos animales grandes y pequeños el año de 1449, pues segun lo que dice Barros, ya en este año se habia llevado el ganado, y segun la autoridad de Behem, debió ser en 1432, en cuyo año aun reynaba D. Duarte, que murió el 11 de Septiembre de 1438, como puede verse en el cap. 1. de la Crónica del Rey D. Alfonso V, ya citada. Pero como Behem añade que se envió*



del Rey Don Alonso V<sup>o</sup>. Esto solo bastaria para destruir el documento del Archivo de Nuremberg, que atribuye su descubrimiento á Behem, y en el año de 1460. Pero ya que se contrahe precisamente al descubrimiento del Fayal, hablaremos en particular de esta Isla, para que no nos pueda notar de inexáctos en las reflexiones que le hagamos.

Es á la verdad muy extraño que nuestros Historiadores, quando hablan del descubrimiento del Fayal, no hagan mencion alguna del navegante de Nuremberg: que el célebre

*el ganado reynando en Portugal (gobernando en la menor edad de Alfonso V.) el Infante Don Pedro, no pudo verificarse sino despues del año 1440, hasta algo ántes del de 1449.*

1 „*Las dichas Islas fueron habitadas el año de 1466, quando el Rey de Portugal las dió, despues de muchas instancias, á la Duquesa de Borgoña, su hermana, llamada Isabel.*“ Globo de Behem, Artículo las Azores.

Barros y Herrera, á quienes debemos llamar los Corifeos de la Historia de los descubrimientos de aquellos tiempos, enmudezcan, y nada digan que favorezca á Mr. Otto <sup>1</sup>: que solo Wangenceil <sup>2</sup> haya podido ver el documento del Archivo: que un sábio <sup>3</sup> encargado de registrar este depósito, no le haya encontrado en el mismo tiempo en que se apoya en él el Autor de la Memoria: que nos veamos precisados á decir que Mr. Otto no le vió, y que le cita porque Wangenceil le menciona, haciendo de la autoridad de éste dos pruebas, la una tomada del mismo documento, que jamás existió, y la

<sup>1</sup> *Barros, Decad. 1. lib. 3. cap. 11. Herrera, lib. 4. de los cinco libros ya citados. Luis Coello de Barbuda: Reyes de Portugal, y empresas militares de los Lusitanos, lib. 3.*

<sup>2</sup> *En su Historia Universal, y en su Geografia, citadas en la Memoria.*

<sup>3</sup> *Mr. Mur, Autor de la Noticia histórica sobre la vida y familia de Martin Behem.*

otra de la del Historiador paisano de Martin Behem.

Es tan difícil hablar con exáctitud del año en que se descubrió cada una de las Azores, que me atrevo á asegurar que este es uno de los puntos mas oscuros de la Historia de los viages que hicieron los Portugueses en aquel tiempo. No negaré que un número muy considerable de Escritores atribuye esta gloria á Fr. Gonzalo Velho Cabral, que en algunos modernos se halla hasta el dia en que se descubrieron estas Islas; pero esta sola circunstancia jamás podrá aquietar el juicio de los críticos, que en la Historia no se contentan con meras relaciones.

Los anales de Portugal y de España al parecer enseñan que todas las Azores se descubrieron ántes del año 1449. Así es que Barros asegura que Alfonso V permitió al Infante Don Enrique que enviase pobladores á las siete Islas de las Azores, que ya se habian descubierto dicho año, y que el Almirante

Gonzalo Velho las proveyó de ganado , cuyo pasage confirma Herrera <sup>1</sup>.

Si Mr. Otto hubiera consultado , en lugar del documento que nos supone, el globo construido por Martin Behem en 1492, hubiera sabido que el documento era falso : si con Behem , hubiese sentado que las Azores se descubrieron en 1431 <sup>2</sup>: si con Barros, hubiese atribuido el descubrimiento del Fayal á Jos Dutra <sup>3</sup>: finalmente , si apoyado en el

<sup>1</sup> *Víase la nota de la pag. 58.*

<sup>2</sup> *Víase el Globo de Behem, §. último del Artículo Azores.*

<sup>3</sup> *Para que mis lectores puedan juzgar del mérito de esta prueba que resulta de la combinacion de lo que dicen Behem y Barros , insertaré aquí las propias palabras de este último Historiador , pues no han faltado algunos que han creido que Barros solo atribuia á Jos Dutra , segun Herrera , Dutré , y segun Behem , de Huerter , la Capitanía ó mando para sí y sus sucesores de la Isla del Fayal , por solo haberla poblado. „Não confiado (Colon) tanto em ò que tinha sabido (ó por melhor dizer sonhado) d'algũas*

mismo globo de Behem hubiese añadido que á Dutra se la habia cedido la Duquesa

*ilhas occidentaes como querem dizer algũs Escriptores de Castella; quanto na experiencia que tinha em estos negocios serem muy acreditados os extrangeros. Assi come Antonio de Nolle seu natural (de Colon) d qual tinha descubierto a ilha de Santiago de que seus succedores tinhão partes da Capitania: e hum João Baptista Frances de Nazão tinha a ilha de Mayo, e Jos Dutra Framengo outra do Fayal. Per esta maneira ainda que maes não achasse que algũa ilha herma segundo logo erão mandadas povoar: ella bastaba pera satisfazer a despesa que com elle fizessem. Esta he maes certa causa de sua empresa.” Antonio Nolle, Juan Bautista, de Nacion Francés, y Jos Dutra, Flamenco, se comparan a Colon, o éste con ellos, para explorar el ánimo con que propuso el descubridor de la América su proyecto a Juan II: los negocios en que estaban mas acreditados los extrangeros, no eran seguramente los de poblar y adquirir por este medio los mandos ó Capitanías de las tierras pobladas, y si los descubrimientos, como se verificó en Antonio Nolle y en Juan Bautista, cuyo apellido omite Barros; sin olvidar que Colon no propuso poblar, sino*

de Borgõña, que la tenia desde 1466 de

*descubrir. Ahora bien: esto supuesto; ¿por qué se ha de entender en estas palabras: è Jos Dutra Framengo outra do Fayal, que Jos Dutra, ó Huerter, solo tuvo la Capitanía del Fayal por haberla poblado, y no descubierto, quando de otro modo ni es exácta la comparacion que hace Barros, Autor muy elegante y correcto, ni sabemos si este Jos Dutra es la misma persona que, segun Behem, pobló las Azores, ó alguno de la misma familia, mas antiguo que el de que hace mencion Behem, pues el uno es Jos, y el otro Job? Además, el globo de Behem se construyó en 1492: dice en el párrafo que se halla en la parte inferior baxo la línea equinoccial, que Job de Huerter, su suegro, habita en ellas (las Azores) con los Colonos que traxo de Flandes, y que las posee y gobierna. Por poco que se suponga que Job de Huerter vivió despues del año de 1492, ya le vemos tocar al siglo XVI, y habiendo Barros escrito sus Decadas á principios del mismo, no se hace verosimil que Barros sintiese la pérdida de los escritos de Gomez Eanes, quando aun quizá viviria Job de Huerter. Luego quando habla del descubrimiento del Fayal, y cita á Jos Dutra de un modo vago, hemos de creer que no*

su hermano Alfonso V , Rey de Portu-

*hablaba del poblador , y sí del descubridor , que la halló , segun Behem , en 1431 , y como añade que reynando el Infante Don Pedro , que gobernó diez años el Reyno de Portugal en la menor edad de Alfonso V , me atrevo á corregir á Behem , poniendo el año de 1440 á 44 , en lugar de 1431 , porque el Infante D. Pedro no pudo entrar en la regencia ántes de la muerte de Don Duarte , antecesor de Alfonso V. Luis Coello de Barbuda , en el lib. 3. de su obra : Reyes de Portugal , y empresas militares de los Lusitanos , impresa en Lisboa en 1624 , dice que pasado algun tiempo desde 1443 se descubrieron por Alvaro Fernandez de Cámara las siete Islas de las Azores ; confirmando que las mandó poblar el Infante Don Enrique en 1449. Pero como este Historiador es cerca de dos siglos posterior al hecho de que se trata , y no cita el documento en que se apoya , no me atrevo á decidir por su autoridad. Confieso ingénuamente que en este hecho no he podido hallar toda la claridad que quisiera , no tanto para convencer á Mr. Otto , pues basta con que en el año de 1449 ya estuviesen descubiertas las Azores , como lo refiere Barros , Herrera , y otros , quanto para fixar el verdadero año en que se verificó el descu-*

gal<sup>1</sup>: hubiera dicho lo que se halla en varios Historiadores, y seria disimulable su asercion, aun quando no fuese cierta.

Cándido Lusitano, que en la *Vida del Infante Don Enrique* especifica las épocas de algunos de estos descubrimientos, no se tomó el trabajo de citarnos el fundamento que tenia: Mr. Mur, que le copia, ántes de adoptar su opinion no se enteró de lo que dicen los contrarios: y si Luis Coello de Barbuda, Herrera y otros hubieran tenido otros documentos, quizá nos hubieran suministrado alguna luz, y la Europa se hallaria mas ilustrada en los primeros progre-

*brimiento del Fayal, y por quién, de lo que no hablan con precision los Historiadores que he podido registrar; defecto que seguramente procede de haberse perdido los Escritos de Gomez Eanes, y que podrá quizá remediar la Academia Real de las Ciencias de Lisboa, si continúa la publicacion de sus Libros inéditos, de que ya ha dado un tomo.*

1 Véase el globo de Behem, Artículo Azores.



sos de la navegacion en el Oceano , en que extendieron los Portugueses los límites de su Imperio.

Quando llegó á mis manos el famoso globo de Martin Behem , creí haber hallado una antorcha que me iluminase en este oscuro laberinto ; pero si ántes me hallaba confuso , mayor razon de dudar encontraré en el precioso documento , sobre el que quiero hacer las reflexiones siguientes , empresa algo superior á mis fuerzas , por ser este un documento tan antiguo ; de un sábio tan respetable , y que casi fué contemporáneo del descubrimiento de las Azores , aun suponiéndole anterior al año de 1460 , en cuya época le fixa Mr. Otto. Así explica Behem:

„El año de 1431 de Jesuchristo , reynando en Portugal el Infante Don Pedro , se equiparon diez buques con todo lo necesario para dos años , de órden del Infante Don Enrique , hermano del Rey de Portugal , para descubrir los paises que se halla-

ban detrás de Santiago de Finisterre. Estos buques se dirigieron siempre al Poniente, unas quinientas leguas de Alemania. Al fin descubrieron un día estas diez Islas (las Azores), y habiendo desembarcado, &c.“

Si por la Historia de Portugal no constase que el Infante Don Pedro no *reynó* sino los diez años primeros de la menor edad de Alfonso V, que sucedió á Don Duarte; que la muerte de éste se verificó en 1438; y que Don Pedro no pudo gobernar el Reyno sino desde este año, nada tendria que oponer á lo que dice Behem sobre que se descubrieron las Azores en 1431, reynando el Infante Don Pedro. Pero como Don Duarte murió en 1438, no pudo Don Pedro gobernar el Reyno en 1431. Luego, ó no *reynaba* el Infante Don Pedro quando se descubrieron las Azores, ó si *reynaba*, no pudo verificarse este descubrimiento en dicho año de 1431. Exâminemos lo que dicen otros.

No habiendo faltado Escritores que creen

haber hallado el descubridor del Fayal en un pasage de Juan de Barros, Autor á quien he seguido en lo que me ha parecido exácto, se hace indispensable exâminar si efectivamente se deduce de sus palabras que Job Dutra descubrió esta Isla. Este es el texto de Barros: „Asi como Antonio de Nolle seu natural (de Colon) ò qual tinha descoberto à ilha de Santiago de que seus sucesores tinhão partes da Capitania : è un João Baptista Frances de Nazão tinha à ilha de Mayo, è Jos Dutra Framengo outra do Fayal. Per esta maneira ainda que maes não achasse que algũa ilha herma segundo logo erão mandadas povoar : ella bastava pera satisfacer à despesa que con elle fizessem. Esta he maes certa causa de sua empresa.“

Qualquiera que exâmine el contexto de estas palabras, no hay duda que podrá creer que Jos Dutra fué el descubridor del Fayal, pues aquí Barros compara á Antonio Nolle, á Juan Bautista, de Nacion Francés, y á Jos

Dutra con Colon, ó á éste con ellos, para explorar el ánimo con que propuso el descubridor de América su proyecto á Juan II. ¿Y podrá ser exácta esta comparacion con Colon sin suponer que Barros habla de Jos Dutra como del descubridor del Fayal? Por mas que se lea, siempre será preciso convenir en que Barros supone á Nolle descubridor de la Isla de Santiago, á Juan Bautista de la de Mayo, y á Jos Dutra de la del Fayal. Todo esto se corrobora con lo que dice ántes Barros, á saber, que *en estos negocios (los descubrimientos) estaban mas acreditados los extrangeros.*

Sin embargo de que este raciocinio persuade á favor de Jos Dutra, me parece que le destruye el argumento siguiente: el mismo Barros confiesa al principio de sus *Decadas*<sup>2</sup> que en estos descubrimientos no puede ha-

1 *Notas sobre la Vida de Martin Behem, por Mr. Mur.*

2 *Decad. 1. lib. 2. cap. 1.*

blar con la mayor exâctitud, por no haber podido consultar los Escritos de Gomez Eanes, que hablaba del de las Azores, y sí solo unas apuntes inconexas de este Historiador; luego Barros en este particular no habló sobre datos positivos: luego aun suponiendo que Barros quiera hacer á Jos Dutra descubridor del Fayal, debe creerse que solo se apoya en conjeturas, á las que no puedo menos de oponer otra que resulta del mismo globo de Behem.

Quiero no dudar que *Jos Dutra*, segun Barros, *Dutre*, segun Herrera, *Jorge de Utra*, segun Cándido Lusitano, y *Job de Huerter*, segun Behem, es una misma persona, ya por la similitud del nombre y apellido, ya por la patria, pues todos convienen en que era Flamenco, ya en fin por las circunstancias de haber poblado el Fayal con una colonia de Flamencos, en lo que no cabe duda. Esto supuesto, y que Job Dutra fué suegro de Behem, como lo confiesa éste en el globo,

¿habrá alguno que pueda persuadirse que quando Behem habla de las Azores, y particularmente del Fayal, del año y modo cómo se descubrieron, de que Huerter le pobló, omitiese que fué su descubridor? ¿que mas bien indicase por el contexto lo contrario? Para que Mr. Otto no me acuse de que me distraigo en conjeturas, quiero concluir este punto con un solo silogismo, cuya consecuencia le será poco favorable: Segun el Historiador de la Vida de Behem, nació éste por los años de 1430 á 1433; es así que el mismo Behem dice que las Azores, inclusa la del Fayal, se descubrieron en el viage que se hizo en 1431, luego no la pudo descubrir, porque á lo mas habia nacido.

Sentados estos hechos y reflexiones históricas, sírvase Mr. Otto producir su documento, y decida el lector imparcial si Behem descubrió el Fayal: si le pobló: si con-

*Así lo conjetura Mr. Mur.*

■

duxo á esta Isla las dos mil personas que concedió á Huerter Isabel, Duquesa de Borgoña: si fué en 1460, ó ántes: si fundó ó no fundó una colonia de Flamencos.

La naturaleza de esta obra me precisa á hacer un cargo harto reprehensible en todo literato, y mayormente en los que escriben Memorias Académicas sobre puntos de historia, á saber: que Mr. Otto no se hace el mayor honor llamando á Wagenceil, Autor contemporáneo de Behem, quando éste acabó con el siglo XV, y aquel nació á mediados del XVII<sup>a</sup>, habiendo muerto en el XVIII.

*1 Por su Vida, impresa en Nuremberg en 1719, en un tomo en quarto, consta que nació en esta Ciudad en 1633: que corrió casi toda la Europa: que hallándose en Francia, mereció la estimacion de Luis XIV, quien le hizo varios regalos: que fué Catedrático de Historia, Derecho y Lenguas Orientales en Altorf, como tambien Bibliotecario de su patria, en donde murió en 1705, á los setenta y dos años, de lo que resulta que Mr. Otto se ha equivocado en dos siglos haciendo á Wagenceil contemporáneo de Behem.*

„Despues de haber Behem conseguido de Isabel la gracia del Fayal (continúa Mr. Otto) residió en ella por espacio de veinte años, hizo despues algunos viages de no tanta importancia, y se ocupó en enriquecer la Geografia con nuevos descubrimientos. En 1484, ocho ántes de la expedicion de Colon, se dirigió á Juan II, Rey de Portugal, y solicitó se le permitiese hacer una gran expedicion ácia el Sudueste. Dióle éste algunos navios, con los que descubrió la parte de América que ahora se llama Brasil : penetró hasta el Estrecho de Magallanes, ó los países habitados por algunos salvages, á los que llamó Patagones, porque las extremidades de sus cuerpos estaban cubiertas de pelo, y mas bien parecian patas de oso, que pies y manos de hombres. Este hecho se prueba con documentos auténticos que se conservan en el Archivo de Nuremberg. Entre estos merece el que sigue que le citemos: „Martin Behem, atravesando el Oceano Atlántico por



espacio de muchos años, buscó las Islas de América, y descubrió los Estrechos que llevan el nombre de Magallanes, ántes que Christobal Colon y Magallanes hubiesen navegado en aquellos mares. Tambien dibuxó en una Carta Geográfica para el Rey de Lusitania la situacion de la costa que rodea á cada parte de este Estrecho tan famoso.“

Confieso con sinceridad que quanto mas he leído este pasage, tanto mas falso me ha parecido, y contrario á la verdad de la Historia; y para que mis lectores se convenzan de esta mi proposicion, me permitirán les acuerde el modo como se descubrieron el Brasil y el Estrecho de Magallanes.

Habiendo recaido la Corona de Portugal en Don Manuel por muerte del Príncipe Don Alfonso, á quien correspondia como sucesor de Juan II<sup>1</sup>, creyeron muchos que

<sup>1</sup> Barros, *Decad.* 1. lib. 4. Luis Coello *Barbuda*, lib. 5. Lafiteau, &c.





Aut. Carmona del.

Blas. Amador sculp.

se olvidarían los nuevos descubrimientos: que la Nación descansaría del estado violento á que la habían reducido los proyectos anteriores; y que restaurada la agricultura, reynaría la comodidad en todas las clases del Estado. Estas y otras razones no pudieron ménos de mover el ánimo del Rey, que aunque jóven, no quiso deliberar por sí, y encargó este asunto á una Junta de Sábios, entre cuyos dictámenes prevaleció el de que pues Dios les había favorecido hasta entón-ces, se llevasen adelante las miras de D. Enrique y del difunto Monarca <sup>1</sup>. Instruido Don Manuel de esta deliberacion la aprobó, ya por el respeto religioso con que miraba las ideas de sus mayores, ya porque tuvo talento para no dudar de que este era el medio mas seguro de engrandecer y recompensar á la Nación de sus muchos gastos y no menores trabajos <sup>2</sup>. Si los Portugueses no hu-

<sup>1</sup> *Barros, ibid.*

<sup>2</sup> *Barros, ibid.*

bieran doblado el Cabo de las Tormentas <sup>1</sup>, empresa que hasta entónces se habia creído muy superior á las fuerzas humanas: si despues de haber entablado amistad el célebre Vasco de Gama con la Corte de Melinda <sup>2</sup>, no hubiese intentado hacer lo mismo con la de Calicut, ó no se lo hubieran impedido las dificultades que halló, sin duda hubiera sido inútil el gran armamento de trece buques y dos mil hombres de tropa que se dispuso inmediatamente despues de haber llegado Gama, y cuyo mando se confirió á Pedro Alvarez Cabral, descubridor del Brasil <sup>3</sup>.

A primera vista parece á la verdad muy extraño que para hablar del descubrimiento de esta parte de América me haya yo re-

<sup>1</sup> *Tormentoso, al que llamó despues Juan II de Buena Esperanza, por la grande que le prometió de descubrir la India. Barbuda, lib. 4. Vasco de Gama le dobló, pero Bartolomé Diaz le habia descubierto.*

<sup>2</sup> *Barros, Decad. 1. lib. 4. cap. 6.*

<sup>3</sup> *Barros, Decad. 1. lib. 5. cap. 1.*

montado al viage de Basco de Gama, y haya buscado en Calicut la causa que le motivó; pero los acaecimientos humanos están tan enlazados entre sí, que apenas podrá señalarse uno solo entre los innumerables que presenta la Historia del hombre desde su creacion, que no haya tenido su motivo en otro muy diferente, quando no en la casualidad. Además, ¿quién ignora que todos estos preliminares son indispensables para aclarar la Memoria?

De esta sucinta noticia del viage de Basco de Gama resulta que el armamento confiado á Cabral se dispuso para establecer amistad y comercio entre las Cortes de Portugal y Calicut, y para dar una idea de la grandeza del Rey que le enviaba <sup>1</sup>. Luego el fin de la comision de Cabral no fué ir á la costa del Brasil <sup>2</sup>: luego el descubrimiento de

<sup>1</sup> Barros, *Decad.* 1. lib. 5. cap. 1.

<sup>2</sup> Ninguna instruccion llevó á este fin, y todos los Escritores Portugueses convienen en que el des-

esta region fué efecto de haberse internado demasiado en el Oceano para doblar el Cabo de las Tormentas, y acelerar su viage evitando las muchas calmas de la costa de Guinéa <sup>1</sup>: luego fué casual su descubrimiento; consecuencias que quando no las confirmasen los mejores Historiadores Portugueses <sup>2</sup>, se inferirian de la naturaleza de la misma expedicion. ¿Necesitaba el descubridor del Brasil de trece buques, esquadra harto numerosa para Portugal en aquel tiempo, para ir á tomar posesion de esta Provincia? ¿Era preciso enviar dos mil hombres armados, quando ignoraba la naturaleza del país y sus habitantes, y su objeto no era formar establecimiento alguno? <sup>3</sup> Si el Monarca de Portugal hu-

*cubrimiento del Brasil fué efecto de un temporal, y de haber perdido el rumbo.*

<sup>1</sup> Galvão, *Ůc. Herrera*, Decad. 1. lib. 3.

<sup>2</sup> Barros, Dec. 1. lib. 5. cap. 2. *Ůc. Galvão, Ůc.* y tambien *Herrera*, loco citato.

<sup>3</sup> Así es que no lo hizo, é inmediatamente se di-

biese tenido noticia por Behem de la existencia del Brasil, y hubiese encargado á Cabral verificase lo que tenia descrito en la Carta del Navegante de Nuremberg, dirian los Historiadores que le halló por haber perdido el rumbo? <sup>1</sup> ¿Que todas las instrucciones que llevaba eran relativas á reducir á la fé y amistad del Rey de Portugal los pueblos descubiertos por Basco de Gama? <sup>2</sup> ¿Llamarian á la tierra del Brasil *nunca pisada por Christiano alguno*? <sup>3</sup>

Confirmemos esta verdad con el exámen del documento citado por Mr. Otto, al que seguramente atribuye mucho mas de lo que supone, pues no se halla en él que Behem descubriese el Brasil, y sí solo el Estrecho de Magallanes. Admira á la verdad que el

*rigió al Cabo de Buena Esperanza, Melinda y Cochín, en donde cargó de pimienta. Galvão, &c.*

<sup>1</sup> *Galvão, &c. Lafiteau, &c.*

<sup>2</sup> *Barros, Dec. 1. lib. 5. cap. 1. Lafiteau, &c.*

<sup>3</sup> *Barros, Decad. 1. lib. 5. cap. 2.*



Autor de la Memoria haga semejantes transiciones. El documento dice que Behem buscó las Islas de América, no que hallase el Brasil, como lo asegura del Estrecho de Magallanes. Pero para que no quede la menor duda en que el navegante de Nuremberg jamás vió el Brasil, basta exâminar su globo, construido en 1492, á instancia de los Magistrados de su patria, en que marcó todos los lugares que habia descubierto; es así que no hallamos en él la costa del Brasil, luego es apócrifo el documento citado arriba. Esta prueba recibirá mayor grado de certeza con lo que se dirá sobre el verdadero descubridor del Estrecho de Magallanes.

Entre todos los viages que hicieron los Españoles y Portugueses á fines del siglo XV y principios del XVI ninguno sorprende mas, exceptuando el de Colon, que el de Fernando Magallanes, en que halló y pasó el Estrecho de su nombre; ya le consideremos como el único que hasta entónces se ha-





*Anten. Gurniero del.*

*Mariano Brandi sculp.*

bia hecho al rededor del inmenso globo que habitamos, ya contemplemos las desgracias é infortunios á que estuvo expuesto el Comandante de la esquadra, y que jamás le aterraron hasta que fué víctima de su ciencia y valor<sup>1</sup>; siempre será Magallanes, no solo el que hizo prodigios en la India con su espada<sup>2</sup>, sino el que corrió toda la ex-

1 *Murió Magallanes en Mautan, en la batalla que dió el 27 de Abril de 1521. Véase á Gomara, Historia general de las Indias, cap. 93.*

2 *Habiendo pasado á la India el año de 1505 con el Virrey Don Francisco de Almeida, acreditó su prudencia y valor, conteniendo á la tripulacion de una nave que pasando de Conchi á Portugal naufragó en los baxos de Pádua: se halló en la conquista de Malaca: fué uno de los tres destinados al descubrimiento de las Molucas, que despues verificó su amigo Juan Serrano: en una salida que se hizo en Axamor fué herido con una lanza, y en otra salida hizo ochocientos noventa prisioneros, habiendo traído igualmente dos mil cabezas de ganado. Todo esto habia hecho Magallanes ántes de presentarse á la Contra-*

tension de las aguas. Desconocido su mérito por los mismos que debían premiarle, buscó Mecenas mas justos, baxo de cuyos auspicios desplegase su alma grande <sup>1</sup>. Los Españoles, que reynando Cárlos V extendían su nombre por las regiones que habia descubierto el Almirante de las Indias, y que en su valor y política hallaban casi todos los recursos de que necesitaban para cubrirse de eterna gloria, no podían ménos de proteger una empresa que ya habian intentado, pues habia sido parte de las que habian realizado Fernando é Isabel. Así vemos que el descubridor del Nuevo Mundo, ó porque

*tacion de Sevilla, para hacer ver á la Castilla que las Islas de las Especerías entraban en la demarcacion Española, y que pasaria á ellas por el Sur de la América.*

*1 Sin embargo del conocido valor y pericia de Fernando Magallanes, no fué atendida una pretension que hizo en Portugal á fin de que se le aumentase su moradia medio cruzado al mes.*

aun no habia hallado por el Occidente la deseada Isla de Cypago y las de la Especería, ó porque deseaba inundar á la Europa de los metales que representaban todas las cosas, se instruyó de que no léjos de sus primeras Islas podia encontrarlos con abundancia, y buscó un Estrecho en el Ismo de Darien que comunicase con la mar del Sur, en lo que fué mas feliz Basco Nuñez de Balboa. Este solo hecho sencillo que refieren Don Fernando Colón <sup>1</sup>, Pedro Mártir <sup>2</sup>, Gomara <sup>3</sup>, Oviedo <sup>4</sup> y Herrera <sup>5</sup>, persuade que Colon no tuvo la menor noticia de que existiera el Estrecho que despues descubrió Magallanes : que no habia estado en él Behem : y que es una ficcion quanto se dice acerca de que éste le habia descrito en su carta de

<sup>1</sup> *Capítulo 108.*

<sup>2</sup> *Decad. 3. cap. 4.*

<sup>3</sup> *Capítulo 24.*

<sup>4</sup> *Lib. 3. cap. 7.*

<sup>5</sup> *Decad. 1. lib. 5. cap. 2.*

resultas de su supuesta expedicion por Mr. Otto en 1484. Porque asegurando el Académico que Behem dió su derrotero ó Diario á Colon <sup>1</sup>, ¿cómo podremos suponer que le ignorase, y que se empeñase en buscar comunicacion por una parte en que no sabia si la habia, quando la tenia segura por el supuesto Estrecho de Behem? ¿Es acaso verosimil que Colon se desentendiese de un hecho que creia tan necesario para conseguir su idea primitiva? Luego el Almirante no vió en la carta de Behem el Estrecho tan deseado <sup>2</sup>: luego, ó no existió tal carta, ó

1 „Si no existieran pruebas de que éste antes de su expedicion recibió las cartas y un Diario de un Astrónomo sábio (Behem) que ya habia estado en América.“ *Memoria de Mr. Otto sobre el descubrimiento de la América.*

2 Gomara hace mencion de ella en su *Historia de las Indias*, cap. 91. pero tambien son de notar estas palabras: „Aunque aquella carta no ponía estrecho ninguno, á lo que oí decir, sino el asiento de los Molucos.“

si existió no la vió Colon, y si la vió, no contenia el Estrecho que hoy llamamos de Magallanes.

A primera vista parece que me he apartado algun tanto de mi objeto principal, que debia ser probar que Magallanes no pudo ver en Behem el Estrecho que descubrió. Pero siendo fácil advertir que el Académico mas bien intenta marchitar los laureles de Colon, que desposeer á Magallanes del honor que le resulta de haber tenido á su mando la célebre nao *la Victoria*, única que informó á la Europa de las desgracias de sus compañeras; la exáctitud del raciocinio exige y me autoriza á esta que parece digresion. Además de que habiendo ignorado Colon que Behem hubiese descubierto el Estrecho: no habiéndole visto ni en la carta que se hallaba en el Palacio del Rey de Portugal, ni en el Diario que segun Mr. Otto comunicó á Colon, siempre contribuirá á desterrar el error que repite el Académico. Para desvane-



cerle á la luz de una crítica imparcial no puedo ménos de exâminar el documento en que estriba toda la fábula , copiado de lo que dixo Pigafeta de su compañero Magallanes <sup>1</sup>. En este *venerable* monumento veo desde luego la palabra *América* ; luego es posterior al año de 1484, á lo ménos de unos catorce años. Veo tambien el respetable nombre de *Magallanes* ; ¿y qué mayor prueba se necesita para no dudar de que es posterior al año de 1520? Luego el monumento se formó quarenta años despues del descubrimiento de Behem , ó algo mas , supuesto que se necesitó de tiempo para pasarlo á Nuremberg y depositarlo en el Archivo ; luego el documento se escribió por la suposicion que hace Pigafeta , Autor bastante fabuloso , de

1 *Antonio Pigafeta , en su Viage al rededor del mundo , dice que Magallanes habia visto el Estrecho de su nombre en una Carta que se hallaba en la Tesoreria de Portugal , hecha por un excelente hombre llamado Martin de Bohemia.*

que Magallanes vió señalado su Estrecho en el mapa de Behem, que se hallaba en la Tesorería de Portugal, cuya opinion siguen Gomara y Herrera <sup>1</sup>. Para responder á todos recurriré al mismo Behem en su globo construido en 1492 á petición de los Magistrados de su patria Nuremberg, prueba irresistible, por ser este globo copia del que cita Pigafeta, y á otra carta de marear de principios del siglo XVI traída de Portugal, firmada por Antonio Ortis, Valenciano, cuyo original existe en mi poder. En ninguno de estos dos preciosos monumentos se halla el Estrecho; ¿pudo haberle omitido Behem en un globo que dexó á su patria como testimonio de sus hazañas, mayormente quando se cree que despues de descubiertas las Islas de América por Colon aun se hallaba en Nuremberg? Si Pigafeta no se equivoca quan-

<sup>1</sup> Decad. 1. Gomara, *Historia general de las Indias*, &c.

do dice que la carta de Behem se conserva en la Tesorería de Portugal, es inverosímil que solo Magallanes, á quien no se dignaron conceder una justa y mezquina recompensa, fuese el privilegiado para verla; como tambien que ningun Historiador Portugués asegure haber visto el Estrecho señalado en la carta.

Estas reflexiones son tan conformes á la verdad, quanto se confirman con la misma propuesta que hicieron á Cárlos V Ruy Fajero y Magallanes. La correspondencia que tuvo éste con su amigo Francisco Serrano, que se hallaba en las Molucas, por la que estaba informado de que estas Islas se internaban en la demarcacion Española <sup>1</sup>, y el deseo de verificar la gran idea de Colon, esto es, el paso á las Islas de la Especería por el Occidente <sup>2</sup>: he aquí lo que propuso á la

<sup>1</sup> Barros, *Decad.* 3. lib. 5. cap. 8.

<sup>2</sup> Gomara, cap. 91. Pedro Mártir, *Dec.* 5. c. 7.

Contratacion de Sevilla y á la Corte de España, sin que para esto tuviese instruccion alguna de la carta de Behem, cómo lo comprueba su mismo viage, de cuyo derrotero se infiere con la mayor evidencia que no tuvo rumbo seguro, ni ningun prévio conocimiento. Por el Diario que formó Francisco Alvo<sup>1</sup>, Contramaestre de la nao que montaba Magallanes, sabemos que habiendo hallado el rio de la Plata, descubierta ántes por Solís, mandó el Comandante que la nao Santiago se internase en él á fin de averiguar si era estrecho que comunicaba con la mar del Sur, de lo que se desengañó Magallanes, que estando en los 42 gr. 30 seg. hizo lo mismo en la Bahía de San Mathias, y tuvo igual suerte. Ahora bien; ¿si Magallanes hubiera visto en el mapa de Behem el Estrecho de su nombre, hubiera ignorado la altura en que se ha-

*1 Existe en poder del Autor una copia de este documento. El original parece que se halla en el Archivo general de Indias.*

llaba? ¿No manifiestan todos los reconocimientos que hizo en diferentes parages, algunos muy distantes del paso á la mar del Sur, que le ignoraba, y que buscaba lo que no sabia si existia? Seamos mas justos, Mr. Otto, y olvidemos toda parcialidad quando se trata de estimar el mérito de los hombres.

Finalmente, en una disputa de tanta importancia como esta no basta que Mr. Otto llame documentos auténticos á sus notas sacadas del Archivo de Nuremberg: no basta que se hallen en un Archivo: esta sola circunstancia aislada es de muy poco momento. ¿Con qué autoridad se introduxeron en él? ¿quándo? ¿por quién? ¿y si el que los escribió tuvo noticia cierta de lo mismo que estampó en el papel? En todos estos puntos debia haber insistido Mr. Otto quando compuso su Memoria, para que no nos viéramos precisados á dudar de la autenticidad de los supuestos documentos, que tanto se oponen á la verdad. ¡Quánto perjudica á los

**Escritores la demasiada precipitacion!**

„Esta asercion, sigue Mr. Otto, se funda en las cartas del mismo Behem, escritas en Aleman, y que se han conservado en los Archivos de Nuremberg en un libro que contiene los nacimientos y las acciones ilustres de la nobleza de aquella Ciudad. La fecha es de 1486, seis años antes del viage de Colon. No dexaron los Escritores contemporáneos de saber este maravilloso descubrimiento, como se ve por el pasage siguiente, sacado de la Crónica de Hartman Schedl: *En el año de 1485, Juan II, Rey de Portugal, hombre de un genio magnánimo, equipó algunas galeras con bastantes provisiones, y las envió al Sur, mas allá del Estrecho de Gibraltar: dió el mando de esta esquadra á Santiago Cano, Portugués, y á Martin Behem, Aleman, natural de Nuremberg en la alta Alemania, descendiente de la familia de Bonna, hombre muy instruido en la situacion del globo, dotado de una constitucion muy propia para aguantar las fatigas de*

*la mar, y que por una larga experiencia que habia adquirido navegando, se hizo familiares las longitudes y latitudes de Ptoloméo en el Occidente. Estos dos navegantes, observando el Cielo y costeando todo el Oceano meridional, habiendo pasado el Equador, llegaron al otro emisferio, en donde, dirigiéndose al Este, se propusieron el ir al Sur á mano derecha. Luego puede decirse que con su industria nos abrieron otro mundo desconocido, cosa que se propusieron hacer los Genoveses, bien que siempre en vano. Habiendo acabado este crucero, que duró veinte y seis meses, se volvieron á Portugal, con pérdida de muchos marineros, víctimas de la intemperie del clima."*

No contento el Sábio Académico con apoyar su causa en documentos poco auténticos, recurre á las cartas de Behem dirigidas á su tio Leonardo Behem. Confieso que no las he visto; ¿pero qué fé merecerá Mr. Otto, quando en el globo construido por el mismo Martin Behem seis años despues de la

correspondencia, nada nos dice? ¿quando de él resulta lo contrario? <sup>1</sup>

Si Mr. Otto hubiera tenido noticias mas exáctas de la literatura Alemana, hubiera despreciado la autoridad de Schedl, y no se hubiera atrevido á aumentar el número de los que por haber bebido en fuentes no muy puras, han pretendido desde el siglo XV privar á Christobal Colon de la gloria que tan justamente le es debida, atribuyéndola á otro que para vivir eternamente en el catálogo de los hombres superiores á su edad, no necesita apropiarse hazañas ajenas. Teniendo los Historiadores Españoles de fines del siglo XV y principios del XVI, que aseguran que Christobal Colon fué el verdadero descu-

*1 Esta prueba convencerá tanto mas, quanto Martin Behem aun se hallaba en Nuremberg despues que llegó Colon de su primera expedicion, y se divulgó por toda Europa su feliz hallazgo. Vide Notas históricas sobre la familia y la vida de Martin Behem, ya citadas.*



bridor de América , tanta autoridad como Schedl , parece inútil que yo me empeñe en exâminar el pasage de este Escritor. Pero para que se convenza Mr. Otto completamente , y no crea que las causas que supone al fin de su Memoria , quando habla del silencio de los Españoles y Portugueses acerca del descubrimiento por Behem , deban influir á que merezca mas fé Schedl que nuestros Historiadores , le diré que el pasage que cita es apócrifo : que no se halla en el manuscrito de letra del Autor que se conserva en la Biblioteca de Nuremberg : que se insertó en la copia original de Schedl al mismo tiempo que se imprimia su traduccion Alemana por Jorge Alt<sup>1</sup> : que el pasage no comienza en el *año de 1485*, sino en el *año de 1483*, como lo podrá verificar comparando su cita con la obra de Schedl : por consiguiente que esta es la fuente del error que defiende el Académico.

1 *Ibidem.*

Sin embargo de todo esto, séame lícito instruirme de las demás particularidades de este pasaje, el que, aun suponiéndole escrito por su Autor, dista mucho de probar á favor de Martin Behem. Las palabras que mas pudieran acomodar á Mr. Otto son las siguientes: „Estos dos navegantes (Santiago Cano, Portugués, y Martin Behem) observando el Cielo, costeando todo el Oceano meridional, y habiendo pasado el Equador, llegaron al otro emisferio, en donde, dirigiéndose al Este, se propusieron ir al Sur á mano derecha, Luego puede decirse que con su industria nos abrieron otro mundo desconocido, &c.“ ¿Qué idea envuelven estas palabras que favorezca la pretension del Académico? ¿Acaso estas: *llegaron al otro emisferio*? ¿Pues qué no se puede llegar al otro emisferio sin descubrir el Continente de América? O no ha navegado Mr. Otto, ó si ha navegado, como no lo dudo, no examinó con el anteojo de la buena crítica el sentido de dichas palabras. ¿Aca-

so estas : *en donde, dirigiéndose al Este, se propusieron ir al Sur á mano derecha?* Perdóneme el Señor Académico que le diga que no se infiere en modo alguno de que Martín Behem pasado el Equador se propusiese navegar al Sur á mano derecha, que precisamente llegase al Continente de América. ¿Es lo mismo proponerse una cosa que conseguirla? ¡Quántas cosas maravillosas sabríamos si se identificasen el deseo de descubrirlas con su plena consecucion! ¡Quántos sistemas de los que logran mayor crédito veríamos derribados de su trono! ¡Quántas invenciones, atribuidas falsamente á hombres encumbrados por la intriga, aparecerian hurtos clandestinos, y reconocerian sus verdaderos dueños! En una palabra : ¡quánto mas claro apareceria todo el horizonte de las ciencias y de las artes!

Mucho pudiera extenderme para refutar esta prueba; pero como ya queda probado que es apócrifo el pasage de la Crónica, me parece que no es digno de que me detenga

mas tiempo mortificando á mis lectores.

Es constante que en la obra de Eneas Sylvio, intitulada: *Del estado de la Europa en el reynado del Emperador Federico III*, se halla á la letra el pasage de Schedl citado arriba, que este Historiador murió ántes que Behem hiciese sus descubrimientos, y que habiéndole visto tan importante los editores de sus obras, le insertaron en su Historia. ¿Pero merece mayor crédito porque qual eco haya resonado desde la Crónica de Schedl en la obra de Sylvio? ¿Qué autoridad tenían sus editores que no tuviese Schedl, ó mas bien los que publicaron su Historia? Y si, como lo he probado, lo que estos hicieron fué una suplantacion, ¿de qué graduaremos lo que hicieron aquellos? ¡Cuán fácil fué en Alemania arrancar la corona de laurel que ceñia la noble frente del Almirante Español, para coronar con ella la de un paisano suyo! ¡Si no hubiera tribunal para vengar esta clase de iniquidades, la virtud seria víctima

desgraciada de la audacia: la maldad ocuparía el asiento que se debe á aquella, y el mayor premio que puede ser digna recompensa de las almas esclarecidas; la veneracion de la posteridad se veria prodigada por la intriga, en perjuicio de sus verdaderos acreedores!

La precipitacion con que leeria Mr. Otto á Schedl no le permitiria entender á este Historiador, acaso porque no está escrita su obra con la precision, elegancia y correccion de Livio, ni con la valentía, sublimidad y laconismo del Padre de la Historia, el inimitable Tácito. No puedo disimular el rubor que me causa estampar en este discurso la impropiedad latina con que traduce el Académico el documento que cita Schedl, cuyas palabras son estas, pag. 290. *Praefecit autem his (Joannes secundus) Patronos duos Jacobum Canum, Portugalem, & Martinum Bohemum, hominem Germanum, ex Nuremberga superioris Germaniae, ex bona Bohemorum familia natum.* He aquí la

traduccion de Mr. Otto: *Dió (Juan II) el mando de esta esquadra á Santiago Cano, Portugués, y Martín Behem, natural de Nuremberg en la Alemania, descendiente de la familia de Bona.* Aquí aparece claramente que Mr. Otto no advirtió que *ex bona Bohemorum familia* no quiere decir que Behem descendia de la familia ilustre de Bona, muy esclarecida desde el siglo pasado en los fastos de la Iglesia, pues Juan Bona fué condecorado con la púrpura por Clemente IX en 1669, sino que Behem descendia de una familia ilustre de Bohemia, para lo que empleó Schedl el adjetivo *bona*, que ni significa la familia de Bona, ni tampoco puede traducirse ilustre, porque no le usaron los Romanos quando hablaban su lengua con pureza en sentido de *ilustre*, cuyo defecto, aunque es perdonable en Schedl atendiendo á la incorreccion de su siglo en Alemania, no puede disimularse al Autor de la Memoria, que la ha publicado á fines del XVIII, para desengañar al mun-

do literario de un error en que ha vivido tres siglos.

„En las Notas de Pedro Matéo sobre las leyes canónicas, publicadas dos años ántes del viage de Colon, hallamos á mayor abundamiento, dice Mr. Otto, las particularidades siguientes: Los primeros viages de los Christianos á las Islas nuevamente descubiertas fueron muy freqüentes en el reynado de Enrique, hijo de Juan, Rey de Lusitania. Despues de su muerte Alfonso V llevó adelante su proyecto, y Juan, que le siguió, continuó el plan de Alfonso con la ayuda de Martin Behem, muy experto navegante, de modo que en poco tiempo el nombre de Lusitania se hizo famoso en toda la tierra. Celario, uno de los mas sábios de su siglo, dice en formales palabras: Behem no creyó bastante limitar sus miras á la Isla del Fayal, que descubrió el primero, ó á las demás Islas adyacentes, que llaman Azores los Portugueses, y nosotros Islas Flamencas, sino que se

adelantó ácia el Sur hasta que llegó al Estrecho mas remoto , mas allá del qual llegó despues Fernando Magallanes , siguiendo sus pasos y habiendo dado su nombre al Estrecho.“

Quando disienten sobre un hecho algunos Historiadores , y existen documentos anteriores que le aclaran , y desmienten sus relaciones , pierden aquellos su autoridad , y sus citas , por mucho que se multipliquen , solo prueban que destituidos de monumentos fidedignos copiaron un error cuya esencia no puede mudar el número de sus corifeos. En este caso , para ver el grado de ascenso que merece cada Escritor , es indispensable atender al lugar y tiempo en que escribió : á su nimia ó escasa credulidad : á los documentos que consultó : y finalmente á la buena ó mala fé que pudo tener en propagar los hechos de que compuso su Historia. Con esta regla deben leerse y citarse todos los Historiadores para no amontonar autoridades , sin que crezca al mismo tiempo la fuerza de las pruebas.



Celario floreció á últimos del siglo XVII, por otra parte los fundamentos que he alegado arriba destruyen al primer Historiador que atribuye á Behem el descubrimiento de Magallanes; luego no produciendo nuevas pruebas el Autor que cita Otto, no solo debe despreciarse su autoridad en este punto, sino que acredita el Académico no haber observado los primeros elementos de la crítica aplicada á la Historia, y se advierte que para aclarar su cuestión no consultó los documentos que debia. Pedro Matéo, léjos de persuadir lo que intenta el Autor de la Memoria, justifica la buena causa de Colon. Léase con todo el cuidado posible: coméntese quantó se quiera, siempre resultará de las Notas de este sábio que el Infante Don Enrique fomentó las expediciones marítimas: que Alfonso V. llevó adelante sus proyectos: que Juan II continuó su plan con la ayuda de Behem: y que en poco tiempo se hizo famoso el nombre de Lusitania; pero jamás

se podrá inferir que Behem descubriese la América, objeto principal de la disputa.

„El célebre Antonio Riccioli, sigue Mr. Otto, aunque Italiano, no parece dispuesto á dar á su compatriota el honor de dicho importante descubrimiento. Así se explica en su Geografía Reformada, lib. 3. pag. 90:

„Christobal Colon jamás pensó en una expedicion á las Islas Occidentales hasta tanto que hallándose en la Madera, en donde se divertia en hacer cartas geográficas, obtuvo instrucciones de Martin Behem, ó segun pretenden los Españoles, de Alfonso Sanchez de Huelva, Piloto, quien llegó por casualidad á la Isla que despues se llamó Santo Domingo.“

Por lo que he dicho hasta aquí aparece de ningun valor la autoridad de Riccioli, Autor, que aunque sábio en la Geografía y Astronomía, fué muy inexácto en los hechos que citó <sup>1</sup>, defecto en que incurren los

<sup>1</sup> *He aquí como se explican ciertos críticos acerca*

que prefieren citar en sus obras todo quanto ha sucedido en el mundo, á exâminar con juicio los hechos con que abultan sus tomos: Autor del siglo pasado, que no debia presentarse en una discusion de tres siglos de antigüedad : Autor que copia tantos errores como cláusulas componen su cita. ¿Cómo puede sostenerse con la autoridad de Riccioli que Colon jamás pensó en la expedicion á las Islas Occidentales hasta que recibió instrucciones de Behem, quando ya hemos probado que mucho ántes de pasar á Portugal se habia ofrecido á su patria para la empresa que verificó en España en 1492?

*de sus libros de Geografia é Hydrografia, impresos en Bolonia en 1661, y en Venecia en 1672. „Esta obra puede ser útil á los que quieran instruirse á fondo en la Geografia; pero, es preciso tener mucho cuidado al leerla con los errores de que está llena.“*

1 Juan Bautista Riccioli, Jesuita, nació en Ferrara el año de 1598, y murió en 1671, de lo que resulta que floreció el siglo pasado.

Y siendo esto así, ¿cómo hemos de admitir por cierto que obtuviese instrucciones de Martin Behem ántes de haberse hallado en la Madera, y ántes de saber si existía Behem? Destruído el cuento de Alonso Sanchez de Huelva en Gomara y Garcilaso, ¿podrá revivir reproducido en Riccioli? El primer Historiador que menciona el viage de Huelva ignora el lugar adonde le arrojó el temporal: lo ignoran por cerca de un siglo los Autores Españoles <sup>1</sup>, habiéndolo tachado de fabuloso alguno contemporáneo de Gomara <sup>2</sup>: y en medio de esta obscuridad, que lleva consigo la ficción, ¿podrémos recibir alguna luz de la mera relacion de Riccioli? Júzguelo el lector imparcial, y digamos con Herrera <sup>3</sup> que las instrucciones que dió Behem á Colon se reducian á confirmar á este último en que atendidos los raciocinios del Almi-

1 *Robertson, History of America.*

2 *Gonzalo Fernandez de Oviedo.*

3 *Decadas de Indias* 1.

rante, habian de hallarse tierras al Occidente, prueba nada equívoca de la solidez de sus discursos, no ménos que de su prudencia, pues que consultó con los sábios lo mismo que hubiera ocultado si Huelva le hubiese instruido de su pretendida borrasca.

„Pero lo que mas bien prueba, añade, los grandes servicios que Behem hizo á la Corona de Portugal, es la recompensa insigne que le dió el Rey Juan II en 1485, quando le armó Caballero del modo mas solemne, y en presencia de toda su Corte. Tengo en mi poder un papel Aleman, sacado de los Archivos de Nuremberg, que refiere este hecho del modo siguiente, &c.“

Jamás podré yo negar el esclarecido mérito de Martin Behem, pues aun quando no hubiese hecho descubrimiento alguno en las costas de Africa, y tambien en la India, su sabiduría le haria acreedor al mayor aprecio de su Soberano, porque prescindiendo de su globo, que es de los ménos imperfectos

de aquel siglo , no hay Historiador alguno que al hablar de este hombre no confiese su vastísima instruccion en la Cosmografia y Astronomía antigua y moderna , y en todas las partes de las Matemáticas relativas á estas ciencias <sup>1</sup>. Así es que en su globo se advierten pinceladas tomadas de los Escritos de Ptoloméo , de Plinio , Strabon , y de los Geógrafos y Navegantes mas célebres posteriores á estos , como Marco Polo , Veneciano , y el Inglés Juan de Mandevilla. Esta cir-

1 *Los que tengan algun conocimiento de la Historia de Portugal de fines del siglo XV convendrán en esto mismo , y sabrán que Martin Behem fué uno de los tres que aplicaron el astrolabio al arte de la navegacion. Los Médicos de Juan II , llamados Rodrigo y Joseph , y nuestro Martin Behem , fueron los que extendieron el uso del astrolabio , instrumento que ántes solo habia servido para la Astronomía. Vide Emm. Tellesii de Rebus gestis Joan. II. Lusitanorum Regis. Hagae. Com. 1712. Pedro Matthei in Notis ad Jus Canonicum , &c. De Insullis Novi Orbis , Francofurti. 1590.*

cunstancia, y la de que Juan II protegía estas ciencias, pues sin ellas no podía llevar adelante su proyecto de hacer nuevos descubrimientos, á los que dirigia su ambicion, hacen como indubitable que este Soberano le condecoró armándole Caballero. ¿Pero son pruebas todas estas conjeturas? ¿No deberia Mr. Otto citarnos algun Historiador Portugués en apoyo del hecho que asegura? ¿Podrá el Filósofo que en el laberinto de la Historia no quiere decidirse por meras voces ó pergaminos espurios, asentir á una relacion que dice ha visto en el Archivo de Nuremberg, quando ni consta su título, su Autor, su fecha, ni ninguno de los indicios que persuadiesen su autenticidad? No quiero disputar á Behem el honor de que fué armado Caballero, sin embargo de que no lo he podido hallar en ningun Autor Portugués: mas no puedo ménos de advertir que no pudo ser en 18 de Febrero de 1485, como lo asegura el Académico.

El sábio Autor de la Memoria contra Christobal Colon no ignora que Behem se halló en el descubrimiento que hicieron Diego Cano y Juan Alfonso Daveyro en la embocadura del rio Zayra, en donde plantaron las columnas en que estaban grabadas las Armas de Portugal <sup>1</sup>. Algunos Escritores refieren este hecho, y lo trae el mismo globo de Behem, que dice que en 1484 fué enviado por el Rey de Portugal hasta el lugar en que plantaron las columnas, y descubrieron el Congo, no poco distante de las columnas de Hércules <sup>2</sup>. Ahora bien : convengamos en que no fué ar-

<sup>1</sup> *Barros, Dec. 1. lib. 3. cap. 2. dice que Juan II mandó que se tomasen columnas, y que en ellas se grabáran las Armas de Portugal, á fin de que se plantasen en las nuevas tierras que hallasen. Por esto se llamó el rio Zayra, rio de Padrão.*

<sup>2</sup> *Puede verse el derrotero de este viage en el mismo globo original, previniendo que dice que se emprendió este viage en 1484, y no en 1485. Se advierte que debaxo del Cabo de Buena Esperanza se lee que : Bu*



mado Caballero ántes del año 1485<sup>1</sup>: establezcamos por cierta la salida de Behem con Diego Cano y Juan Alfonso Daveyro en 1484, como lo asegura la descripcion del globo<sup>2</sup>: computemos el tiempo que necesitó para llegar hasta el Congo y volver á Portugal, que fué de diez y ocho meses<sup>3</sup> (segun Behem diez y nueve), suponiendo que como iban á descubrir hacian escala en los lugares conocidos y descubiertos: la estacion en que hacian este viage: los cruceros que son indispensables en semejantes navegaciones; y no podrémos ménos de inferir que, establecida la salida de Behem en 1484, como consta de él mismo: los diez y ocho meses que duró el viage: el motivo de

este parage se colocaron las columnas el 18 de Enero de 1485. *Nada de esto favorece á la opinion de Mr. Otto.*

1 *Memoria de Mr. Otto sobre el descubrimiento de América, &c.*

2 *Véase el Planisferio al fin de este discurso.*

3 *Ibidem.*

la distincion que se concedió á Behem, *que fué el descubrimiento del Congo, de donde traxo oro y otros efectos preciosos*<sup>1</sup>, no pudo verificarse armarle Caballero el 18 de Febrero de 1485, pues aun no habia llegado á Portugal, y sí á mediados ó á fines de dicho año, ó quizá nunca<sup>2</sup>. Consta que el año siguiente quedó en el Fayal, en donde contraxo matrimonio con Juana de Macedo, del que tuvo un hijo en 1489. Mr. Otto, apoyado en su gran documento, dice que Behem fué Gobernador del Fayal. Siendo esto cierto, disfrutó muy poco tiempo de su empleo, pues si hacen fé sus cartas, en 1490

1. *Memoria de Mr. Otto sobre el descubrimiento de América, &c.*

2. *El único documento que se ha podido hallar relativo á si fué ó no armado Caballero es el titulo que trae el globo, en que se llama Eques Lusitanus; pero esta conjetura favorece muy poco á Mr. Otto, ó por mejor decir, á su papel Aleman, atendido lo dicho arriba, que prueba lo contrario.*

P

ó 91<sup>1</sup> pasó á su patria Nuremberg, á pesar de lo que dice Mr. Otto, que asegura que lo executó en 1492, copiando al inmortal Robertson, que seguramente no vió las cartas de Behem.

El sábio Académico para conseguir una completa victoria desengañando á la Europa del error que ha padecido por espacio de tres siglos; para restituir á Behem un honor que jamás tuvo sino en el concepto de algunos Historiadores equivocados con falsos documentos, y de otros llevados del espíritu de la novedad, ó que no escribieron con crítica, nos presenta la mayor prueba que pudiera alegarse en este hecho, la que resulta nada ménos que de un monumento tan auténtico como el globo construido por Behem en 1492, hallándose en su patria Nuremberg, esto es, en el mismo año en que salió Colon para descubrir el Nuevo Mundo, de cuya circuns-

1 Véanse las Notas históricas sobre la familia y la vida de Martin Behem.

tancia se vale para persuadir que no pudo saberlo por otro conducto que por sus propios viages anteriores.

„Durante su mäsion en dicha Ciudad, dice, hizo un globo terrestre, la obra maestra de aquel siglo, que se conserva en la Biblioteca de Nuremberg: todos los descubrimientos de Behem están pintados en este globo, y atendida su situacion, no pueden menos de ser las costas actuales del Brasil, y las inmediaciones del Estrecho de Magallanes.“

Confieso que esta prueba me pareció indisoluble la primera vez que leí la Memoria, y ántes que llegase á mis manos una copia del famoso globo de Behem, del que infero que á Mr. Otto le perjudicó quizá su nimia credulidad. Sin duda no supo que el globo que se halla en la Biblioteca de Nuremberg es muy posterior al de Behem, por ser éste del año 1492, y el de la Biblioteca ni es de Behem, ni del año 1492, y sí de Juan Schoener, primer Catedrático de Matemáticas de

Nuremberg, que le construyó el año 1520, en Bamberg, á expensas de Juan Seyler, su protector, quien le traxo á dicha Ciudad. Si hubiera leído el Autor de la Memoria la Noticia de Mr. Murr sobre la familia de Behem, no hubiera confundido estos dos globos de Autores y de fechas tan diferentes. Con haber visto el que nos cita, hubiera evitado tan notable equivocacion, y se hubiera desengañado con la inscripcion siguiente, que trae el que confunde con el de Behem, el único en que podia haberse apoyado:

*Hic globus immensum complectens partibus orbem  
Atque typum teretis sinuoso corpore mundi  
Est studio vigili glomeratus certe duorum  
Unius impensis: tribuit nam cuncta Joannes  
Seyler ad illius quae commoda censuit usus.  
Alter Joannes Schoener multa cautus arte  
In spiram hanc molem compegit arte rotundam,  
Et super impresis signavit ubique figuram  
Quando salutiferi partus numeravimus annos  
Mille & quingentos & quatuor addita lustra.*

¿Se necesita mas para conocer que este no es el globo de Behem? ¿Cómo pudo no advertir Mr. Otto que este globo no tiene autoridad alguna en la disputa actual? El nombre del Autor, el año de su construccion, el sugeto que contribuyó con los gastos, &c. todo se halla en este documento, y esto, léjos de probar á su favor, nos sirve de apoyo para asegurar que el Académico de Filadelfia no le vió, y si le vió no leeria los versos que acabamos de citar. Ahora bien: ¿deberá extrañarse que en el globo que aun se conserva en la Biblioteca de Nuremberg se hallen pintados *todos los descubrimientos de Behem baxo el nombre de tierras occidentales*? ¿Podrá inferirse de aquí que este Astrónomo descubrió el Continente de América, ó las costas del Brasil y las inmediaciones del Estrecho de Magallanes? No constando en la Memoria quien suministró esta noticia al Autor, es de creer que Mr. Otto se fiaria de alguna relacion apócrifa, como lo son sus do-

cumentos citados arriba, con lo que, en lugar de hacer un servicio importante á los sábios de Europa, aumentó el número de los escritos y testimonios fingidos, de que están llenos los detractores de nuestros descubridores.

Luego el globo que nos cita la Memoria no es el de Behem; luego la mayor prueba que produce contra Colon, Alvarez Cabral y Magallanes no favorece á Behem, y acredita que no vió el globo de este célebre navegante, cuyo Planisferio se halla al fin de este discurso.

No parece necesario detenernos mas en este punto; pero para que triunfen enteramente nuestro Almirante y demás célebres descubridores del agravio que se ha hecho, repetidas veces á su memoria, y á fin de que los preocupados contra ellos se convenzan de que fueron los verdaderos y primeros descubridores: para que puedan sin temor *los nuevos Estados Americanos preferir á nuestro Christobal Colon en el órden de las estatuas que de-*

*sea Mr. Otto se erijan en las plazas públicas de sus Ciudades*, quiero exâminar con la mayor imparcialidad si en el verdadero globo de Behem se hallan las costas occidentales que cita.

Si Mr. Otto no hubiera confundido el globo de la Biblioteca de Nuremberg con el que construyó Behem, hubiera hallado en éste tierras occidentales que oponer, y su Memoria presentaria argumentos mas verosímiles, apoyados en Autores antiguos, tradiciones de algunos pueblos, y en razones mas poderosas que las que resultan de un globo construido en 1520. Hallándose en el verdadero de Behem dos Islas occidentales, San Borondon y la Antilla ó de siete Ciudades, y vista la conformidad del nombre de esta última con el que se impuso á las que descubrió despues Colon, parece que su argumento concluiría, y *hubiera conseguido el desengañar á la Europa del error que habia padecido tres siglos.* Pero Mr. Otto se conten-



tó con citar *tierras que atendida su situacion no pueden ménos de ser la costa actual del Brasil*, persuadido de que esta razon seria mucho mas sólida. El Planisferio del globo de Behem, que se halla en el Archivo de su familia, acredita que no hay en él costas algunas del Brasil, y sí solo las dos Islas de San Borondon y la Antilla, situadas en la latitud del Cabo Verde; suponiendo este mismo globo con los hechos de la Historia de Portugal que fueron habitadas, y por consiguiente que su existencia fué real y verdadera. Con esto manifestaria Mr. Otto que habia leído el globo, y que sus citas no claudicaban en la parte que mas desacreditan á los que se apoyan en semejantes pruebas. No crea por esto el Autor de la Memoria que yo me propongo darle armas para que se aproveche de ellas y consiga una victoria en que espero vencerle con unas breves reflexiones sobre la existencia de San Borondon y la Antilla.

Antes de entrar en materia quiero no omi-

tir que el Autor de las Memorias para la Historia de Canarias, hablando de la primera, dice que San Borondon y la Antilla fueron una misma Isla, en lo que padece la mayor equivocacion, pues lo que de ellas se refiere acredita que fueron diferentes, y que se supusieron en épocas muy distintas. Creo inútil extenderme sobre la primera, atendida la excelente y erudita Disertacion que insertó en la citada obra Don Joseph Viera y Clavijo, Individuo de la Real Academia de la Historia, á la que remito á Mr. Otto para que no sea tan voluntario en admitir como Isla que realmente existió la que se halla en algunos mapas antiguos, y aun en el de Behem, cuya circunstancia nada prueba, por haberla copiado este navegante de otros. Si esta Isla es la costa actual de la Guayana, á lo que se inclina Mr. Otto, ¿cómo compondremos lo de *los Ciudadanos del Cielo y la resurreccion de los gigantes?* ¿Cómo no la hallamos descrita del modo

que se halló despues aquella costa? <sup>1</sup>

Mayor dificultad presenta la Antilla ó siete Ciudades, no tanto porque está demarcada en el globo de Behem, quanto porque las que descubrió Christobal Colon tambien se llamaron Antillas. Lo cierto es que en 1492 se tenia noticia de ella, y si hemos de creer á Behem, en 734 fué habitada por un Arzobispo de Oporto, con otros seis Obispos, y muchos Christianos de ambos sexos. De nada de esto hace mencion Mr. Otto, sin duda porque el monumento que consultó no lo traeria; pero como mi ánimo es poner en claro el hecho, ya que he podido adquirir el planisferio de Behem, que aclara todas las dudas, he querido apun-  
tarlo.

Para concluir este punto bastará citar los muchos viages que se han hecho desde Canarias en diferentes tiempos á fin de verificar la

1 *Vide pag. 199. nota 1.*

existencia de estas dos Islas <sup>1</sup>: que los Escritores de principios del siglo XVI no solo convienen en que la Antilla es fabulosa, sino que asegurando que distaba de las Canarias doscientas leguas, y no habiéndose internado los navegantes anteriores á Colon mas allá de ciento y treinta <sup>2</sup>, aparece claramente que aun existiendo no pudieron hallarla. Pero para que no quede la menor duda en que se equivocó Behem, recurriré á otro documento irrefragable, que por su exáctitud y antigüedad es superior á los que se conservan en Nuremberg. La Antilla no se halla en la Carta Náutica y Geográfica de Gabriel de Valseca, natural de Mallorca, fecha en 1438, por la que dió Americo Vespuci ciento y treinta ducados de oro de marca, que posee actualmente el Ilustrísimo Señor Don Anto-

<sup>1</sup> *Memorias para la Historia de las Islas Canarias, &c.*

<sup>2</sup> *Vida de Don Christobal Colon, por su hijo Don Fernando.*

nio Despuig , Obispo de Orihuela , y cuya descripcion , aunque diminuta , da el P. Mtro. Don Antonio Raymundo Pasqual , Cisterciense , en su Disertacion intitulada : Descubrimiento de la Aguja Náutica , &c. Madrid 1789 , pag. 86 ; ni en otra Carta Náutica descubierta últimamente en Italia , cuyo primor y propiedad son tan grandes , que sin embargo de estar en lengua Castellana todos los nombres que la explican , pretende el célebre Geógrafo Bartolomé Borghi que su Autor fué Italiano , y no Español , quando ni siquiera es verosimil que un Italiano se valiese para la descripcion de sus propias costas de una lengua extrangera. Además de que no constando el nombre y demás circunstancias del que la formó , debe oxeerse de aquella Nacion en cuya lengua está escrita , como sucederia con qualquiera otro documento que se hallase de igual ó semejante naturaleza. Para que esta prueba haga en el ánimo de Mr. Otto todo el efecto que deseo , le prevengo

que su fecha es de ácia el año de 1430, y que en ella están demarcadas todas las costas é Islas de los mares descubiertos hasta entón-ces. Tampoco se halla la Antilla en otra Carta de marear hecha por Antonio Ortis, Valenciano <sup>1</sup>, traida de Portugal, tan exácta y completa como la primera, bien que segun me he convencido de los descubrimientos que señala, es algo posterior á la primera, pero no ménos decisiva contra los que creen real la existencia de la mencionada Isla. Luego esta y la de San Borondon son supuestas por el espíritu de descubrir que reynó en Portugal en todo el siglo XV, conseqüencia que debo á Don Fernando Colon <sup>2</sup>.

„No hallamos ni en Mariana, ni en ningun otro de los Historiadores de España el

<sup>1</sup> *El Autor de este Discurso poses este precioso documento, que no ha podido grabar por lo mucho que costaria. (Vide Discurso preliminar.)*

<sup>2</sup> *Vida de Don Christobal Colon, por su hijo Don Fernando.*

nombre de Martin Behenira, el que seguramente era un personage de bastante importancia para merecer un lugar distinguido en su Historia.“

Es preciso haber leído muy de paso á nuestros Historiadores para asegurar que en ninguno de ellos, si se exceptúa á Garcilaso, se halla el nombre de Martin Behenira. Es cierto que nuestros Escritores no hacen mencion de Martin Behenira, porque ni éste ni su apellido se hallan en Garcilaso segun he podido ver; pero ¿por qué no habia Mr. Otto de leer en Gomara <sup>1</sup>, Herrera <sup>2</sup> y otros <sup>3</sup> Martin de Bohemia, cuyo nombre

1 *Francisco Lopez de Gomara, Hist. de las Indias, cap. 91. de la navegacion de Magallanes y Ruy Falero sobre la Especería.*

2 *Herrera, Decad. 1. lib. 1.*

3 *Los Portugueses tambien llamaban á Martin Behem, Martin de Bohemia, como puede verse en la Vida de Juan II escrita por Manuel Tellez de Silva, pag. 99. quando habla de la Junta de Astrónomos nom-*

se halla en varios Historiadores extranjeros? La respuesta que ocurre es, que deseoso el Autor de la Memoria de sorprehender con la novedad prefirió leer Behenira, que sin duda seria equivocacion de imprenta, á llamar al Astrónomo Aleman, como lo hicieron los Autores Españoles, dándole el nombre con que fué y es conocido en España. A la verdad esta conjetura persuade que Mr. Otto no

*brada por Juan II para perfeccionar la navegacion. ¿Qué diria Mr. Otto si yo añadiera que en toda Europa se le conoció en las obras escritas en latin por Martinus Bohaemus ó de Bohaemia, que traducido á qualquiera otra lengua ha de corresponder á Martin de Bohemia, y no Behem, que era su verdadero apellido? Véase el Itinerario de Antonio Pigafeta en la Coleccion de Ramusio: á Pedro Mathei de Insulis novi orbis: The original Astronomical observations, made in a course of a voyage Towards the South pole, and round the World in his Magestys ship the Resolution and the Adventurer 1772 and 1775 by William Wales and William Bayly. 1. tom. in 4. Londres 1777. Robertson, History of America, lib. 1.*



está muy versado en nuestra literatura. Además, constando por los Escritores que cita que Martin Behem, Beheim, Behein, Behaim, ó de Bohemia, era natural de Nuremberg, y no Español <sup>1</sup>, podia detenerse un poco, y sospechar de la poca fé que merece Garcilaso, el que á la verdad corre en el concepto de los literatos de España por Autor de muy poca crítica, de ménos exâctitud, y de muy nimia credulidad, sin repetir que es un siglo posterior al hecho, con cuyas obvias reflexiones hubiera podido despreciar el cuento de que Martin era Español, y lo demás que le atribuye.

<sup>1</sup> *El Doctor Robertson en la Nota 17. del tom. 1. dice que es probable que „el nombre de este Artista hizo creer á los Alemanes que habia nacido en Bohemia, en cuya suposicion han fundado sus pretensiones imaginarias.“ Este Historiador adopta la opinion de Herrera, quien en la Decad. 1. lib. 1. cap. 2. asegura que Martin de Bohemia era Portugués, y que habia nacido en la Isla del Fayal. En este punto se equivocaron ambos.*

El modo con que refuta Mr. Otto al Doctor Robertson es sumamente singular. Confiesa éste que Behem fué íntimo amigo de Christobal Colon : que fué el Geógrafo mas hábil de su tiempo, y discípulo de Juan Muller ó Regio Montano : que en 1483 descubrió el Reyno del Congo : que hizo un globo, dice, del que se valió Magallanes para su expedicion : que en Nuremberg construyó un mapa que contenia las particularidades de sus viages, y que en él colocó tierras en la latitud de la Guayana. Asegura que estas tierras eran una Isla fabulosa, y de todo esto infiere Mr. Otto que puede suponer que el Caballero Behem ocupado en una expedicion al Reyno del Congo fué arrojado por los vientos hasta Fernambuco, y de aquí por las corrientes comunes en aquellas latitudes, á las costas de la Guayana, habiendo tenido por Isla el primer pais que descubrió. Yo solo quiero preguntar á mis lectores, ¿si bastan para destruir los hechos apoyados en pruebas

incontrastables, las suposiciones arbitrarias destituidas del menor apoyo?

„Pero si se nos preguntase, añade el Académico, ¿por qué pretendemos quitar á Christobal Colon la fama de que goza en toda Europa? ¿por qué ha ido á buscar en los Archivos de una Ciudad Imperial las causas de un acontecimiento que se verificó en la extremidad mas occidental de Europa? ¿por qué los innumerables enemigos de Christobal Colon no han sacado partido del Caballero Behem para disminuir el concepto en que estaba en la Corte de España? ¿por qué la de Portugal, envidiosa del descubrimiento del Nuevo Mundo, no ha protestado contra las aserciones de los Españoles? ¿y por qué Behem, que no murió hasta 1506, no dexó algun escrito á la posteridad que le asegurase la gloria de un descubrimiento tan importante?“

„Para responder á todas estas preguntas sujetaré al juicio del lector imparcial las observaciones siguientes.“

*Primera observacion de Mr. Otto.*

„Antes de la expedicion de Colon el gran mérito de un navegante consistia mas principalmente en concebir la posibilidad de la exístencia de un nuevo Continente, que en buscar tierras en una region en donde se sabia que las habia de hallar. Luego si es cierto que Behem concibió esta idea atrevida ántes que Colon, será menor la gloria de este último.“

*Exámen de esta primera observacion.*

¿Quál podia ser la causa de que ántes de la expedicion de Colon el gran mérito de un navegante consistia mas bien en concebir la posible exístencia de un nuevo Continente, que en buscar tierras en donde sabia de positivo que las habia de hallar? ¿Acaso la utilidad que resultaba de concebirlas? ¿Pero qué utilidad podia presentar la posible exístencia de un Continente, que sobre

no pasar de *posible*, era ignorado, como lo eran sus producciones y ventajas? ¿Acaso los progresos que se hacian en la Geografia? ¿Pero en qué se adelantaba ésta con una posible existencia, que por lo mismo podia ó no verificarse? En esta observacion se contradice Mr. Otto con lo que dixo poco ántes acerca de la causa de haber Juan II armado Caballero á Behem, cuya distincion se le concedió no por haber concebido la posible existencia del Congo, sino *por el oro y demás efectos preciosos que traxo*. Los honores con que los Reyes Católicos colmaron á Colon en Barcelona <sup>1</sup> de vuelta de su

1 *Véanse los privilegios que le concedieron los Reyes Católicos el 28 de Mayo de 1493, cuyo título original se halla en el cap. 43. de su Historia, escrita por su hijo Don Fernando, que omito por demasiado largo. Copiaré del cap. 41. lo siguiente: „En el viaje (desde Palos en donde desembarcó) á Barcelona le fué preciso detenerse algun tiempo, porque era tanta la admiracion de los pueblos por donde pasaba,*

expedicion, comparados con los trabajos y disgustos que le costó el que se admitiese su

*que de todos concurría mucha gente á las calles y caminos para ver los Indios y las otras cosas y novedades que llevaba. Llegó en fin á Barcelona á mediados del mes de Abril, haciendo ántes saber á los Reyes el próspero suceso de su viage, de que mostraron infinita alegría y contento, y mandaron que fuese recibido solemnemente, como hombre que tan gran servicio les habia hecho, con lo qual salieron á recibirle quantas personas habia en la Ciudad y en la Corte, y los Reyes Católicos le esperaron sentados públicamente con toda magestad y grandeza, en riquísimas sillas, debaxo de dosel de brocado de oro; y quando llegó el Almirante á besar la mano, hicieron la demostracion que á un Señor, y pusieron dificultad en darle la mano, y luego le hicieron sentar.“*

*„Despues, habiendo contado brevemente algunas cosas en quanto al orden y al suceso de su viage, le dieron licencia para que se fuese á su aposento, adonde le acompañó toda la Corte; y así estuvo en ella con tan gran favor, y tanta benevolencia de sus Altezas, que quando el Rey iba á caballo por Barcelona llevaba á un lado al Almirante, y á otro al Infante.*

proyecto <sup>1</sup>, acreditan que el Autor de la Memoria estuvo algo trascordado en este particular. Igualmente podia haber tenido presente que tan léjos estaba la Europa de creer que el gran mérito de los navegantes consistiese mas principalmente en concebir posibles existencias, quanto Christobal Colon fué tratado de soñador en Génova, Portugal, y tambien en España en sus principios. ¿Cómo es que Marco Paulo, gran Geógrafo, Astrónomo, Matemático y Médico de Florencia, que no solo aprobó la idea de Colon, sino que la protegió, cómo es que no fué tan premiado, tan aplaudido, ni tan célebre como los que hicieron verdaderos descubrimientos, ó como el mismo Caballero Behem? ¡Ah! Para hacer observaciones sobre el espíritu general de un siglo, é inferir pruebas

*¡Fortuna! no estilando ántes llevar á otro que al Infante, que era pariente muy cercano del Rey.*“ Robertson, *History of America*, 1. vol.

1 Herrera, *Decad.* 1.

aplicables á la Historia, se necesitan muchas noticias, mucha crítica, y no poca meditacion, bien que nada de esto podrá ignorar Mr. Otto.

*Segunda observacion.*

„Las pruebas históricas que hemos alegado arriba nada dexan que dudar sobre el hecho; solo nos queda que explicar las causas morales del silencio de los Autores Españoles y Portugueses, de los enemigos de Colon y de Behem.“

*Exámen de esta segunda observacion.*

Los lectores de este discurso podrán decidir si los documentos históricos que alega Mr. Otto prueban ó no el hecho que se propone, esto es, que Behem descubrió la América ántes que Colon, y lo demás que opone á su gloria. Oigamos la explicacion que da de las causas morales del silencio de los Autores Españoles y Portugueses, de los enemigos de Colon y de Behem.



*Tercera observacion, que explica las causas morales.*

„Nadie ignora que ántes del reynado de Carlos V habia poquísima comunicacion entre los sábios de Europa. Los Escritores entonces eran muy raros, á excepcion de algunos Monges, que bien ó mal referian en sus Crónicas, que ya no se leen, los sucesos que llegaban á su noticia, y no tenian idea alguna de lo que pasaba en las demás Naciones.“

*Exámen de esta tercera observacion.*

Quando Mr. Otto estampó esta sentencia histórica se olvidó de las relaciones políticas que subsistian entre España é Italia á fines del siglo XV : la precision que tenian los Eclesiásticos Españoles de pasar á Roma : los muchos que de esta Península iban á estudiar en el Colegio de San Clemente de Bolonia, fundado por el Cardenal Albornoz : que el Papa Alexandro VI, que entonces gobernaba la Iglesia, era natural de España : que se

hallaban en Italia no pocos sábios Españoles que con sus obras acreditaron á toda la Europa, que las Universidades de España florecian en sumo grado en todos los ramos de las ciencias y de la literatura. Supuestos todos estos hechos, y no quedando duda en que los viajes diferentes que hicieron á Roma los Emperadores de Alemania les proporcionaron conocer á los sugetos de mas mérito, con cuyo motivo les colocaron en varias Universidades del Imperio; resulta falsa la proposicion de que *antes del reynado de Carlos V habia poquísima comunicacion entre los sábios de las Naciones*. He ceñido esta reflexion á España, Italia y Alemania, aunque podia extenderla á otras, porque la comunicacion entre estas tres, y la que nosotros teníamos directamente con Alemania, bastan para que Mr. Otto no se detuviese en el cómo pasaron los documentos al Archivo de Nuremberg, y sí en probar su legitimidad. Pero como no han existido tales documentos, y

si existieron fueron apócrifos, como lo hemos probado, de todos modos resulta inútil el empeño del sábio Académico.

En quanto á que los Escritores entónces eran muy raros, á excepcion de algunos Monges, quiero dexar esta discusion para el exâmen de la quarta observacion del Autor de la Memoria, y volviendo á la comunicacion de los sábios, quiero insinuar unos quantos hechos. Sírvasc Mr. Otto leer la Biblioteca de nuestro Don Nicolás Antonio en el siglo XV, y verá que muchas de las obras de nuestros sábios se imprimieron en varios Reynos de Europa: lea nuestras Historias, y sabrá que Colon, quando no tenia mas representacion política que la de ser un sábio, tuvo estrecha correspondencia desde Lisboa con Marco Paulo, que se hallaba en Florencia, con Rafael Sanchez, residente en Roma en el año de 1493: que Fernando Martinez, Canónigo de Lisboa, tambien la tuvo con el citado Médico de Florencia: y finalmente

en que el mismo Behem la tenia desde Portugal con su tio Leonardo Behem, residente entónces en Flandes. Si yo me propusiese apuntar en este discurso todas las correspondencias de fines del siglo XV y principios del XVI, me tomaria un trabajo enteramente inútil para los que conocen la Historia de este tiempo, á la que no puedo ménos de remitir á Mr. Otto para que rectifique su opinion en este punto y otros. Dexo todo lo demás que se amontona en la Memoria, porque me llama la atencion lo siguiente.

*Quarta observacion.*

„Las cosas se hallaban muy en otro estado (del que se hallaban en Alemania é Italia) en Portugal, en donde toda la Nacion estaba sumergida en la mas profunda ignorancia, exceptuando al Rey, que era muy instruido. Todos eran ó marineros, ó mercaderes, ó soldados. Si hizo tan importantes descubrimientos, mas bien deben atribuirse á

la avaricia , que al deseo de adquirir conocimientos. Los Portugueses no tenian mas ambicion que de recoger el oro de todas las partes conocidas del universo ; al paso que los Alemanes é Italianos tomaron la pluma para transmitir á la posteridad sus riquezas y crueldades. Los Españoles no eran mas instruidos ántes que Cárlos V. llamase á Madrid los sábios de Flandes y Alemania , &c.“

*Exámen de esta quarta observacion.*

La Historia de Portugal desmiente en un todo á Mr. Otto. Aunque no puede asegurarse el estado floreciente de la literatura y de las artes , es indubitable que no estaba sumergido en la mas profunda ignorancia: que el Infante Don Enrique tuvo una famosa Academia de Matemáticas , siendo él mismo uno de los mas sábios de Europa : que el Portugués Pedro Nuñez , á principios del siglo XVI , en sentir de Vosio , no le fué inferior , como lo acredita su obra impresa

en 1546 en Coimbra: *De erratis Orontii Finii Regii Mathematicum Lutetiae Professoris*: que tenia muy buenos Historiadores <sup>1</sup>: que la eloquencia latina habia llegado á un punto que asombró á la Italia <sup>2</sup>: que cultivaba la poesía: que en la navegacion, y por consiguiente en

1 *Matteo Pissano, llamado á Portugal para Maestro de Alfonso V, fué gran Humanista, y escribió la Historia de la guerra de Ceuta, en latin, en 1460. Vivió hasta fines del siglo. Rui de Piña, Cronista mayor de Portugal, y Guarda mayor de la Torre de Otombo, escribió la Crónica del Rey Don Duarte, y la de Alfonso V. Floreció al fin del siglo XV. Véase la Coleccion de los Libros inéditos de la Historia de Portugal, publicada por la Real Academia de las Ciencias de Lisboa 1790. Don Nicolás Antonio da noticia de otros muchos Historiadores Portugueses del mismo tiempo, que pueden verse en su Biblioteca.*

2 *Quando Garcia Meneses, Portugués, pronunció su Oracion en el Sacro Colegio, no pudo menos de exclamar Pomponio Leto: Pater Sancte, quis est iste barbarus qui tam disserte loquitur? Véase la Biblioteca de Don Nicolás Antonio, siglo XV, pag. 312.*

las ciencias que son indispensables para ésta no cedia á Nacion alguna de Europa <sup>1</sup>: que instruia en los descubrimientos geográficos á todos los demás pueblos <sup>2</sup>: que entónces se formó la célebre Academia de Coimbra, en la que florecieron despues, entre otros grandes profesores, Gerónimo Osorio, no ménos célebre por sus conocimientos que por su elo-

*1 Martin Behem, Christobal Colon, el Maese Jacome, natural de Mallorca, llamado á Portugal para enseñar la navegacion, Antonio Nolle, Juan Bautista, Francés, Bartolomé Perestrello, y los demás que compusieron la célebre Academia de Sagres, presidida por el Infante Don Enrique, y que acabaron con el siglo, acreditaron con hechos que eran los mayores Marinos de Europa. ¿Qué Nacion aplicó el astrolabio á la navegacion? La Portuguesa; aun quando los que compusieron la Junta no fuesen todos de Portugal, como en efecto no lo era Martin Behem. Véase la Vida de Juan II, por Manuel Tellex de Silva, ya citada.*

*2 Se infiere de lo dicho en este discurso, y todas las Naciones convienen en lo mismo.*

qüencia Ciceroniana, como tambien Bartolomé Pino, célebre en las artes liberales, en que fué muy instruido <sup>1</sup>. ¿Pero ignora Mr. Otto que Juan II llamó á muchos sábios de toda Europa, que les honró, y que usó de la mayor generosidad para con ellos? Quiero suponer por un instante que sus descubrimientos mas bien deban atribuirse á la avaricia, que al deseo de adquirir conocimientos; ¿y á qué deberán atribuirse los que hicieron en aquel tiempo otras Naciones? ¿Qué otro fin tuvieron en Inglaterra los viages que hizo Cabotto? <sup>2</sup> El interés es el gran móvil del hombre, ya se llame gloria, ya ambicion, ya deseo de instruirse, ya en fin se califique con otros nombres, cuya significacion comprehenden muy bien los que han estudiado

<sup>1</sup> *Matamoros, de Academiis & doctis viris Hispaniae.*

<sup>2</sup> *Viase la obra Inglesa de Mr. Forster, con este título: Voyages and Discoveries made in the north. tom. 2. pag. 16. y sig.*



el corazon humano. Además, la avaricia de los Portugueses se cohonestó con las crecidísimas sumas que habian adelantado ántes que pudiesen esperar su reintegro.

Concluiré la apología de la literatura de Portugal en la citada época con lo que dice Robertson hablando del estado en que se hallaban un siglo ántes los Portugueses quando comenzaron sus expediciones marítimas.

„El dilatado Reyno de la ignorancia (dice), opuesta siempre á las investigaciones y á las nuevas empresas, ya se hallaba en su último periodo: la aurora de las ciencias despedia sus primeros rayos: y las obras de los Griegos y Romanos se leían con admiracion y utilidad: las ciencias cultivadas por los Arabes se habian introducido en Europa por los Moros establecidos en España y Portugal, y por los Judíos que abundaban en estos dos Reynos: la Geometría, la Astronomía y la Geografía, que son la base del arte de navegar, fueron objetos de atencion y de es-

tudio : renovóse la memoria de los descubrimientos de los antiguos, y se indagaron los progresos de su navegacion y de su comercio. Algunas de las causas que en el siglo pasado y en este atrasaron el estudio de las ciencias en Portugal, ó no existian á principios del siglo XV, ó no producian los mismos efectos: parece que los Portugueses no eran inferiores en la carrera de las ciencias y de las letras á los demás pueblos Cisalpinos.“

Exáminemos la injusticia que hace Mr. Otto á la España quando dice :

„Los Españoles no eran mas instruidos que los Portugueses ( á quienes llama el Académico sumergidos en la mas profunda ignorancia ) ántes que Cárlos V llamase á Madrid los sábios de Flandes y Alemania.“

Negar la ilustracion de los Españoles ántes que Cárlos V llamase á Madrid los sábios de Flandes y Alemania : ignorar el estado floreciente de las Universidades de España á

últimos del siglo XV y principios del siguiente: no haber leído quan aplaudidos fueron nuestros sábios y literatos en Italia y fuera de ella: no saber que además del Arabe se poseian las lenguas Hebrea, Griega y Latina con la mayor perfeccion: no tener noticia de que las artes mecánicas se hallaban en un pie tan ventajoso que reducidas á tratados se enseñaban, como sucede en este siglo <sup>1</sup>: en una palabra, atribuir á los sábios que llamó Cárlos V las luces que circulaban en España en todo el siglo XVI sobre las ciencias, las artes y la literatura, quando para probar que la Italia, en donde mas florecian, nos era superior, es preciso entrar en subdivisiones, y agotar el raciocinio, y decirnos que está-

<sup>1</sup> *Víase el Arte de teñir los texidos de lino, lana y seda, por Juan Valero. Esta obra, escrita en Lemosin, y que existia en la Librería de Don Antonio Mayans y Siscar, da mucha luz sobre el estado de la industria en España á fines del siglo XV, pues se concluyó en 23 de Enero de 1497.*

bamos sumergidos en la mas profunda ignorancia, es un insulto tan descarado que no admite la menor indulgencia de nuestra parte. Parece increíble que el aturdimiento pueda llegar á tanto, que un Autor de Memorias históricas no esté siquiera iniciado en los elementos de los anales, cuyas Crónicas quiere impugnar. ¡Quándo cesarán los clamores de la ignorancia!

Para desvanecer los errores en que ha incurrido Mr. Otto recorrerémos con ligereza nuestra Historia literaria de fines del siglo XV y principios del XVI, en cuyo tiempo no se habian instruido nuestros sábios con los que llamó Carlos V de Flandes y Alemania.

Si los estrechos límites de este discurso me permitieran formar un quadro completo de nuestra literatura en la citada época, comenzaria describiendo el carácter de Juan II, su instruccion, la proteccion decidida que concedió á las bellas letras, y principalmente á la Poesía; nombraria entre los que entónces

se distinguieron al armonioso Juan Rodriguez del Padron, á Diego de San Pedro, y Hernan Perez de Guzmán : diria que Juan de Mena para complacer á su Soberano, que se deleitaba con la lectura de Homero, tradujo al Castellano varios cantos del Príncipe de los Poetas, cuya vida escribió otro sábio : que Don Enrique de Villena compuso una Arte Poética, y fué excelente Matemático y Naturalista : que Alfonso de Benavente dixo una eloqüentísima Oracion latina sobre el estudio de las ciencias en la Universidad de Salamanca : que florecian los estudios legales y la Teología, las lenguas Hebrea, Griega, Arabe y Latina : sin olvidar que este fué el brillante crepúsculo de los rayos de luz que despues iluminaron en nuestro emisferio á todos los ramos de la buena literatura. Me engolfaria en el oceano inmenso de los conocimientos naturales, fisicos y matemáticos que nos dexaron los Arabes : haria ver los vestigios de los observatorios que aun existen en

nuestros montes mas encumbrados, y quizá presentaria á mi Nacion cultivando con esmero las ciencias mas útiles en un tiempo del que uno de nuestros sábios se explica de este modo con la mayor injusticia : *Itaque toto hoc tempore quod longissimum à Boethio fuisse videmur, altissimas egerat Barbaria radices, & nemo quisquam ex tot hominum millibus fuit qui inmane hoc & ferabe monstrum aut domi privatis studiis auderet conficere, aut à finibus Hispaniae pellendum tentaret, donec tandem post multa saecula natus est felicissimis fati in Baetica Antonius Nebrisensis, qui litteris ac disciplinis omnibus quibus eo tempore florebat Italia, tanquam ex longa siti avidissime haustis, atrox quoad vixit & crudele bellum cum Barbaris gesit. Pero esto alargaria demasiado mi plan, por cuya razon me contentaré con hablar del estado en que se hallaban las ciencias en el tiempo en que dice Mr. Otto estábamos sumergidos en la mas profunda ignorancia.*

La ilustracion de una Nacion debe cal-

cularse por el estado de las escuelas públicas, por la naturaleza y el método de las ciencias que se enseñan, por sus profesores, por las obras que se publican, y por la protección que dispensa el Soberano á los que se distinguen en los estudios. El siglo de Alexandro en la Grecia, y en Roma el de Augusto, se confundirian quizá entre las tinieblas en que están envueltos otros, si la educacion de aquel no le hubiese inspirado una inclinacion á las letras y á las artes, y si los consejos de Mecenas no hubiesen determinado á éste á premiar á los que cultivaban las Musas. Qualquiera que considere que son innumerables las obras que sobre todas materias se dedicaron á los Reyes Fernando-é Isabel, y que la mayor parte de los Escritores se hallaban colocados en empleos honoríficos, no podrá dudar un solo instante del mucho favor que dispensaron á los sábios, ni extrañar la felicidad de sus armas contra Mahometanos y Christianos. Las armas necesitan del auxilio

de las ciencias. Es preciso estar muy poco versado en nuestras Crónicas para no admirar quan ilustrada estaba la España en tiempo de los Reyes Católicos y en los reynados sucesivos. La Gramática, la Filosofía, las Lenguas sábias, las Matemáticas, la Astronomía, y principalmente la crítica, que es la señal ménos equívoca de la ilustracion de un pueblo, distinguieron el tiempo en que reynaron los que tuvieron valor de fomentar empresas tan grandes como las de los Colonos y Corteses. Las Universidades de Alcalá, Salamanca y Valencia parecian los Atheneos antiguos de la Grecia, y sus Catedráticos con las lecciones que daban á sus discípulos, y las admirables obras que publicaban, llenaban de luz todo nuestro emisferio, y en muchos puntos la comunicaban á las Naciones vecinas. No negaré que poco ántes Purbach y Regio Montano resucitaban, y en cierto modo alimentaban con sus observaciones la casi extinguida Astronomía y las Matemáticas en



el Norte, y principalmente en Alemania, pero tampoco permitiré que se ignore que en nuestra España ni eran desconocidas sus obras, ni faltaban profesores que observaban y cultivaban con empeño la ciencia de los Astros. Solo las traducciones que tenían de los Astrónomos Arabes: las que hacían en aquellos tiempos: la interpretación de Ptolomé, que era de instituto en muchos de nuestros estudios públicos, bastan para que enmudezcan los que nos tachan de ignorantes en las Matemáticas en aquella edad. Aunque en los Apologistas de la literatura Española se hallan sobradísimos testimonios de la atrocidad de esta calumnia tan repetida, me ceñiré á añadir á sus trabajos el fruto que he recogido de los míos en este punto, para no repetir lo que dixeron aquellos con tanta oportunidad, sin que por esto haga empeño de abstenerme de algunos hechos que miro como indispensables, tanto en sus obras como en la mía.

Siguiendo, pues, el curso de las ciencias en que me hallaba, debo informar á Mr. Otto que Gaspar Torrella por su profundo conocimiento de la naturaleza fué Médico de Alexandro VI, no habiéndose distinguido mémos con las excelentes obras que publicó sobre esta ciencia, que por la que escribió de los Eclipses del Sol y de la Luna, y de los Cometas. No le fué inferior Gerónimo Torrella, que tambien se ocupó mucho tiempo en observar y calcular el movimiento de los Astros, como lo acreditan sus libros que sobre este punto y otros de Medicina dió entónces á luz. ¿Qué diré de Alfonso Sevillano, que publicó en Venecia sus Tablas Astronómicas con las de Don Alfonso el Sábio, y los Teoremas de sus demostraciones, dedicados á la Reyna Católica? ¿No sabe Mr. Otto que el Rabino Abraham Ben Samuel Zacuth, Catedrático de Astronomía en Zaragoza, escribió el libro de Pronósticos, y el Almanak perpétuo? Pero á todos estos



fué superior Gonzalo Frias, Frayle Gerónimo, Catedrático en la Universidad de Salamanca, cuyos diez y siete tomos manuscritos sobre todos los ramos de las Matemáticas se hallan en el Monasterio del Parral. En una palabra, son muchos los que ya con sus versiones, ya con sus obras originales cultivaban las Matemáticas, y las enseñaban en las Universidades y Colegios. En este punto las obras de Pedro Ciruelo merecerian una Disertacion particular, para que viera el Académico en qué estado se hallaban las Matemáticas en España. Este sábio Escritor, que reunió los sufragios de nacionales y extranjeros, recogió quanto se habia sabido en la antigüedad, y compuso unas Instituciones con sus propios tratados y los que traduxo, muy superiores á aquel tiempo, admirando su culta latinidad á los conocedores de este idioma. Entre nuestros Astrónomos y Matemáticos deben ocupar un lugar muy distinguido Christobal Colon y los muchos nave-

gantes que le sucedieron en las expediciones marítimas , pues no pudiéndoseles disputar la qualidad de excélfentes Pilotos y Geógrafos, como lo acreditan las muchas y exáctísimas Cartas de marear que formaron <sup>1</sup>, tampoco debe suponerse que exercian esta difícil profesion con solos los auxilios de la pura práctica, quando consta que se engolfaron en mares desconocidos, y que hicieron observaciones muy exáctas para su tiempo. Y si entónçes se hacia poco uso de la brújula de marear, ¿quál debia ser el auxilio que supliese esta falta? La ciencia de los Astros y las Matemáticas.

La Música, esa ciencia que combina los sonidos midiendó el tiempo de su duracion, que con la introduccion del contrapunto varía tanto sus combinaciones que ha llegado á ser un language tan expresivo y enérgico, que unas veces nos pinta la sencilléz de las

<sup>1</sup> *Vide Discurso preliminar.*

aldeas, y otras magestuosa y grande nos presenta las scenas mas sublimes y patéticas de la naturaleza, la gravedad de las Cortes, y los embates de los héroes, se cultivaba en España en el tiempo de que hablo con la misma profundidad que la mayor parte de las Matemáticas. Buenos testigos de esto son el citado Pedro Ciruelo en su Curso de las quatro artes Matemáticas liberales, una de las quales es la Música: Alfonso de la Torre en su Vision deleitable de la Filosofia y artes liberales, &c. Gonzalo Martinez de Bizcangui, Autor del tratado sobre el Contrapunto, y Christobal de Morales, Maestro que fué del Duque de Arcos, y cuyas obras celebra Fray Pedro Bermudo en su libro de los Instrumentos músicos, hablando de la proporcion puesta en una sola voz, como tambien del modo de poner dos cantos llanos sin encontrarse cosas, muy dificiles, y que puso en práctica el referido Morales. Si Mr. Otto quiere podrá añadir á todos estos

los célebres Músicos que citan el Señor Abate Denina, y nuestro Lampillas, á saber, Ramos, Tobar, Guillermo del Podio, y Diego Ortiz, á los que ninguno pueden oponer los Franceses en aquel tiempo.

Los Españoles, al paso que florecian en la Astronomía, Navegacion y demás partes de las Matemáticas, cultivaban con esmero la Pintura, la Escultura y la Arquitectura. Aunque Cárlos V llamó á muchos Pintores excelentes de Flandes, no faltaban en España, ántes que estos vinieran, otros que sobresalian en las bellas artes. Antonio Pinzon, Pintor de Cámara del Rey Don Fernando, fué excelente retratista; por su habilidad mereció se le condecorase con el empleo de Gentil-hombre de Cámara, y en Robledo de Chambela y Toledo aun se admiran sus obras. El deseo de observar los monumentos antiguos para poseer el sublime en las bellas artes inflamó á Alonso Berruguete: pasó á Roma, estudió en sus ruinas, oyó las grandes

lecciones de Miguel Angelo, y volvió á España, pudiéndose asegurar que con este Español instruido en su patria y en Italia comenzó la época del buen gusto en las tres nobles artes. Tambien mereció que Cárlos V le condecorase con el empleo de Gentil-hombre. El quadro de San Benito que se halla en el Palacio de Valladolid, la representacion en mármol del monte del Tabor colocada en el Coro de la Iglesia de esta Ciudad, la Santa Leocadia y San Eugenio, &c. atestiguan que fué digno discípulo de su Maestro. A principios del siglo XVI florecian en Sevilla Antonio Florez y Pedro Champaña, cuyas obras adornan esta Ciudad. No hay que creer que murieron las nobles artes con estos sus primeros Maestros: los Hontañones, los Guevaras, los Giles, los Prados, los Becerras, los Herreras, y otros muchos, sin el auxilio de los que llamó Cárlos V, aprendieron en Roma el sublime de las artes, con que ennoblecieron los reyna-

dos posteriores. En una palabra, con el siglo XVI comenzó el buen gusto, y principalmente el de la Arquitectura Greco Romana, á lo que contribuyeron la traduccion de Vitrubio y la obra de Sagredo. El Monasterio del Escorial es el monumento que levantó la Arquitectura para eternizar la memoria del reynado de las artes en España, y que seguramente comenzó con el siglo XVI.

No fué ménos sábia la España en la Medicina: dexo el conocimiento que tenian de aquellos célebres Médicos Arabes, que aunque anteriores á la época de que hablo, se interpretaban en nuestras Universidades á fines del siglo XV y principios del XVI. Quiero omitir que en este tiempo reynaban dos partidos entre los que estudiaban á Averroes y Avicena, como entre estos y los discipulos de Galeno. ¿Podia no resultar de este conflicto un exâcto conocimiento de quanto sabian los Arabes y Galeno? Este era el estado de la Medicina en nuestra España.



¿Y le era muy superior el de toda Europa? Pero veamos que influencia tuvieron nuestros Médicos nacionales en los progresos de la Medicina. El Abate Denina muy deseoso de defendernos de las injurias de la ignorancia, comienza preguntando si Fernel fué superior á Francisco Valés, Médico de Felipe II, tan célebre por el sencillo remedio de aliviar el dolor de gota, reducido á poner los pies en un baño de agua tibia, y por su Arte *medendi*; pero advierto por otra parte que omite el hacer honorífica mencion de los célebres Torrellas, de los quales Gaspar, hallándose en Roma Médico de Alexandro VI, fué de los primeros que encontraron remedio á la enfermedad que se creia incurable. Habló del mal venereo. Las obras de este célebre Español: *Pro regimine sanitatis: De Morbo gallico: De Magica Medicina*, al paso que hicieron infinito bien á la humanidad, eternizaron su nombre. Lo mismo habia hecho ántes Pedro Pintor; y el buen uso del

mercúrio en las enfermedades venereas fué remedio de un Español , que despues han querido atribuirse los Franceses. Es preciso advertir que el mal gálico por su novedad y estragos sorprendió entónces á los mas sábios Médicos de Europa , y si los Españoles fueron de los primeros que le analizaron , que le hallaron los específicos mas oportunos ; ¿á quiénes deberá atribuirse la gloria de la Medicina á fines del siglo XV ? Finalmente , las obras de Andres Laguna bastan para eternizar el estado floreciente de España á principios del siglo XVI. Hablando el Señor Denina de la Anatomía , dice que los Italianos fueron los primeros que desterraron la aversion que tenian los antiguos á disecar los cuerpos humanos ; atribuye sus primeros progresos en la restauracion de las letras á Falopio , natural de Modena , y añade que los Flamencos , sujetos entónces á la España , siguieron á aquel , nombrando por primero á Vesalio , Médico de Cárlos V , y despues á

Valverde, que tuvo fama en Italia de célebre Anatómico; pero yo creo que no fué anterior á Falopio nuestro Luis Llobera, natural de Avila, Médico del mismo Carlos V, que escribió: *Regimiento de salud: De la Esterilidad de los hombres y mugeres*: y su gran libro de *Anatomía*. El Doctor Pedro Ximeno sobresalió tanto en esta ciencia como en las buenas letras y lenguas; así lo prueban sus *Diálogos de Anatomía*. El Doctor Collado fué tan profundo Anatómico, que con sus manos cortaba las partecillas mas invisibles del cuerpo humano: fué el primero que en la anatomía de la oreja descubrió un huesecito, que es el órgano de oír, llamado Estapeda, que nunca atinaron los antiguos: imprimió un libro de los huesos, y el *Isagoge*, que contiene el método de curar por indicaciones. También dexó varios escritos sobre Hipócrates y Galeno. Luego los Españoles fuimos de los primeros que desterraron la aversion á disecar los cuerpos humanos, habiendo publicado tra-

tados científicos sobre el modo de ejecutarlo.

Pasemos á la Botánica y demás ramos de la Historia natural, y suponiendo como indubitante que los Arabes cultivaron en España esta ciencia, como la Astronomía y Medicina, omitirémos á muchos Españoles que ántes de los Reyes Católicos fueron curiosos investigadores de la naturaleza, para hablar únicamente de algunos que florecieron quando se descubrió la América, y poco despues. El Señor Abate Denina quando quiere instruir á la Europa del estado en que se halló la Botánica en España en la edad media, como que enmudece, y dexando sentado que no la cultivamos, pasa á los Acostas, Hernandez, Funes y Herreras, que ilustraron diferentes ramos de la Historia natural. No hay duda que el mérito de estos sábios fué muy grande, mayormente quando Tournefort aun no habia dado la nueva faz á la Botánica; pero yo quisiera que hubiese añadido que anteriormente ya habíamos tenido á Ebn Berthar de Málaga, que

escribió un tratado de plantas y otros medicamentos, elogiado de todos los que entienden las lenguas Orientales. En este Autor se halla ya el uso de los sinonimos, prueba nada equívoca de que no es tan moderno como vulgarmente se cree, pues en muchas plantas pone los nombres que se las da en Oriente, en Africa y en España. Bernardo Cienfuegos en su Historia de las plantas, que se conserva manuscrita en la Real Biblioteca, asegura, tom. 1.º, pag. 114. que Don Francisco Quedo poseia un manuscrito de trescientos años de antigüedad, que trataba de las yerbas que nacen en Moncayo. Josué Vivis Elraki compuso un Herbario en Arabe y Español, que traduxo del Hebreo Joseph Vidal, Ben Benaste de Zaragoza, en tiempo del Antipapa Benedicto XIII. Este manuscrito se halla en la Biblioteca de Viena, como lo dice Daniel Neselio en el Catálogo que formó de los Códices de ella. Pero estas últimas noticias, que debimos al curioso investigador el Señor

Don Pedro de Casas, y que hemos hallado en el Prefacio puesto por Don Ignacio de Asso á las Cartas de algunos sábios Españoles y extrangeros, impresas en Zaragoza en este mismo año, son anteriores al tiempo de que hablamos, y es preciso que lleguemos á nuestra época. Debo hacer honorífica mencion entre los que cultivaron la Historia natural del célebre Historiador citado repetidas veces en esta obra, Gonzalo Fernandez de Oviedo, que escribió de órden de la madre de Carlos V la Historia de las Indias, habiendo hecho repetidos viages á la América, y dado la descripción científica de muchas de sus plantas y animales. Rodrigo Fernandez Santaella, que segun Don Nicolás Antonio, floreció á fines del siglo XV y principios del XVI, escribió un libro de los árboles y animales de las Indias. A todos estos añadiré para concluir á Pedro Jacobo Esteve, que compuso un tratado de las yerbas del Reyno de Valencia, que parece se conservaba manuscrito en tiempo de

Escolano, que habla de él en su Historia de Valencia, tom. 1.º, col. 1061.

No solo se distinguió este sábio por sus conocimientos en este ramo : fué gran Poeta, pues traduxo del Griego en verso latino el tratado de la Triaca de Nicandro, al que añadió excelentes Comentarios : fué el segundo Hipócrates, como lo manifestaron sus Comentaristas al Libro segundo de este sábio de la antigüedad, que quisieron sus émulos atribuir á Galeno, para privarle del honor que le mereció esta obra : fué excelente Astrónomo, y lo acreditó en su libro de las Ephemerides, llamadas vulgarmente de Esteve ó Estevan.

La Química se cultivó por los Arabes; y por los Españoles en tiempo de los Reyes Católicos. Nadie ignora que los Alemanes hoy día son excelentes Químicos : ¿y qué me diría Mr. Otto si yo le dixera que los Españoles fuimos sus Maestros en el mismo tiempo en que dice que eramos poco ménos que bárbaros? Sírvasle leer la Historia literaria de Brandem-

burgo, escrita por Mohsen, y verá que entre los que vinieron á estudiarla en España nombra al célebre Doctor Fausto, que estudió en Salamanca.

Digamos algo de la Veterinaria, que tambien se cultivó en España desde tiempos muy remotos. Lorenzo Rubio ya escribió, ántes del tiempo de que hablo, su *Hipatria, ó Historia y Medicina de Caballos*, de cuya patria no puede dudarse, pues fué Andalúz. Nuestro Licenciado Don Antonio Suarez le llama el docto Rubio Andalúz. ¿Quién ignora que Don Manuel Diaz, Mayordomo del Rey Don Alonso de Aragon, hallándose en la conquista de Nápoles juntó varios Mariscales, y escribió un libro de Albeytería en Catalan, que traduxo al Castellano Martin Martinez Dampies en 1507? Esta obra se divide en dos libros: el primero trata en varios capítulos de la Anatomía externa, ó conformacion exterior del caballo: de las qualidades que deben concurrir en el que se elija para padre: modo



de criar los potros desde tres hasta seis años; acabando con la historia de algunas enfermedades. El segundo trata de la mula, y del modo de alimentarla. Para que no quede la menor duda en que á principios del siglo XVI florecia en España la Veterinaria, concluirémos este párrafo con la recopilacion de los famosos Autores Griegos y Latinos que trataron de la excelencia, generacion, y cura de las enfermedades del caballo, hecha por el Licenciado Don Alonso Suarez, é impresa en Toledo en 1564, en folio. Puede decirse sin temor, que quanto supieron los antiguos se halla en esta obra. Lo que dixo de los caballos el célebre Xenophonte: lo que escribieron sobre la medicina y generacion de ellos Absirto Hierocles, Hipócrates el Veterinario: los tratados de Rusio y de Diaz; todo se halla en esta presente obra. No se contentó el célebre Suarez con traducir, añadió notas, amplificó muchos pensamientos, comparó los Autores entre sí, y en

ella hubiera podido ver Mr. la Fosse (el padre) que los Griegos conocieron la formidable enfermedad del muermo, sin embargo de que asegura lo contrario en la *Nueva Práctica de herrar caballos*. ¿Qué Nación de la Europa puede presentar una Coleccion tan antigua y completa como la del Señor Suarez en aquel tiempo?

No quiero que ignore el Académico de Filadelfia el esclárecido mérito de los Españoles en la Tormentaria. El nombre del Conde Pedro Navarro llenó de terror á los Franceses é Italianos á fines del siglo XV y principios del XVI, no solo por las plazas que conquistó, sino tambien por su gran ingenio, y principalmente por su asombrosa invencion de los hornillos y minas, con lo que presentó á la Europa el espectáculo nunca visto de volar todo un castillo y toda una Ciudad. Este sábio, Soldado y General fué el primero que halló el modo de aplicar la pólvora y el fuego á las minas para volar las forta-

Y

lezas y grosísimos torreones, dice Collado, Autor.coetaneo, y muy hábil en la facultad <sup>1</sup>:

No siéndome fácil, por mas que ciña mis expresiones, recorrer en este discurso la lista de todos nuestros sábios Escritores en la época de que hablo, diré algo de la amena literatura, aconsejando á Mr. Otto destine algunas horas á la lectura de las obras maestras que se publicaron en España ántes y despues del descubrimiento de América: que ninguna Nacion de Europa puede presentar un documento mas auténtico del estado floreciente en que se hallaba en España el Hebreo, Griego y Caldéo, que la célebre Biblia Complutense: que Don Felipe de Guevara era uno de los mayores antiquarios de su tiempo, como lo fué Don Antonio Agustino: que los libros eloqüentes y de buen

*1 Disc. sobre los ilustres Autores é Inventores de Artillería que han florecido en España desde los Reyes Católicos hasta el presente, por Don Vicente de los Rios, &c. Madrid 1767.*

gusto en la latinidad, que entónces vió mi patria, al paso que merecieron los mayores elogios de los extranjeros, fueron y son dignos modelos de ilustracion y cultura, que entónces se leyeron en castellano muchos de los Autores clásicos de Atenas y de Roma: que la crítica de los Españoles contribuyó á que se desterrase el barbarismo de muchas escuelas de Europa: y que tan léjos estaba la España de necesitar de los sábios que traxo de Flandes Cárlos V., quanto el célebre Adriano, que vino de Alemania, y tuvo el cargo de enseñar al jóven Cárlos, dió motivo, por lo inferior que era á los innumerables sábios que teníamos, á que se quejase de semejante eleccion el célebre Garcia Matamoros en términos bastante fuertes. Por lo que toca á las ciencias sagradas, no negará Mr. Otto que los Teólogos Españoles acreditaron en Trento con quanta solidez y extension se enseñaban en su patria. ¿Y en dónde se habian formado ántes? En nuestras

Universidades , dirigidas por Maestros Españoles.

Solo quiero inferir de todo lo dicho en este discurso : que Martin Behem no descubrió el Fayal : que no pasó á la América ántes que Christobal Colon : que Pedro Alvarez Cabral fué el verdadero descubridor del Brasil : que Fernando de Magallanes lo fué del famoso Estrecho de su nombre : que Juan II no armó Caballero á Martin Behem en 1485 : que los Portugueses no estaban sumergidos en la mas profunda ignorancia á fines del siglo XV y principios del XVI : y que en esta época los Españoles cultivaban con el mayor esmero las ciencias , las artes , la literatura , y quanto contribuye al esplendor de una Nacion , como lo acredita nuestra Historia literaria , en la que deberá instruirse Mr. Otto ántes de propasarse á tratarnos con tanta osadía é injusticia.

## NOTICIA

DEL CABALLERO MARTIN BEHEM,

CÉLEBRE NAVEGANTE PORTUGUÉS

DEL SIGLO XV,

CON LA DESCRIPCION

DE SU GLOBO TERRESTRE,

POR Mr. DE MUR:

TRADUCIDA DEL ALEMAN.

*Qui mare, qui terras, qui descripsitque profundum  
Terras orbem radio; adgressus fabricamque globumque,  
Ingentem hunc Nautam conor comprehendere chartis.*

Ressend. Lusitan.

Aquí se verá que Martin Behem solo fué *uni aequus veritati*. He tomado á mi cargo con mucho gusto el exáminar con atencion todo lo relativo á este célebre navegante, cuyo trabajo me ha sido fácil por la bondad que ha tenido de franquearme los papeles de esta

familia la persona que actualmente los posee. Con tan gran número de actas y monumentos auténticos, no he perdonado cuidado ni fatiga alguna para llenar de luz un punto tan importante de la Historia de la navegacion, con lo que espero haber satisfecho á los deseos del Profesor Guebauer, que en su Historia de Portugal, pag. 123. se explica en estos términos: „Me parece muy incierto que Martin Behem haya descubierto el Nuevo Mundo, como lo pretende Riccioli, y aun que haya pasado el Estrecho de Magallanes, segun lo asegura Benzon. De lo que dice Schedl en su Crónica Latina, á saber, que debe atribuirse á Martin Behem y á Santiago Cano el descubrimiento del Congo, que pasaron la línea equinoccial, y que extendieron su navegacion á tal punto, que mirando ácia el Oriente caia su sombra á la derecha, no se puede inferir que efectivamente llegase hasta la América, porque todo esto se verifica en el instante

que se ha pasado la línea. Las actas antiguas y los diplomas que consultaron Wuelfer, Wagenceil, Stuvénio y Doppelmayr no hablan de ello. Sin embargo de todo esto, la mayor dificultad que encuentro resulta del globo que debió construir Martin Behem el año 1492, en cuyo tiempo ya se hallaba Christobal Colon en camino. Doppelmayr dió un mapamundi segun este globo (tab. 1.) y quanto mas exámino este planisferio, ménos dudosa me parece la gloria de que han gozado hasta ahora Colon y Magallanes. De todo esto se infiere quan útil seria el que se publicase la vida del Caballero Behem escrita con el gusto de este siglo, sin disminuir en la menor parte la verdad de los hechos, y sin añadirles la menor cosa: citando á este fin los documentos auténticos que pudieran consultarse. De este modo se descubriría un gran número de errores de todas clases, ya en favor, ya en contra de este navegante, y que segun observa el Emperador Máximi-



liano , son inseparables de los que visitan países muy remotos. Puedo confirmar esto con un exemplo : Pedro Vander Aa imprimió en Holandés un gran número de viages con el título general de *Coleccion de los mas célebres viages por tierra y por mar a las Indias Orientales y Occidentales* <sup>1</sup>. (Amsterdam 1706.) en que dice al principio del segundo tomo lo que obligó á Colon á intentar sus descubrimientos : *Fué confirmado en esta idea por Martin Behem , Portugués , de la Isla del Fayal , amigo suyo , que era un gran Geógrafo* <sup>2</sup>. Seria á la verdad muy difícil hallar en Escritor alguno tantos errores en tan pocas líneas.“ Sin embargo de todo esto los copió Robertson en 1777.

<sup>1</sup> *Versameling der gedenkwaardigste zee-enland-reysen na Oost-en-Vest-Indien 30 deelen , in 8. Amsterdam 1706.*

<sup>2</sup> *Deeze meening werd hem door Martin van Boheeme , va t' Eiland Fayal geboorting , een Portugees , zinen Vrind , een groote Weereldkundiger , bevestigd.*

Wagenceil se habia propuesto dar Memorias particulares sobre Martin Behem, segun se infiere del pasage de una carta de Leybnitz á Burnet <sup>1</sup>, escrita en 1697, pero es de creer que sin los documentos auténticos, que actualmente tengo entre manos, nada hubieran podido decir de nuevo sobre este asunto.

Es muy extraño que Mr. Robertson <sup>2</sup> quiera quitar á la Alemania la gloria de haber producido al Caballero Behem, y que por falta de buenas noticias pretenda que éste fué Portugués, y que se llamaba *Martino de Bohemia*, solo porque Herrera (Decad. 1. lib. 1. cap. 2. y Decad. 2. lib. 2. cap. 19.) ha-

<sup>1</sup> *Esperamos algunas Memorias de un Caballero de Nuremberg, que segun pretende, conoció la América antes que Colon. Wagenceil habla de él en una obra de Geografia (Pera juvenili sinops. Geograph. p. 105.) Obras de Leybnitz, edit. de Dutens, tom. 6. pag. 261.*

<sup>2</sup> *Historia de la América.*

bla de un cierto Martin de Bohemia como de un amigo de Colon, y porque Gomara (Hist. Gener. de las Ind. cap. 91.) dice que el Rey de Portugal poseyó un globo de este Martin de Bohemia. De todo esto se infiere con bastante singularidad en la nota 17. del tom. 2.º en 12.º „que es probable que el nombre de este Artista (Martin de Bohemia) hizo creer á los Alemanes que habia nacido en Bohemia, y que en esta suposicion habian fundado sus pretensiones imaginarias.“

El que quiera ponerse á escribir la Historia de la América, debiera á lo ménos conocer el tratado de Stuvénio. Para evitar que en lo sucesivo se cometan semejantes errores he comunicado el resultado de mis investigaciones á Mr. Russel, que escribe actualmente una Historia de la América, en la que ha de rectificar no pocas faltas de Mr. Robertson: y Mr. Forster, que se propone publicar una obra de la crítica de Mr. Robertson, tambien ha de hablar de la

enorme equivocacion en que ha incurrido este Escritor sobre el particular.

Como al citar las palabras de Behem necesitare muchas veces remitir á su globo terrestre, me parece necesario el que comience dando su descripcion despues de haber dicho alguna cosa de los antiguos globos y cartas geográficas.

De un pasage de Ptoloméo podria inferirse que Hipparco dibuxó las figuras de las estrellas sobre un globo, ciento y cincuenta años ántes de la Era Christiana <sup>1</sup>; pero con todo se ignora quien fué el inventor de los globos terrestres, aunque es probable fuese Anaximandro, discípulo de Thales, lo que parece se confirma con el testimonio de Diógenes Laercio, lib. 2. cap. 1. en que se trata de un globo terrestre, y no de una carta geográfica: *Και νης και θαλασσης περιμετρον πρῶτος ἔγραψεν ἄλλα καὶ σφαῖραν κατεσκεύασε.*

<sup>1</sup> Vide Montucla, *Hist. de las Matemat.* tom. 1. pag. 274. Fabricio, *Biblioth. Graec.* lib. 4. pag. 455.

„Dibuxó los límites de las tierras y de los mares sobre un globo.“ Estos globos se hallan en las medallas y en las pinturas de los antiguos <sup>1</sup>. Demetrio Poliorcetes habia mandado representar un globo terrestre sobre su Manto Real : *ἕκασμα του κοσμου* <sup>2</sup>.

Xiphilino dice , citando á Dion <sup>3</sup>, que Domiciano mandó matar á Mecio Pomposiano porque habia pintado en su cama un globo terrestre, como si hubiese aspirado á la suprema potestad. Pueden verse Fabricio <sup>4</sup> y Hauber <sup>5</sup>, sobre la antigüedad de las cartas geográficas. Muchos Intérpretes son de parecer que en el cap. 18. de Josué se habla de cartas geográficas. En Egypto Sesostris, que segun el Padre Tournemine, es el Faraon de la Escritura Santa, no puede mé-

<sup>1</sup> *Pitture D' Ercol. tom. 2. tab. 8.*

<sup>2</sup> *Vide Plutarco en la Vida de Demetrio.*

<sup>3</sup> *Pag. 4. edit. Reymarius.*

<sup>4</sup> *Biblioth. Antiq. pag. 195.*

<sup>5</sup> *Auber Versuch einer geschichte der landkarten.*

nos de haber hecho dibuxar cartas geográficas <sup>1</sup>. Aristágoras, Tirano de Mileto, enseñó á Cleomeno, Rey de Macedonia, una mesa de cobre que contenia la situacion de todas las tierras, y de los mates y Ciudades desde Esparta hasta Suza, Capital de la Persia <sup>2</sup>: conocido es el verso de Propercio:

*Cogor & à tabula pictos ediscere mundos* <sup>3</sup>: como tambien la carta de Peutinger del tiempo de Diocleciano (y no de Theodosio) que mi amigo el difunto Mr. Scheyb publicó en Viena en 1753. Agathodemon, Maquinista de Alexandría, que floreció en el siglo V, fué el primero que hizo cartas para la Geografia de Ptoloméo. Estas son las veinte y siete cartas que aun existen actualmente, pero que á la verdad fueron alteradas ántes que las traduxese al latin Nicolás Donis, Monge Benedictino de Reychenbach, el año 1471,

<sup>1</sup> *Vide Eustath. Ad Dionis. Periegetem.*

<sup>2</sup> *Vide Herodoto, lib. 5. cap. 49.*

<sup>3</sup> *Propercio, lib. 4. Eleg. 3. vers. 35.*

porque hasta este tiempo estaban escritos en griego los nombres de los Lugares. En 1762 ví en Amburgo, en casa de Mr. Reymarus, un fragmento de la carta de Italia (Ptoloméo tab. 7.) con los nombres en griego, hecha en el siglo XI. En 1478 se imprimió en Roma una copia de esta carta grabada sobre laton, ó sobre estaño, en la que estaban abiertos con punzon los nombres de los Lugares. Leonardo Hol la hizo grabar en madera en Ulm en 1482, con otras cinco cartas de la Geografía moderna hechas por Nicolás Donis. Veinte y tres cartas de esta Coleccion de Ulm, que se reimprimió en 1486, se hallan impresas en vitela, y bien iluminadas, en el manuscrito latino de Ptoloméo hecho en 1502, que pertenece á la Biblioteca de la Ciudad de Nuremberg. En la Biblioteca de Ebner hay un excelente manuscrito de Ptoloméo de ciento y tres fojas en folio mayor, con las veinte y siete cartas de Nicolás Donis, pintadas con goma,

Para ver que idea tan ridícula se habían formado los primeros Christianos de la figura de la tierra, basta tener presente la representación que de ella se halla en la *Topografía Christiana*, que atribuyen algunos Escritores á Rosmas Indopleustes <sup>1</sup>. Carlo Magno acostumbraba comer en una mesa de plata, en la que estaba representado un mapamundi, segun nos lo enseña Eginhard.

En un tomo que contiene una Colección de los viages de Marco Polo, San Borondon, Mandevilla, Ulrico de Frioul, y Juan Schyldperger, que se halla en la Biblioteca de la Ciudad de Nuremberg (Catal. Bibl. Solg. r.º num. 34.), el antiguo poseedor de este libro, llamado Matéo Brazil, Receptor de Rentas del Elector de Baviera, entre otras notas puso esta en 1488. „He reunido y juntado los mencionados libros por causa de un bellísimo y precioso mapamundi que he man-

<sup>1</sup> Fabricio, *Biblioth. Græc. lib. 3. pag. 613.*



dato hacer con mucho cuidado, á fin de que indique este mapamundi á los que lean las relaciones de esos Viageros, y les enseñe á conocer los países desconocidos, y sus costumbres y sus usos; y en caso de que el texto no baste para dar á entender estas cosas, se puede recurrir á dicho mapamundi, y compararle con el texto, é instruir de este modo del verdadero camino, &c. Deseo y quiero que los que entre mis herederos lleguen á poseer este mapamundi, le dexen unido á dicho tomo, y que jamás se separe el uno del otro.“ Este mapamundi ya no se halla entre los manuscritos de la Biblioteca de Nuremberg, y aun puede creerse que hace mucho tiempo que se perdió.

*Descripcion del globo terrestre de Martin Behem.*

El globo terrestre de Martin Behem tiene un pie y ocho pulgadas de París de diámetro, y se halla colocado sobre una base de fierro de tres ramas: se guarda en el depó-

sito de los papeles de la familia de Behem.

El meridiano es de hierro, y el horizonte de laton, al parecer muy posterior (quizá hecho por Juan Werner), como parece que lo prueba la inscripcion que se halla en la orilla, y dice: *Anno Domini 1510. Die 5. Novembris.*

En este globo se indican las diferentes posesiones, con banderas en que están las Armas de las respectivas Potencias. Las banderas son pintadas, como tambien las habitaciones y los rostros de los habitantes de cada pais, que están dibuxados con mucho cuidado. Los nombres de los Lugares van escritos con tinta encarnada y amarilla. El globo está cubierto con una vitela, ya casi negra por el tiempo. En él todo se halla indicado segun las descripciones de Marco Polo y de Mandevilla, conforme se lo habia imaginado Colon, á saber, que Cipango (ó el Japon) es el país que mas se adelanta ácia el Este, por cuyo motivo en sus descubri-

mientos tomó á la América por una parte del Asia, la dió el nombre de Indias Occidentales, y hasta el fin de su vida conservó el proyecto de descubrir un camino ácia las Indias Orientales; proyecto que tambien tuvo Cortés <sup>1</sup>, al mismo tiempo que Magallanes ya habia pasado por el famoso Estrecho de su nombre á la mar del Sur, y habia descubierto las Islas Filipinas, pues ántes solo se pensaba en el Cipango, ó en el Cathay. Si quando Colon descubrió la Isla de Guahany, que es una de las Lucayas, hubiérase continuado línea recta su camino, hubiera entrado infaliblemente en el golfo de México. Así es que aun en su quarto viage en 1502 dexó de descubrir Jucatan y toda la costa de México, de la que solo distaba treinta leguas <sup>2</sup>.

En el Archivo de la familia de Behem

<sup>1</sup> Vide Robertson, *Historia de la América*.

<sup>2</sup> Vide Herrera, *lib. 5. cap. 5.*

hay un dibuxo bastante exácto, y bien hecho, de este globo, en dos pliegos de vitela.

Baxo del globo, cerca del Polo Antártico, está pintada en un círculo de siete pulgadas de diámetro, el Aguila de Nuremberg, con la cabeza de una jóven doncella. En el medio se ven las Armas de la familia de Nutzel: á la derecha del Aguila están las de las familias de Volkamer y de Behem: y á la izquierda las de las familias de Groland y de Holzschuer. Al rededor de estas pinturas está escrito en cinco líneas lo que sigue:

„A instancia y petition de los sábios y venerables Magistrados de la noble Ciudad de Nuremberg, que actualmente la gobiernan, llamados Gabriel Nutzel, P. Volkamer, y Nicolás Groland, se ha inventado y executado este globo, segun los descubrimientos y las indicaciones del Caballero Martin Behem, muy versado en el arte de la Cosmografía, y que navegó al rededor de una tercera parte de la tierra; sacado todo con mu-

cho cuidado de los libros de Ptoloméo, de Plinio, Strabon y Marco Polo, y reunido así tierras como mares, segun su forma y situacion, como lo mandaron dichos Magistrados á Jorge Holzscher, que concurrió á la execucion de este globo en 1492. Este globo le dexó el dicho Martin Behem á la Ciudad de Nuremberg por una memoria y homenaje que la hacia ántes que volviese á juntarse con su muger, que se hallaba en una Isla distante setecientas leguas, en donde habia establecido su mansion, y en donde se propone acabar sus dias.“

En la parte inferior del globo, baxo la línea equinoccial, se lee:

„Es preciso saber que esta figura del globo representa toda la extension de la tierra, así en longitud como en latitud, medida geoméricamente, segun lo que dice Ptoloméo en su libro intitulado: *Cosmographia Ptolomei*, á saber, una parte, y lo demás segun las relaciones del Caballero Marco Polo, que

desde Venecia viajó en el Oriente el año de 1250, como tambien conforme á lo que dixo en 1322 el respetable Doctor y Caballero Juan de Mandevilla en un libro sobre los paises desconocidos á Ptoloméo en el Oriente, con todas sus Islas, de donde nos vienen las especias y las piedras preciosas. Pero el Ilustre Don Juan, Rey de Portugal, hizo visitar en 1485 por sus navios todo el resto del globo ácia Mediodía, que no conoció Ptoloméo, en cuyo descubrimiento me hallé yo que hago este globo. Acia el Poniente está el mar llamado Oceano, en el que tambien se ha navegado mas léjos de lo que indica Ptoloméo, y mas allá de las columnas de Hércules, Fayal y Pico, habitadas por el noble y piadoso Caballero Job de Huerter de Moerkirchen, mi amado suegro, que vive en ella con los Colonos que traxo de Flandes, que las posee y las gobierna. Acia la region tenebrosa del Norte se encuentra mas allá de los límites indicados por

Ptolomé, la Islandia, la Noruega y la Rusia; países que ahora conocemos, y á las que todos los años se envían navios; aunque el mundo sea tan simple que cree que no se puede ir ó navegar por todas partes, atendido el modo con que está construido el globo.“

Baxo de las Islas del Príncipe, de Santo Tomás y de San Martín, también se lee lo siguiente:

„Estas Islas fueron descubiertas por los navios que el Rey de Portugal envió ácia estos Puertos del país de los Moros el año de 1484: todas estaban desiertas, no hallamos en ellas hombre alguno, y sí solo bosques y algunos pájaros. El Rey de Portugal envía á ellas todos los años los condenados á muerte, así hombres como mugeres, y les da tierras que labrar para mantenerse, con el fin de que estos países estén habitados por los Portugueses.“

„Item, en estos países están en verano mientras que en la Europa estamos en el in-

viernô, y todos los páxaros y quadrúpedos tienen otra forma que los nuestros. Aquí crece mucho ámbar, que en Portugal se llama algallia.“

Doppelmayr dibuxó este globo muy en pequeño, aunque en general de un modo bastante fiel <sup>1</sup>. Sin embargo, en el globo hay muchos Lugares indicados que no cita Doppelmayr. Voy á dar todo lo que está escrito, y que he copiado fielmente del mismo globo.

En el Promontorio del Cabo de Buena-Esperanza dice:

„Aquí se plantaron las columnas del Rey

<sup>1</sup> *Vide Histor. Nachricht von Nurnbergischen Mathematicis und Kunstlern, tab. 1. Sin embargo contiene algunos errores, como puede verse comparándola con el planisferio que damos aquí. Por exemplo: Doppelmayr leyó mal lo que está escrito cerca del Polo Arctico, porque dice: Aquí se hallan hombres blancos, quando debe decir: Aquí se cogenalcones blancos.*



de Portugal el 18 de Enero del año 1485 de nuestro Señor."

„El año 1484 despues del Nacimiento de Jesuchristo, el Ilustre Don Juan de Portugal mandó equipar dos navios llamados cavelas, provistos de hombres, de víveres y de armas para tres años. Se mandó á la tripulacion que navegase pasadas las columnas plantadas por Hércules en Africa, siempre al Mediodía, y ácia los lugares en que nace el Sol, lo mas léjos que les fuese posible; y dicho Rey cargó sus navios de toda especie de mercaderías, para que se vendiesen y se cambiasen, como tambien de diez y ocho caballos con sus bellos arneses, para regalarlos á los Reyes Moros, á cada uno segun lo hallásemos conveniente. Tambien nos dió muestras de toda suerte de especias para que las enseñásemos á los Moros, á fin de darles á entender por este medio lo que íbamos á buscar á sus paises. Equipados con lo que queda dicho, salimos del Puerto de la Ciu-

dad de Lisboa, y nos dirigimos ácia la Isla de la Madera, en donde crece el azucar de Portugal; y despues de haber doblado las Islas Fortunadas y las Islas salvages de Canaria, hallamos Reyes Moros, á quienes hicimos regalos, y que nos los ofrecieron. Llegamos al país llamado el Reyno de Gambia, en donde crece la malagueta, distante de Portugal ochocientas leguas de Alemania; desde donde pasamos al país del Rey de Furfur, que dista mil y doscientas leguas ó millas, en donde crece la pimienta que se llama pimienta de Portugal. Mucho mas léjos todavía se halla un país en que crece la corteza de la canela. Habiéndonos alejado de Portugal dos mil y trescientas leguas, volvimos á nuestras casas, y á los diez y nueve meses nos hallamos de vuelta *en Lisboa*."

Al otro lado de la punta de Africa, cerca del rio Tucunero (hoy Targonero), y de Porto-Bartolo viejo, está pintada la bandera Portuguesa, á cuyo lado se lee:

BB

„Hasta este lugar llegaron los navios Portugueses que plantaron su columna, y pasados diez y nueve meses llegaron de vuelta á su país. Doppelmayr.“

*El Cabo Verde.*

„Es preciso saber que el mar llamado Oceano, que se halla entre el Cabo Verde y este país, forma una corriente rápida ácia el Sur. Quando Hércules llegó aquí con sus navios y observó este fenomeno, se volvió, y plantó sus columnas, cuya inscripcion prueba que no pasó mas adelante; pero el que ha escrito esto fué enviado mas léjos por el Rey de Portugal el año de 1485.“

Aquí doy un planisferio exâcto (igual á esta parte en el globo de Behem) desde las Azores hasta la punta de la India, ó mas bien de la China, que en tiempo de nuestro navegante se llamaba Cathai; esto es, de la mitad de la tierra, segun la Geografia moderna. ¿Por él podrá juzgarse si Martin Be-

hem contribuyó en efecto al descubrimiento de la América? Segun la representacion que de él dió en pequeño Doppelmayr, debería responderse por la negativa á esta cuestión; y si Stuvénio hubiera visto este globo, del qual solo habia oido hablar, no hubiera escrito su libro: *De vero novi orbis inventore*<sup>1</sup>. He aquí como se explica, pag. 43. *Et quo peregrinationum suarum extaret clarissimum monumentum, globum terrestrem perfecit Martinus in quo itinera sua & simul Americanas Insulas, hujusque continentis litora cum freto Magelanico adumbravit, eamque filio suo reliquit quem inclitam Behaimorum gentem adhuc hodie servare, ab amico quodam relatum est.* Lo que dice Behem de la Isla Antilla ó de siete Ciudades, y de la de San Borondon, solo se funda en las noticias que le habian dado, y que quiso copiar.

„Las Islas Fortunadas ó de Cabo Verde

<sup>1</sup> *Francof. Ad. Moenum 1714, en 8.*

se hallan en un clima saludable , y están habitadas por los Portugueses desde el año 1472.“

*Las Azores , ó Islas Catherides.*

„Estas Islas fueron habitadas el año 1466, quando el Rey de Portugal ' las dió , despues de muchas instancias, á su hermana la Duquesa de Borgoña , llamada Isabel; en cuyo tiempo habia en Flandes una gran guerra , y suma carestía. Dicha Duquesa envió de Flandes á estas Islas mucha gente , hombres y mugeres de todos oficios, comò tambien Sacerdotes, y todo lo relativo al culto religioso, con muchos navios cargados de muebles, y de todo lo necesario para el cultivo de las tierras y construccion de casas , habiendo mandado dar quanto necesitasen para subsistir por espacio de dos años, á fin de que cada uno le rezase una *Ave María* en todas las Misas. El número de estas personas ascen-

1 *Alonso V.*

dia á dos mil , de modo que con los que han pasado y nacido despues llegan á muchos millares.“

„En 1490 aun habia muchos miles de personas , así Alemanas como Flamencas , que habian pasado con el noble Caballero Job de Huerter , Señor de Moerkirchen en Flandes , mi amado suegro , á quien fueron dadas estas Islas para sí y sus descendientes por dicha Duquesa de Borgoña ; en cuyas Islas crece el azucar de Portugal. Los frutos maduran en ella dos veces al año , porque no hay invierno ; y todos los víveres están muy baratos , de modo que aun puede ir mucha gente á buscar la subsistencia.“

„El año 1431 despues del Nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo , *reynando* en Portugal el Infante Don Pedro , se equiparon dos buques con todo lo necesario para dos años , de órden del Infante Don Enrique , hermano del Rey de Portugal , para ir al descubrimiento de los paises que se hallaban

detrás de Santiago de Finisterre ; cuyos navios equipados de este modo hicieron vela ácia el Poniente, unas quinientas leguas de Alemania. Al fin descubrieron un dia estas diez Islas, y habiendo desembarcado en ellas, solo hallaron desiertos y páxaros, tan mansos, que no huian de las gentes; pero no se descubrió en estos desiertos señal alguna de hombre, ni de quadrúpedo, por cuyo motivo no se espantaban los páxaros. Esta es la razon por qué se dió á estas Islas el nombre de Azores, que quiere decir Islas de los Alcones. Y para satisfacer á la órden del Rey de Portugal se enviaron al año siguiente diez y seis buques con toda especie de animales domésticos, que se repartieron en cada Isla para que multiplicasen.“

*Isla Antilla, llamada Septe-Ritade.*

„El año 734 despues del Nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo, en que toda la España se sujetó á los Paganos que vinieron

de Africa, dicha Isla Antilla llamada Septe-Ritade (debe decir Septe-Cidade, ó de siete Ciudades) fué habitada por un Arzobispo de Porto en Portugal, y otros seis Obispos, con un número de Christianos, hombres y mugeres, que habian pasado huyendo de España con sus ganados y bienes. En 1414 el que mas se arrimó fué un navio Español.“

*Islas de San Brandan* <sup>1</sup>.

„El año 565 despues del Nacimiento de nuestro Señor Jesuchristo llegó San Brandan

<sup>1</sup> *Hanc Insulam aliqui Geographi & Hidrographi Insulam S. Brandani vocant, è regione terrae Corte-reali, sive novae Franciae, Americae Septentrionalis sitam in Oceano Boreali. Vide Honorii Philoponi, Ord. S. Bened. Nava Tipis transacta navigatio novi orbis Indiae Occidentalis. RR. Patrum Monachorum Ordinis S. Benedict. 1621. fol. pag. 14. Esta Isla, cuya existencia es puramente imaginaria, debió llamarse Ima. En S. Malovii sive Machutis Episcopi Alethen-*



con su navio á esta Isla, en donde vió muchas cosas maravillosas, y pasados siete años volvió á su país.“

*sis urbis in Britannia Armorica (S. Malò) tertiis actis, publicada por Juan de Bos, en su Biblioteca Floriacense se hace mencion en los cap. 5. y 6. del Viage fabuloso de San Brandan, y tambien se habla de él en los Actos de los Santos, dia 16 de Mayo (tom. 3. pag. 602.) Insulam in illis partibus famosissimam in Oceano videlicet positam vocabulo Iman, cum Magistro (Brendano) & sociis disposuit navigando adire. Dicebatur autem non minimam Paradisiacarum habere similitudinem deliciarum. Parata itaque nave cum omnibus tantae navigationi opportunis & necessariis confitentes omnino & sperantes in Domino Jesu Christo, cui aeternaliter ut Unigenito Dei Patris, & venti, & mare obediunt proficiscentes nonaginta et quinque circiter numero Fratres cum una spatiosa navi commitunt se pelago ubi hac illacque diu navigando vagantes, cum jam prolixo tempore, licet sine discrimine vel jactura aut exitio alicujus suorum, navigio lassati quam quaerebant Insulam, invenire nequirent; peregratis orcadibus ceterisque Aquilonensibus Insulis ad patriam redeunt, cap. 6. Machutus ordi-*

*Las Islas Fémima y Masculina.*

„Estas dos Islas fueron habitadas el año 1285, la una solo por hombres, y la otra solo por mugeres, que se juntan una vez al año. Todos son Christianos, y tienen un Obispo sufraganeo del Arzobispo de la Isla Escoria <sup>1</sup>.

*natus Episcopus, ad praedictam Insulam multorum ore laudabilem, in qua fama ferebatur celicos cives inhabitare, cum sacro quondam suo Magistro Brendano, aliisque sacris aequae viris, aggressus est navigare. In qua navigatione pluribus in mare manentes vel permanentes annis, ad septennium usque perveniunt: sicque factum est, ut vicissim annali recursu annos interpolante, septies sanctum Pascha contigeret eis in mari celebrare, &c. Despues sigue la Historia conocida de los Gigantes resucitados: de las Ballenas, &c. El sábio Jesuíta Godofredo Henschenio, que hizó un exámen crítico de la vida de San Brandan, con razon dice de él: „Cujus historia ut fabulis referta omittitur.“*

<sup>1</sup> Marco Polo escribe Scoira.

*Isla de Escoria.*

„La Isla de Escoria está situada á quinientas millas de Italia de las Islas Masculina y Fémina. Sus habitantes son Christianos , y tienen por Señor á un Arzobispo. En ella se fabrican buenas telas de seda , y crece mucho ámbar , segun dice Marco Polo en el cap. 38. de su lib. 3.º“

„Item , debe saberse que las especias que se venden en las Islas Orientales pasan por muchas manos ántes de llegar á nuestro país.“

1.º „Los habitantes de la Isla llamada Gran-Java las compran en las demás Islas, adonde las juntan sus vecinos para venderlas en su Isla.“

2.º „Los naturales de la Isla de Seylan , en donde fué enterrado Santo Thomás, compran las especias en la Isla de Java , y las llevan á sus casas.“

✦ *Marco Polo escribe Seylam.*

3.º „En la Isla de Seylan se desembarcan de nuevo para cambiarlas y venderlas á los comerciantes de la Isla de Aurea en el Chersoneso, en donde se depositan.“

4.º „Los comerciantes de la Isla de Trapobona compran y pagan las especias, y se las llevan á su Isla.“

5.º „Los Paganos Mahometanos vienen á ellas desde el país de Aden, compran las especias, pagan los derechos, y las transportan á su país.“

6.º „Los de Argel las compran, las transportan por mar, y mucho mas léjos por tierra.“

7.º „Despues las compran los Venecianos y demás pueblos.“

8.º „Los Venecianos las venden á los Alemanes, y las cambian con ellos.“

9.º „Despues se venden en Francfort, en Praga y en otros Lugares.“

10. „En Inglaterra y en Francia.“

11. „Solo en este caso pasan á manos

de los mercaderes que venden por menor.“

12. „De los mercaderes las compran los que consumen las especias ; de modo que por aquí puede verse los grandes derechos que pagan , y las ganancias considerables que deben producir.“

„De aquí resulta que se gana doce veces sobre las especias, de las cuales además es menester pagar una libra sobre cada diez.“

„Tambien debe saberse que en los países del Oriente hay muchos años de carestía ; que por consiguiente no es extraño que nosotros las compremos á peso de oro. Esto es lo que dice el Maestro Bartolomé Florentino , que volvió de la India el año de 1424 , y que acompañó á Venecia al Papa Eugenio IV, á quien contó lo que habia visto y observado durante una mansion de veinte y quatro años en el Oriente.“

### *Isla de Taprobana.*

„En la Historia antigua leemos muchas

cosas admirables de esta Isla, del modo con que dió socorros á Alexandro Magno, como sus habitantes marcharon ácia Roma, é hicieron una alianza con los Romanos y con el Emperador Pompeyo. Esta Isla tiene quatro mil leguas de circunferencia, y está dividida en quatro Reynos, en los quales hay una cantidad de oro, de pimienta, de alcanfór, de madera de aloés, y mucha arena de oro. El pueblo adora los ídolos; y sus habitantes son grandes, robustos, y buenos Astrónomos.“

*Isla de Madagascar.*

„Los Marinos de las Indias, en donde está enterrado Santo Thomás, en la Provincia de Mohabar<sup>1</sup>, regularmente van en veinte días con sus buques hasta la Isla llamada Madagascar; pero quando vuelven á Mohabar apenas pueden llegar en tres meses por

<sup>1</sup> *Marco Polo escribe Maabar.*

causa de la corriente de la mar, que es muy rápida ácia Mediodía. Esto escribe Marco Polo en su lib. 3. cap. 39.“

*Isla de Zanziber* <sup>1</sup>.

„Esta Isla llamada Zanziber tiene dos mil leguas de circunferencia: un Rey y una lengua particular; y los Isleños son idólatras: son sumamente grandes: su fuerza es igual á la de quatro hombres de nuestro país; y uno solo come como cinco: todos van desnudos, y son enteramente negros, muy feos, con orejas grandes y largas, enormes bocas, ojos espantosos, y quatro veces mayores que los de otros hombres: sus mugeres son tan horrorosas como ellos. Este pueblo se mantiene de dátiles, de leche, de arroz y de carnes. No tienen vino, pero sin embargo componen buenas bebidas con arroz y azucar. Hacen mucho comercio de ámbar.

<sup>1</sup> *Marco Polo escribe Zanzibar.*

y de marfil. En esta Isla hay muchos elefantes, y gran cantidad de ballenas que cogen, como igualmente leopardos, leones, y otras muchas especies de animales, que se diferencian en extremo de los nuestros. Así lo escribe Marco Polo, lib. 3. cap. 41.“

*Isla de Ceilan.*

„En la Isla de Ceilan se hallan muchas piedras preciosas y perlas orientales. El Rey de esta tierra posee el mayor número y el mayor rubí que jamás se ha visto. Así los hombres como las mugeres van desnudos. En ella no crece trigo, y sí arroz. Su Rey no depende de ninguno, y adora á los ídolos. La Isla de Ceilan tiene dos mil y quatrocientas leguas de circunferencia, segun lo dice Marco Polo en el cap. 22. de su lib. 3.“

„Hace algunos años que el Gran Kan de Cathay envió un mensaje al Rey de Ceilan para pedirle su extraordinario rubí, por el qual ofreció grandes tesoros. Pero el Rey le



respondió; que como esta piedra habia pertenecido tanto tiempo á sus antepasados, era de parecer que haria un mal á su país privándole de ella. Este rubí, segun se dice, tiene un pie y medio de largo, y un palmo de ancho sin defecto alguno.“

*Isla de Java menor.*

„Esta Isla tiene dos mil leguas de Italia de circunferencia, y en ella se cuentan ocho Reynos. Los habitantes tienen su lengua particular, y están entregados al culto de los ídolos. En ella tambien crece toda suerte de especias. En el Reyno de Bossman <sup>1</sup> hay muchos elefantes, y monas que tienen la fisonomía y figura humana. Item, tambien produce trigo, pero hacen pan de arroz, y en lugar de vino beben un licor que extraen los Isleños de los árboles: lo hay tinto y blanco, tiene buen gusto, y se halla con abun-

<sup>1</sup> *Marco Polo escribe Basman.*

dancia en el Reyno de Samara. En el de Dageram <sup>1</sup> es costumbre que quando el ídolo dice que una persona no puede salir de su enfermedad, se la sofoca inmediatamente, y sus amigos hacen cocer su carne, y la comen juntos con gran alegría, para que, según dicen, no sea pasto de gusanos. En el Reyno de Jambri <sup>2</sup> los habitantes, así hombres como mugeres, tienen una cola parecida á la de los perros. Produce gran cantidad de especias, y toda suerte de animales, unicornios, &c. En el otro Reyno Fanfur crece el mejor alcanfór que haya en el mundo, y que se vende á peso de oro: hay árboles muy grandes, de los cuales se saca de entre la corteza y la madera una harina que sirve para hacer pan que se come. Marco Polo dice en el cap. 13. de su lib. 3. que pasó cinco meses en esta Isla.“

<sup>1</sup> Marco Polo escribe Dragoian.

<sup>2</sup> Marco Polo escribe Lambri. C. II. lib. III. 1

*Isla de Java mayor.*

„Subiendo, al salir del gran país llamado Cathay, del Reyno de Ciamba, á mil y quinientas leguas de Italia ácia el Oriente, se halla la Isla llamada la gran Java, que tiene tres mil leguas de Italia de circunferencia. El Rey de esta Isla no es tributario de otro alguno. En ella se hallan toda suerte de especias, como pimienta, nuez-moscada, clavó, canela, gengibre, &c. y todas las raices que se transportan á todo el mundo, por cuya razon siempre hay gran número de comerciantes.“

*Isla de Angama<sup>1</sup>.*

„En el cap. 22. del último libro de Marco Polo se halla escrito que los naturales de la Isla de Angama tienen la cabeza, los ojos y los dientes como los perros, y que son hombres muy salvages y crueles : que pre-

<sup>1</sup> Marco Polo escribe Anganiam.

fieren la carne humana á las demás ; y que comen el arroz cocido con leche en lugar de pan. Adoran los ídolos, y tienen toda suerte de especias en abundancia, como tambien frutas muy diferentes á las de nuestros paises Occidentales.“

*Isla de Cipangu* <sup>1</sup>.

„La Isla de Cipangu está situada en la parte Oriental del globo. Los naturales del país son idólatras, y su Rey no depende de nadie. La Isla produce una extraordinaria cantidad de oro, toda suerte de piedras preciosas y de perlas orientales, segun lo escribe Marco Polo de Venecia en su lib. 3. cap. 2.“

„Marco Polo nos dice en su lib. 3. cap. 42. que los navegantes han observado en efecto que en este mar de las Indias hay mas de doce mil y setecientas Islas, todas habitadas, en muchas de las quales se hallan piedras pre-

*Marco Polo escribe Cipangri.*

ciosas, perlas finas, y minas de oro: otras abundan en toda suerte de especias, siendo sus habitantes hombres extraordinarios; pero nos extenderíamos demasiado si lo quisiéramos referir todo.“

„Aquí hay en el mar muchas cosas maravillosas, como sirenas y otros pescados.“

„Si alguno quiere instruirse en lo respectivo á estos pueblos singulares y á estos pescados extraordinarios del mar, como igualmente de los animales terrestres, debe consultar los libros de Plinio, de Isidoro, de Aristóteles, de Strabon, el *Specula* de Vicente de Beauvais, y otros muchos Autores.“

„En estos libros se halla la descripción de los habitantes singulares de las Islas y del mar, como tambien de otras maravillas y animales terrestres que producen estas Islas, de las raices y piedras preciosas, &c.“

*Isla de Candia.*

„Esta Isla de Candía con todas las de-

más, la pequeña Java, Angama, Neucaram, Pentham, Seilan, las grandes Indias, y la tierra de Santo Thomás, están tan inmediatas al Mediodía, que jamás se advierte la Estrella Polar, que en nuestros países se llama el Polo Arctico; pero se ve otra Estrella llamada Antártica, por cuya razón este país se halla enteramente opuesto, y debaxo del nuestro, de modo que quando es de día en el nuestro, es de noche en el otro, y quando se pone el Sol para nosotros, comienza el día en este país, y ven la mitad de las Estrellas, que están debaxo de nosotros, y que no vemos; lo que prueba que todo el mundo con toda su masa de agua fué criado redondo por Dios, segun lo dice Juan de Mandevilla en la tercera parte de sus viajes por mar.“

*Isla de Neucaran* 1.

„Marco Polo en su lib. 3. cap. 20. dice

1 *Marco Polo escribe Necuran.*

que la Isla de Neucaran está situada á ciento y cincuenta millas de Italia de la Isla del gran Java, y que en ella crecen moscadas, canela, y clavos en abundancia. Tambien se hallan bosques enteros de sandalo, y de toda especie de aromas.“

„Esta Isla produce gran cantidad de rubies, esmeraldas, topácios, zafiros y perlas orientales.“

*Isla de Pentan* <sup>1</sup>.

„Yendo desde el Reyno de Loach ácia el Mediodía se llega á la Isla de Pentan, que consiste en bosques de olor. El mar que rodea esta Isla no tiene dos toesas de profundidad. Así lo dice Marco Polo, lib. 3. cap. 12. El calor obliga á los habitantes á ir desnudos.“

„Los naturales de este Reyno y del país de Vaar andan enteramente desnudos, y adoran á un buey.“

<sup>1</sup> Marco Polo escribe Petan.

*Isla de Coylur* <sup>1</sup>.

„En esta Isla de Coylur recibió Santo Tomás Apóstol el martirio.“

„En tiempo de Juan de Mandevilla se halló aquí una Isla, cuyos habitantes tenían cabezas de perro; y no se ve la Estrella Polar, á la que nosotros llamamos Polo Arctico. Los navegantes se han de valer del astrolabio, porque el compás no señala.“

„Todo este país y su mar, con las Islas y sus Reyes, se dieron por los tres Santos Reyes al Emperador Preste Juan. Casi todos fueron Christianos, pero hoy dia ya no se conocen setenta y dos.“

„Los que habitan estas Islas tienen colas como animales, conforme lo dice Ptoloméo en su Tab. II. de la Asia.“

<sup>1</sup> *Marco Polo escribe Coylum: y segun este Escriitor no es una Isla; y sí un Reyno de la Isla de Ceilan. En el globo de Behem esta Isla de Coylur está unida al Asia en forma de Península.*



„El número de estas Islas es de diez, y se llaman Manilas. Los navios que tienen hierro no pueden navegar en sus inmediaciones, por causa del iman que crían dichas Islas.“

*El rio Ganges.*

„En el Libro del Génesis se halla que el país por donde pasa el Ganges se llama Hevilla. En él debe crecer el mejor oro del mundo. La Escritura Sagrada dice, al lib. 3.º de los Reyes, cap. 9. y 10. que Salomón envió aquí sus navios para cargar de este oro, perlas y piedras preciosas que hizo traer de Ophir á Jerusalem. Este país de Gulat y de Ophir, por donde pasa el rio Ganges ó de Gion, han pertenecido el uno al otro.“

*La Tartaria.*

„Marco Polo en su lib. 3.º cap. 47. dice, que en las partes Septentrionales, en los montes y desiertos baxo del Polo Arctico, hay un pueblo Tártaro llamado Permianý, que

adora un ídolo hecho de pieles, que llaman Natigay. Su industria consiste en pasar durante el verano al Norte, baxo del Polo Arctico, en donde cogen arminios, martas cibelinas, zorras y otros animales, cuya carne comen, y con cuyas pieles se cubren. En el verano viven en los campos para cazar, y en el invierno se retiran al Mediodía del lado de la Rusia, en donde viven en cavernas para libertarse del viento frio llamado Aquilon, y las tapan con pieles de animales. El dia es muy corto en tiempo de invierno, pero en el verano no les abandona el Sol en toda la noche. Quando nos hallamos en medio del verano crecen en este país unas pocas yerbas y raices; pero no produce trigo ni vino á causa de los yelos.“

*Islandia.*

„En la Islandia ya se hallan hombres blancos, y que son Christianos. Estos pueblos acostumbran vender muy caros los per-

EE

ros, al paso que dan por nada á los mercaderes algunos de sus hijos, para que los demás tengan de que vivir.“

„Item, en Islandia se hallan gentes de ochenta años que jamás han probado el pan. No crece trigo, y en lugar de pan comen pescado seco.“ En Islandia se coge el bacalao que se trae á nuestro país.

FIN.

---

**ERRATAS.**

Página 40. dice : Italiano, diga : *Portugués*. 91. 42 gr. 30 seg. 42.<sup>o</sup> 30' 142. formó, reformó. 149. ferabe, *ferale*. 201. Femenina, *Femenina*. 211. diferentes á, *diferentes de*.











